

**ESPIRITUALIDAD CRISTIANA Y SINCRETISMO RELIGIOSO
EL APOORTE DE SAN AGUSTÍN EN SUS CONFESIONES
AL DESAFÍO MANIQUEO
EN AMÉRICA LATINA**

FRAY JESÚS ORLANDO IBARRA OCHOA, OSA



**FACULTAD DE TEOLOGÍA
DIRECCIÓN DE POSTGRADOS
BOGOTÁ, D.C.
JULIO DE 2021**

**ESPIRITUALIDAD CRISTIANA Y SINCRETISMO RELIGIOSO
EL APOORTE DE SAN AGUSTÍN EN SUS CONFESIONES
AL DESAFÍO MANIQUEO
EN AMÉRICA LATINA**

FRAY JESÚS ORLANDO IBARRA OCHOA, O.S.A

TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE DOCTORADO EN TEOLOGÍA

DIRECTOR:

P. LUIS ALFREDO ESCALANTE MOLINA, S.D.S



**FACULTAD DE TEOLOGÍA
DIRECCIÓN DE POSTGRADOS
BOGOTÁ, D.C.
JULIO DE 2021**

Nota de aceptación

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

DEDICATORIA

A una Rosa en el Gólgota...

*A los pies del Calvario te consuela una Rosa,
regalo y sacrificio, bálsamo abnegado de amor...*

*Crucificado, susurrándote en silencio,
Crucificado, acompañándote en soledad,
Crucificado, amándote en olvido,
enamorado pastorcico con sed de libertad...*

*A ti, vida de mi alma, me une la Cruz,
de ti me separa en agonizante oscuridad,
en el Gólgota tú y yo juntos en nupcias eternas...
hasta que la hermana muerte nos una mucho más.*

TAVB

AGRADECIMIENTOS

Sea Dios bendito por el don de la fe, la esperanza y el amor que me ha regalado.

A la Orden de San Agustín: mi amada familia espiritual.

A mi tutor el Padre Alfredo Escalante, SDS:

gracias por toda su fraternidad sacerdotal.

*Al Padre Cesar Augusto Nieto Rubio y la doctora Ana Cristina Villa Betancourt:
por la delicadeza en su tiempo y paciencia en las correcciones de mi trabajo.*

A toda mi familia y amigos:

son un don preciado de Dios en mi vida.

*Al pueblito amado del Señor que peregrina en Latinoamérica:
tus heridas y sufrimiento son la razón de mi espera en anhelo de tu Libertad.*

A la Reina del cielo y de la tierra:

*“tu ternura me salva de toda muerte,
mi vida está empeñada en resucitar”.*

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	8
--------------------	---

CAPÍTULO I

HERMENÉUTICA AGUSTINIANA DEL FENÓMENO MANIQUEO.....	15
------------------------------------------------------------	-----------

1	Presupuesto teológico.....	15
1.1	La verdad como pregunta fundamental.....	15
1.2	El efecto del dogma relativista en la espiritualidad.....	18
2.	El renacimiento del maniqueísmo como rompecabezas teológico del relativismo.....	20
2.1	El mito creacionista maniqueo.....	22
	El problema escatológico de la cosmogonía maniquea: la muerte del sol.....	24
3.	Agustín y el maniqueísmo.....	27
3.1	Confesiones III.10.18.....	32
3.2	Episteme del amor ascendente en clave agustiniana.....	36
3.3	El campo de batalla en la búsqueda de la verdad.....	40
4.	Recapitulación: El Clamor del Corazón.....	48

CAPÍTULO II

EL DESAFÍO MANIQUEO EN CONTEXTO LATINOAMERICANO.....	51
-------------------------------------------------------------	-----------

1.	Generalidades hermenéuticas.	51
1.1	Los perfiles de la verdad histórica en la evangelización de América.....	52

1.2	Resiliencia o perversión espiritual: El concepto de “Núcleo Duro”.....	55
1.3.	El argumento hermenéutico de unidad cultural mesoamericana y andina en la comprensión de la génesis, expansión y actualidad del sincretismo.....	58
2.	Las tres características del fenómeno neomaniqueo.....	60
3.	El desafío maniqueo en Mesoamerica y los Andes.....	62
4.	El desafío maniqueo en las Antillas.....	68
5.	El desafío maniqueo en Brasil.....	72
6.	La herida espiritual del conflicto armado en Colombia: La polis de los muertos y la necrópolis de los vivos.....	77
7.	Recapitulación: Un camino de discernimiento.....	86
7.1	La estética de la fealdad en el grito elocuente del crucificado.....	89

CAPÍTULO III

HACIA UNA MÍSTICA DE LA ORTOPRÁXIS COMUNITARIA.....92

1.	Interioridad y mística.....	93
2.	La comunidad como espacio teologal de la presencia mística del resucitado.....	94
3.	La Comunidad como imagen de la Trinidad.....	98
3.1	La comunidad que en el Padre hace memoria de su pasado, de su origen e identidad, para ver, a la luz de la fe que le ha sido regalada.....	101
3.2	La comunidad que en el Hijo entiende su presente, sus sufrimientos y angustias, para discernir, a la luz del amor que brota de la ciencia de la Cruz.....	104

3.3.	La comunidad que en el Espíritu Santo configura su voluntad a la promesa escatológica de un cielo nuevo y una tierra nueva.....	111
4.	Recapitulación: <i>Anima una et cor unum in Deum</i>	118
CONCLUSIONES		121
REFERENCIAS		130
ANEXOS		146

INTRODUCCIÓN

Don Miguel de Unamuno llegó a decir que toda religión surge del deseo de un más allá que se confunde con el deseo de una finalidad en el universo, “la sed de eternidad es el fruto de la desesperación producida por la muerte ineludible, y esta necesidad la solucionamos afirmando o negando, creyendo en otra vida trascendente o tratando de resignarnos al aniquilamiento”¹. La profundidad de sus preguntas propone a nuestro tiempo la paradoja espiritual de lo que significa ser feliz en la verdad o auto exterminarnos en el egoísmo hedonista: “si los hombres corren detrás de la riqueza, más que por las alegrías por ella causadas, es porque la riqueza los asegura ante la tan odiada y temida pobreza. Y cuanto mayor es la riqueza, más se creen a salvo de la indigencia”².

Sus meditaciones filosóficas son de legítimo argumento para proponer un discurso teológico que considere la necesidad de darle expresión a la desesperación religiosa en que nos encontramos: nuestra humana indigencia no acepta el límite de nuestra condición creatural y por ello se mendiga amor, fama, honores y fortuna.

El corazón³, como casa del alma, da abrigo en el amor a la memoria, inteligencia y voluntad humanas. También en el corazón, por diversas razones del egoísmo humano, se padece la humillación y el rechazo. Así pues, es el ser humano que, en su unidad como persona, alma y cuerpo, sufre una división dolorosa en su realidad intelectual, afectiva, emocional y espiritual que le lleva al caos y la nada del colapso existencial; un desorden en su ser integral donde el poder, el tener y el placer se van convirtiendo en su consuelo, su norma conductual

¹ Unamuno, *De la desesperación religiosa moderna*, 48.

² *Ibid.*, 54.

³ Ἐκ γὰρ τῆς καρδίας ἐξέρχονται διαλογισμοὶ πονηροί [porque del corazón salen las intenciones malas] (Escuela Bíblica y Arqueológica de Jerusalén, *Biblia de Jerusalén*, Mt 15,19).

y el argumento de desarraigo y ambición que pareciese un grito de angustia sin fin; en palabras de don Miguel de Unamuno tal descripción hace parte de lo que él llama sentimiento trágico de la vida: “Ni, pues, el anhelo vital de inmortalidad humana halla confirmación racional, ni tampoco la razón nos da aliciente y consuelo de vida y verdadera finalidad a ésta”⁴.

Ante tan desgarrador clamor, de forma misteriosa puede irrumpir en nuestro auxilio la Gracia divina, San Agustín de Hipona nos ofrece un maravilloso legado; su experiencia narrada en las *Confesiones* es un real y vivo testimonio de un hombre que transitó senderos de promesas falsas como el maniqueísmo, una sincretista religión que prometía la verdad y por la que divagaría como errante de sí mismo durante nueve años.

Las descripciones de Agustín y su obra confrontadas con el sincretismo religioso actual, legitima una pregunta que interpela lo genuino de la espiritualidad cristiana ante los contemporáneos cambios y transformaciones culturales en el ámbito latinoamericano: ¿en qué sentido la interioridad como categoría teológica espiritual, brinda al creyente elementos de discernimiento, que le permitan consolidar su identidad cristiana y su consecuente compromiso frente a la búsqueda del bien común hoy en América Latina? En este sentido, la presente investigación busca proponer la interioridad como un elemento de discernimiento cristiano que involucra al creyente en una comunidad, y, por tanto, procura los valores del bien común como lo antagónico frente a una privatización de la fe, que se desprende del sincretismo religioso en una faceta que catalogamos como neomaniquea. Con pretexto en la religiosidad, tal oferta procura el bienestar personal convertido en un narcisismo espiritual que impide corresponder a la gracia divina, como llamada a la comunión. Por ende, no es posible desarrollar una coherente y verdadera búsqueda de lo trascendental, cuya prioridad es el rostro del prójimo, en quien también se revela Cristo.

⁴ Unamuno, *Del Sentimiento Trágico de la Vida*, 143.

El Espíritu que llevó al desierto a Jesús donde vivió las tentaciones y que lo sostuvo a lo largo de su misión, es el mismo que lleva a Agustín en su inquieta búsqueda de la verdad, a mirar hacia adentro. Mientras que el mal espíritu en la mundanidad espiritual, como lo llama el Papa Francisco, lo atraía con ofertas de placeres rápidos, fáciles, de vanagloria y poderío, de caminos cortos y poder inmediato en un inicuo sendero de falsedad.

Y a ese desierto fue también llevado Agustín, al desasosiego, al sinsabor, a la soledad amenazante, al querer obtener un escape dejando todo como estaba; él, sostenido por la gracia, logró sacar fuerzas y se quedó, no huyó, llegó al pozo de aguas frescas y pudo saciarse con ellas al descubrir al Señor de la historia en lo más íntimo de su ser. En este desierto de su propia interioridad no sólo halló la paz sino que descubrió un llamado, descubrió que el problema no es sólo a dónde debe llegar sino por dónde se debe caminar, que la búsqueda no es sólo el destino sino el sendero en aquel que dijo ser el Camino, la Verdad y la Vida (Jn. 14, 6).

Dentro de la experiencia de la vida humana y en el desarrollo del *devenir* de la misma historia de la humanidad, vemos cómo y de qué forma nuestro caminar a través de este tiempo y este espacio se ve fuertemente marcado por eventos trágicos y no fáciles de comprender. Viene a nuestra reflexión la justa pregunta por el sufrimiento que es ocasionado: los desastres, pandemias creadas ya no como parte de una carrera nuclear sino bioterrorista⁵, guerras, estructuras económicas y sociales que hacen daño a gran escala en la población mundial, un prolongado y profundo distanciamiento entre unos pocos que tienen mucho y otros que son muchos y no tienen nada como verdaderas víctimas y esclavos de un holocausto contemporáneo.

⁵ TED, “The next outbreak? We’re not ready / Bill Gates”. Esta charla es de interés a propósito de la pandemia COVID-19, que marca un hito en el colapso de la economía mundial y, en contexto latinoamericano y colombiano, evidencia la brecha abismal entre la riqueza de pocos y la pobreza de la mayoría.

Ante tal vaciedad y sin sentido vital que divide interiormente, una forma de pobreza espiritual que incluye la pobreza y miseria material, puede llegar a confundirse en el plano de la espiritualidad con la superstición y el sincretismo religioso. Paradójicamente el maniqueísmo predicaba un desprecio por la realidad material pero la apropiaba con cinismo en prácticas religiosas que el mismo Agustín catalogaba como ridículas y oportunistas ya que manipulaban en muchos inocentes su desesperación religiosa.

Para desarrollar el foco teológico del presente planteamiento, se abordan tres cuestiones fundamentales que circunscriben la investigación en una comprensión de la teología como ejercicio hermenéutico de la fe al interior de la cultura. Para su desarrollo se ha optado por los aportes metodológicos que Bernard Lonergan plantea como itinerario teológico investigativo, desarrollado en su obra *Método en Teología* mediante las ocho especializaciones⁶, las cuales serán tenidas en cuenta a lo largo de toda la indagación. Estas ocho especializaciones funcionales se aplicarán en las tres secciones o capítulos del estudio de la siguiente manera:

a. Contextualización de la experiencia maniquea de San Agustín en clave de interioridad. Corresponden a este primer capítulo las especializaciones funcionales de *la investigación de los datos y la historia*. Lonergan aclara respecto de estas dos especializaciones que se ha de acudir a quienes son los maestros en el sector que se desea trabajar, en este caso es al mismo Agustín de Hipona en sus Confesiones y los diversos trabajos de eminentes agustinólogos expertos en su obra. La investigación de datos ya sea general o especial es siempre una tarea concreta guiada no por generalidades abstractas, sino por una inteligencia práctica adquirida a lo largo de un proceso auto correctivo de

⁶ Lonergan, *Método en teología*, 125 - 341. La especializaciones son las siguientes: Investigación de los datos, historia, interpretación, dialéctica, explicitación de los fundamentos, establecimiento de doctrinas, sistematización y comunicación.

aprendizaje⁷. El método de Lonergan enfatiza en el error de cierta amnesia⁸ que se puede presentar en cualquier estudio histórico, la presente investigación ha buscado no omitir datos históricos de interés para evitar el sesgo que Lonergan advierte de no ser coherentes con los perfiles históricos de la verdad.

La explicitación de los fundamentos corresponde a la categoría espiritual interioridad que de igual manera es trabajada en este primer capítulo o sección. La experiencia de conversión de Agustín se describe a través de un proceso interior de espiritualidad y allí se ve reflejado el fundamento o esencia de su aporte a la espiritualidad cristiana; es por ello que aclarado el dato teológico que en el presente estudio es la interioridad agustiniana, se pasa a una comparación hermenéutica con las formas de espiritualidad contemporánea en Latinoamérica.

b. Confrontación de tal experiencia con las actuales formas de sincretismo religioso latinoamericano catalogado como neomaniqueo. Por tal razón en esta segunda sección o capítulo viene a colación la especialización funcional de la *interpretación* que posibilita al presente la comprensión de la problemática sincretista; su desarrollo se hace junto con la especialización funcional de la *dialéctica* que tiene como tarea poner a la luz los conflictos⁹ que hacen parte del foco teológico abordado. En el presente estudio se referirá a los conflictos de identidad religiosa del fenómeno sincretista en su faceta neomaniquea latinoamericana a partir de tres características que afectan el bien común y la alegría de vivir en la verdad: la falta de interioridad, el materialismo como meta de la existencia y los falsos mesianismos; sombras que corresponden consecuentemente a las víctimas de nuestros pueblos, sus anhelos

⁷ *Ibid.*, 145.

⁸ *Ibid.*, 175.

⁹ *Ibid.*, 229.

de felicidad y la manipulación que de esos anhelos hacen los oportunistas al comercializar la espiritualidad.

c. La tercera sección propone un aporte en clave agustiniana a la espiritualidad cristiana desde el desarrollo de la mística de la ortopraxis comunitaria, como argumento teológico que propone la alteridad y el bien común como lo opuesto al egoísmo y el hedonismo espiritual. En este tercer capítulo o sección se abordan las especializaciones funcionales del *establecimiento de doctrinas, sistematización y comunicación*; la investigación al centrarse en lo que atañe a la espiritualidad cristiana desde el aporte agustiniano y su confrontación con otras formas de espiritualidad, intenta responder a un momento concreto de nuestro presente latinoamericano en comunión eclesial con el Magisterio, la Tradición y sobre el fundamento de la Sagrada Escritura como alma de la teología.

El aporte final de la investigación se remite en parte al desarrollo de la teología de la Trinidad para proponer el concepto de alteridad cristiana como respuesta de superación espiritual a la problemática hedonista; Lonergan afirma que el fundamento ideal de la sociedad es la comunidad, y la sociedad no subsiste sin una elevada dosis de sentido comunitario¹⁰. Si la espiritualidad individualista repercute en la cultura del descarte y la destrucción, no así la espiritualidad de la comunión, la cual busca el bien de todos como constructo nacido de un proceso interior personal, que responde al llamado de Dios como origen y meta de la comunidad humana.

Finalmente se hace necesario reconocer la amplitud de la problemática abordada y con ello los límites propios de la investigación; destaco sobre todo que el debate maniqueo en Agustín y sus percepciones en torno al fenómeno de esta forma de espiritualidad va más allá de lo que él describe en su autobiografía; en el trabajo se hace un acercamiento a Confesiones III.18.10., como la narración más relevante que Agustín hace del absurdo sincretista de la

¹⁰ *Ibíd.*, 346.

secta para poder confrontarlo con el absurdo del sincretismo religioso latinoamericano, sin embargo, existen muchos otros aportes en Agustín y otros apologetas al describir el maniqueísmo en la diversidad de sus facetas y que pueden ayudar en el abordaje de la problemática desde una lectura cristiana¹¹.

La investigación se ha delimitado a trabajar solamente el texto de Confesiones, ya que allí es posible realizar una lectura espiritual de la experiencia de Agustín en su paso por el maniqueísmo. Sin embargo, él mismo da cuenta de otras facetas externas a su experiencia de la religión de Manés en otros escritos como: *Contra Fortunato*, *Actas del Debate con Fortunato*, *Réplica a Adimanto*, *Actas del Debate con Félix*, entre otros, desde donde es posible realizar diversos análisis de la organización institucional maniquea. Las diversas ramificaciones de la ciencia contemporánea sin duda pueden brindar un gran aporte desde la interdisciplinariedad de sus alcances: la filología, la arqueología, la psicología, la antropología, etc., son ramas del saber que han de ser tenidas en cuenta en futuras investigaciones para una mayor profundización.

¹¹ Bermejo Rubio y Monserrat destacan otras fuentes cristianas de gran interés para el estudio del maniqueísmo en otros aspectos, estas obras están escritas en griego, latín y arameo siríaco. Sobresale, entre todos, Eusebio de Cesarea (301), Serapión de Thmuis (339), la composición en el 340 de los *Acta Archelai* atribuida a un tal Hegemonio, Tito de Bostra (siglo IV), Teodoreto de Ciro (siglos IV–V), Severo de Antioquía (siglos V–VI), Cirilo de Jerusalén (siglo IV), Dídimo el Ciego (Siglo IV), Severiano de Gabala (Siglos IV–V), Juan de Cesarea, Pablo el Persa (siglo VI), Pedro Sículo y Focio (Siglo IX). En arameo siríaco se destaca, sobre todo, Efrén el Sirio y Teodoro bar Kōni. (Bermejo y Montserrat, *El maniqueísmo. Textos y fuentes*, 425-502).

Bermejo Rubio en su estudio del maniqueísmo señala también otras fuentes no cristianas, el trabajo es monumental y merecedor del elogio académico, por la seriedad de su propuesta en toda su hermenéutica filológica. Allí es posible encontrar una recopilación muy completa, hasta 2008, de los hallazgos arqueológicos a través tablillas, códices y papiros, etc., y sus traducciones desde diversas lenguas al castellano en lo que concierne a Manés.

CAPÍTULO I

HERMENÉUTICA AGUSTINIANA DEL FENÓMENO MANIQUEO

1. Presupuesto teológico

1.1 La verdad como pregunta fundamental

La pregunta por la verdad fue la pregunta que dio permanente inquietud a la búsqueda de lo trascendente en Agustín de Hipona; desde tiempos remotos ha sido la pregunta fundamental que ha nutrido el corazón de las civilizaciones, buscando respuestas, el ser humano ha tenido increíbles aciertos y también cínicas torpezas; en los aciertos más contundentes encontramos la sabiduría de Jerusalén y la filosofía de Atenas, y en medio, la misteriosa irrupción o encarnación del *Logos*.

El cardenal Ratzinger en la homilía que pronunció siendo decano del Colegio Cardenalicio en la Eucaristía que preparaba la elección del pontífice que sucedería a Juan Pablo II destacó el fenómeno del relativismo como el principal desafío de nuestro tiempo ante la eclosión de propuestas de felicidad y verdad nunca antes vistas:

La pequeña barca del pensamiento de muchos cristianos ha sido zarandeada a menudo por estas olas, llevada de un extremo al otro: del marxismo al liberalismo, hasta el libertinaje; del colectivismo al individualismo radical; del ateísmo a un vago misticismo religioso; del agnosticismo al sincretismo, etc. Cada día nacen nuevas sectas y se realiza lo que dice san Pablo sobre el engaño de los hombres, sobre la astucia que tiende a inducir a error (Ef 4,14). A quien tiene una fe clara, según el Credo de la Iglesia, a menudo se le aplica la etiqueta de fundamentalismo. Mientras que el relativismo, es decir, dejarse “llevar a la deriva por cualquier viento de doctrina”, parece ser la única actitud adecuada en los

tiempos actuales. Se va constituyendo una dictadura del relativismo que no reconoce nada como definitivo y que deja como última medida solo el propio yo y sus antojos.¹²

Un par de años atrás, en 2003^[13], el profesor Ratzinger, salvaguardando el vigente diálogo interreligioso, señaló los alcances de lo que fue una preocupación de Vaticano II expresada en el decreto *Nostra aetate* y la teología posconciliar. En tal trabajo Ratzinger destaca los puntos que se han prestado a confusión para precisar la pregunta fundamental sobre cuál es el lugar del cristianismo y la verdad que pregona en la historia de las religiones. Tal revolución en algún sector de la Iglesia no se ha sabido asimilar y se ha prestado para confusiones, que han dejado a muchos en percepciones espirituales sin identidad, que vienen a confluir en el denominado sincretismo religioso.

La crisis que padece en la actualidad el cristianismo hunde sus raíces en su pretensión de poseer la verdad, para profundizar tal problemática, Ratzinger se propone analizar si el concepto de verdad puede aplicarse en el contexto religioso ya que el cristianismo, junto con otras religiones, afirma poseer la única verdad. Haciendo alusión a la parábola budista de los ciegos y el elefante¹⁴, afirma que el conflicto actual entre las religiones se parece a esa pelea

¹² Ratzinger, “*Pro eligendo pontifice*”. AAS 97/5 (2005): 687.

¹³ Ratzinger, *Fe, verdad y tolerancia. El cristianismo y las religiones*. Esta obra refleja una de las principales preocupaciones del emérito pontífice de la Iglesia Católica: el relativismo. Describe los grandes alcances del diálogo ecuménico e interreligioso, el papel del cristianismo en la historia de las religiones, y advierte los sesgos que pueden manipular la identidad cristiana.

¹⁴ La parábola budista a la que hace referencia Ratzinger para describir el conflicto entre religiones en la actualidad es la siguiente: “Un rey del norte de la India ordenó que se reuniera en cierto lugar a todos los habitantes ciegos de la ciudad. Después dispuso que se llevara un elefante ante ellos. A unos les mandó palpar la cabeza. Les dijo: así es un elefante. Otros pudieron palpar una oreja o un colmillo, la trompa, el troso, una pata, el trasero, los pelos de la cola. Luego el monarca fue preguntando a cada uno: ¿Cómo es un elefante?, y todos respondían según la parte que cada uno había palpado: el elefante es como un cesto trenzado..., como un puchero..., como una reja de arado..., como un almacén..., como un pilar..., como un almirez..., como una escoba. A continuación, sigue refiriendo la parábola, todos se pusieron a discutir y gritando: el elefante es tal cosa y tal otra, se abalanzaron unos contra otros y empezaron a pegarse puñetazos, mientras el monarca se reía a carcajadas” (ibíd., 137).

entre los ciegos para describir lo que en verdad es el elefante. Respecto del cristianismo ante tal encrucijada, resalta con acierto lo siguiente:

El cristianismo, para el pensamiento actual, no se encuentra, ni mucho menos, en una posición más favorable que las demás religiones. Al contrario, con su pretensión de conocer la verdad parece hallarse especialmente ciego ante los límites de todo nuestro conocimiento de lo divino, y parece caracterizarse por un fanatismo especialmente necio, que declara con obstinación que la parte palpada en la propia experiencia es la totalidad.¹⁵

Ratzinger destaca que ante descrita problemática se ha buscado un diálogo que en algunos aspectos es genuino, dada la superación de los conflictos bélicos de antaño por motivos religiosos, pero astutamente se ha introducido un diálogo según la comprensión relativista que significa “poner la propia posición o la propia fe al mismo nivel que las convicciones de los demás, no concederle por principio más verdad que a la posición del otro”¹⁶.

Ante el desencanto de los grandes metarrelatos y discursos totalizantes en los que se legitimaban los valores universales y del bien común, es preferible acomodar al parecer subjetivo lo que conviene, y presentarlo como criterio de seudoverdad, considerando que “tiene más sentido buscar lo originalmente propio que dejar que a uno le impongan lo extraño”¹⁷. Tal premisa en las consideraciones de Ratzinger desemboca en lo siguiente:

La crisis de la actualidad consiste precisamente en que quedan sin comunicación el ámbito subjetivo y el objetivo, en que la razón y el sentimiento se van distanciando y, de esta manera, ambos enferman [...]. Lo religioso se desintegra en lo particularista, se desliga no raras veces de sus grandes contextos mentales y, en vez de elevar al hombre, le promete

¹⁵ *Ibíd.*

¹⁶ *Ibíd.*, 101.

¹⁷ *Ibíd.*, 108.

incremento de poder y satisfacción de sus necesidades. Se busca lo irracional, lo supersticioso, lo mágico; se corre peligro de caer en formas anárquicas y destructoras, de vérselas con las fuerzas y los poderes ocultos [...]. Si formas morbosas de lo religioso gozan de gran predicamento, eso confirma que la religión no perece, pero presenta a la religión en un estado de seria crisis.¹⁸

Tal morbosidad de lo religioso, lo describe el Papa Francisco como “mundanidad espiritual”¹⁹ en continuidad con el magisterio de su predecesor: “se alimenta de dos maneras profundamente emparentadas, una es la fascinación del gnosticismo. Una fe encerrada en el subjetivismo, donde solo interesa una determinada experiencia o una serie de razonamientos”²⁰.

1.2 El efecto del dogma relativista en la espiritualidad

La Congregación para la Doctrina de la Fe, en febrero de 2018, elaboró una significativa carta en la que aborda tal problemática, y evidencia unas nuevas formas de pelagianismo y gnosticismo, en la búsqueda actual de lo que para un creyente ha de ser la salvación cristiana en las recientes transformaciones culturales: “Un cierto neognosticismo, por su parte, presenta una salvación meramente interior, encerrada en el subjetivismo, que consiste en elevarse con el intelecto hasta los misterios de la divinidad desconocida”²¹.

¹⁸ *Ibíd.*, 121.

¹⁹ Francisco, “*Evangelii gaudium*”, 93. AAS, 105/12 (2013): 1059.

²⁰ *Ibíd.*, 94.

²¹ Congregación para la Doctrina de la Fe, “*Placuit Deo*”, 3. AAS 110/3 (2018): 428.

En la misma línea, el magisterio de Francisco retoma la problemática en cuestión con su exhortación *Gaudete et exultate*. Allí, describiendo la mente sin Dios y sin carne de los gnósticos afirma: “Conciben una mente sin encarnación, incapaz de tocar la carne sufriente de Cristo en los otros, encorsetada en una enciclopedia de abstracciones”²².

Agustín de Hipona en su búsqueda de lo trascendente tropezó con tal problemática. Su experiencia narrada en sus *Confesiones* es el testimonio vivo del itinerario de un hombre que transitó senderos de promesas falsas: del gnosticismo al esoterismo y sincretismo maniqueo, que fue para él una opción espiritual sesgada, la cual describe con detalle después de haber sido presa de tal error. Para comprender la problemática maniquea es necesario aclarar en primer lugar lo que significa el gnosticismo ya que los híbridos espirituales carentes de identidad tienen su génesis allí.

El grupo de investigación español *Los orígenes del cristianismo*, aborda de manera significativa la problemática del gnosticismo en sus orígenes a través de los estudios de David Álvarez Cineira y Fernando Rivas Rebaque.

Álvarez afirma: “La situación jurídica general de los cristianos, que prometía tolerancia a cambio de discreción social, favoreció en el siglo II la aparición de la gnosis como privatización radical de la religión, en la que los cristianos podían pasar desapercibidos en la vida pública y se evitaban conflictos con el Estado y la sociedad”.²³ Rivas Rebaque ofrece la siguiente definición:

Un conocimiento de la verdadera realidad del ser humano, dado a conocer por un Revelador/Salvador, garantizado por una tradición propia de carácter esotérico, que se transmite del maestro al iniciado por medio de un relato mítico [...]. Uno de los componentes básicos del gnosticismo es el dualismo, que se expresa en diferentes campos: cosmológicamente, hay

²² Francisco, “*Gaudete et exultate*”, 37. AAS 110/8 (2018): 1121

²³ Álvarez, “El cristianismo en el Imperio Romano (siglos I-II)”, 423.

una diferencia sustancial entre la materia (negativa) y el espíritu (positivo), el gnosticismo consistiría en la negación, rechazo y condena de todo o que tenga que ver con la materia y el mundo, y la búsqueda de la verdadera patria, el pléroma (el mundo de la plenitud divina). En el ámbito antropológico, el ser humano reproduce esta misma división en su propio ser ya que, al estar formado por una parte espiritual (buena) y una parte material (mala), nuestra tarea consistiría en el rechazo de la materia (de donde procede el pecado) y la búsqueda de lo espiritual (en la que estaría la salvación), algo que se consigue mediante el conocimiento (gnosis), reservado solo a los elegidos.²⁴

Tal definición de lo que significa el gnosticismo le concede soporte a la intuición investigativa del presente trabajo ya que precisamente el maniqueísmo vivido por Agustín de Hipona tiene como premisa la problemática dualista *materia / espíritu*, problemática que al igual que el neognosticismo renace también en nuestro tiempo como neomaniqueísmo.

2. El renacimiento del maniqueísmo como rompecabezas teológico del relativismo.

El nombre de esta pseudo religión debe su nombre a Manés que como su fundador más remoto en el siglo III de nuestra era, logró que toda su doctrina permeara toda la cuenca del mediterráneo; Peter Brown nos describe la pretensión de este hombre en un interesante artículo sobre esta forma de religión: “Era un misionero: no por nada tomó prestado el título paulino de Apóstol de Jesucristo para sus cartas [...]. Creía que había fundado una religión universal: a diferencia del cristianismo y el zoroastrismo, podría esparcir la esperanza de vida

²⁴ Rivas, “El nacimiento de la gran Iglesia”, 445-446.

tanto en Oriente como en Occidente”²⁵. El mismo Brown elabora una significativa apreciación que justifica la relación entre el maniqueísmo y el sincretismo religioso como un verdadero rompecabezas teológico:

The approach of the jig-saw puzzle sees Manichaeism exclusively as a product of religious syncretism. The scholar asks what pieces in the jig-saw of Manichaean beliefs appealed to what religious groups in the Roman world: the pagans, it is said, were attracted by the Manichaean reverence for the Sun; the Christians, by the name of Christ.²⁶

Por ello la doctrina maniquea y sus prácticas religiosas son sincretistas, porque buscan una forma de reconciliación doctrinal y ritualista entre las formas de espiritualidad existentes. Al sostener que no existe verdad absoluta y universal en ninguna religión se genera una confusión doctrinal que desemboca en creencias y prácticas como las vividas por Agustín en su tiempo y paradójicamente replicadas también en el nuestro.

El rompecabezas del que habla Peter Brown tiene una secuencia confusa pero lógica: del egoísmo nace el relativismo en orden a los valores objetivos y de bien universal, a su vez el relativismo en su vertiente espiritual genera una postura gnóstica que es hedonista e individualista. El gnosticismo subjetivista necesita de una expresión religiosa que no sea dogmatista y autoritaria y en la que sea reconciliada cualquier espiritualidad, es así que adopta el maniqueísmo dualista predicado en otro tiempo por Manés y que solo espera la destrucción de la materia como lo estudiaremos a continuación con base en el mito creacionista de esta pseudoreligión. Para ellos, esta creación no tiene razón de ser excepto en

²⁵ “He was a missionary: Not for nothing did he borrow the Pauline title of Apostle of Jesus Christ for his letters [...]. He believed that he had founded a universal religion: Unlike Christianity and Zoroastrianism, he would be able to spread the ‘hope of life’ in East and West alike” (Brown, *The diffusion of Manichaeism in the Roman Empire*, 94).

²⁶ *Ibíd.*, 98.

el disfrute egoísta de los bienes. Por tanto, no tienen sentido la justicia, la paz y el bien común; interesa simplemente el confort personal y la permisividad moral o ética en la que la idea de la divinidad se acomoda a las superfluas necesidades temporales, a través de sincretismos religiosos que se alejan de toda compasión y misericordia por la humanidad sufriente.

2.1 El mito creacionista maniqueo.

Muchos expertos coinciden en que los pilares doctrinales del maniqueísmo tienen su fundamento en la pregunta esencial sobre la existencia del mal, la respuesta que ellos ofrecen es dada a manera de dualismo radical a través de la narración de un mito. La propuesta es una cosmogonía en tres fases según el estudio de Kevin Coyle,²⁷ o tres series de emanaciones en palabras de Bermejo Rubio²⁸, los dos expertos en el estudio del fenómeno maniqueo.

Con base en lo recogido por sus investigaciones, para comprender el sincretismo gnóstico de la secta se hace necesario destacar parte del relato mitológico que fundamenta su cosmogonía y de la cual se genera su *modus vivendi*:

Dos principios coeternos, el bien y el mal, existen completamente separados; el bien mora en el ámbito de la luz, este principio es Dios. El otro principio es el mal, su propia substancia son las tinieblas.²⁹

El estado actual de la realidad de todo el universo se debe a que el principio del mal pretendió invadir el límite con el ámbito de la luz; para defenderse, el principio del bien, que es el

²⁷ Coyle, *Maniqueísmo*, 832.

²⁸ Bermejo, *El maniqueísmo. Estudio introductorio*, 101.

²⁹ Coyle, *Maniqueísmo*, 833.

mismo Padre de la Grandeza, evocó a la Madre de la Vida quien, a su vez, evocó al Hombre Primordial quien es el defensor del ámbito de la luz. El principio malo venció al Hombre Primordial y capturó su propia luz; sin embargo, hubo mutuas capturas y de esa forma se mezclaron la luz y las tinieblas. El principio del bien envió otros seres para liberar al Hombre Primordial, que lograron su cometido, pero algunas partículas de luz quedaron mezcladas con las tinieblas. De tal híbrido fue constituida la materia del universo entero, así se explica que lo agradable en el mundo se le atribuye a la luz atrapada y lo desagradable es debido a las tinieblas que aprisionaron la luz. Para liberar la luz aprisionada se dieron dos pasos. En el primer paso, el Padre de la Grandeza consideró que, a través de la evocación del Espíritu Viviente, la luna y el sol debían ser naves de luz que permitieran que la luz retornara a su ámbito esencial, por eso la creación material fue un acto de necesidad, un medio para que la substancia de luz volviera a conseguir lo que había perdido.³⁰

En el segundo paso, según el relato condensado por Coyle, se envió el Tercer Mensajero a los demonios capturados para que éstos liberaran las partículas de luz, tales partículas de luz liberadas fueron enviadas a su propia substancia a través de la luna y el sol. Las partículas de la substancia de las tinieblas se les permitió que cayeran sobre la tierra. El principio del mal se vengó creando un rival para el Hombre Primordial, lo hizo a través de un demonio varón y un demonio hembra, el hijo de ambos fue Adán, el primer hombre terreno. Del segundo apareamiento nació Eva. Para contrarrestar tal venganza el principio del bien envió a Jesús, para que revelara a Adán y Eva el conocimiento divino, esto es la *gnosis*. Liberar la luz es la misión de los elegidos con la ayuda de los oyentes.³¹

El tercer momento es escatológico: será cuando la mayor cantidad de luz sea liberada de la materia por medio de los elegidos; se producirá la erupción de un gran fuego y el universo,

³⁰ *Ibíd.*, 833.

³¹ *Ibíd.*, 834.

con toda la materia, será destruido, para forzar al principio del mal a retornar a su orden inicial.³²

2.2 El problema escatológico de la cosmogonía maniquea: la muerte del sol.

La fe maniquea implica necesariamente una postura escatológica. Al final, la materia será destruida: esta tierra y lo creado en ella, los animales, el ser humano, la luna, el sol y todo el universo material: “El mundo entonces se colapsa, desplomándose sobre sí mismo, y una conflagración final denominada a menudo el gran fuego lo destruye [...], a raíz del inmenso incendio, el universo se verá convertido en una masa de materia informe que servirá de prisión eterna para las almas que nunca se convirtieron a las enseñanzas maniqueas ”.³³

Por tanto, no tiene sentido adoptar convicciones compasivas por el sufrimiento o el dolor de la creación, incluyendo al ser humano. Vale simplemente ayudar a los elegidos, mediante un ascetismo religioso autorreferenciado e intimista, en la forma de comer y expresar la espiritualidad con ritos propios, que se desprenden del híbrido cultural en que se esté inmerso; en la forma de perfeccionar el conocimiento recibido (gnosis) para acelerar la explosión universal con la única finalidad de que todo se acabe y se extinga finalmente cualquier vestigio de oscuridad.

La doctrina descrita evidencia un pesimismo por la restauración de la dignidad creatural. Si, al final de todo, la materia será destruida, mientras ese apocalipsis llega, lo único que vale

³² *Ibíd.*, 834.

³³ Bermejo, *El maniqueísmo. Estudio introductorio*, 200 - 201.

simplemente es un ascetismo religioso autorreferencial y que retribuya subjetivamente a una errónea acepción de prosperidad para que sea liviana y ligera la peregrinación en este destierro y valle de lágrimas mientras llega la gran destrucción apocalíptica: en esto se justifica el porqué muchos anhelan la destrucción de todo, la teoría pseudocientífica de la “muerte del sol”³⁴ corrobora en parte lo aquí dicho. Si el final de la raza humana y de la vida en la tierra no tiene otro desenlace, entonces, no tiene sentido la creación misma, Dios padece la deslegitimación de su obra y hasta el mismo Cristo con su muerte y resurrección quedan por fuera de tal sentencia, referidos a él, solo tienen cabida la ironía y el ridículo, la Encarnación no pasa de ser un simple mito pues todo será destruido, y esto, ya en otro tiempo lo predicaban los maniqueos.

El mismo ser humano en su afán de buscar vida en otro planeta para prolongar su estirpe descuida el que ya tiene, justificando así la pobreza, el hambre, la guerra, la ignorancia, la injusticia, la muerte. Antes de que el sol muera preferible entonces que la ley del más fuerte predomine en esta selva sin “dios”. Solo los elegidos tienen el derecho a sobrevivir, solo una estirpe de elegidos tiene derecho al único y real dios: la gnosis científicista; los demás seguirán siendo un pueblo de auditores esclavos, sentenciados a forzosos trabajos en el gigante campo de concentración llamado planeta Tierra.

La muerte del sol como hipótesis científicista, al igual que la doctrina maniquea en su mito creacionista que espera la destrucción de la materia, condensa entonces un pesimismo existencial sin esperanza de vida alguna; un verdadero drama escatológico de desesperación, fatalidad y tragedia. Es lo que Jürgen Moltmann en sus estudios sobre escatología denomina como exterminismo milenarista, formas de aniquilación masiva por medio de actos de violencia militar, económica o ecológica: un apocalipsis mudo del mundo moderno donde

³⁴ BBC Mundo, “Explican por primera vez cómo será la muerte del sol”.

“pasan hambre mil quinientos millones de personas y fallecen anualmente cincuenta millones a causa de la desnutrición y de las epidemias”.³⁵

Lamentablemente esta desencarnada y maniquea forma de pensar ha afectado también a algún sector creyente; en una sesgada acepción de los novísimos, interesa solo el eterno descanso del alma, por tanto, el esmero en esta vida para muchos de ellos, al sentirse como simples peregrinos errantes, es simplemente la salvación personal, la salvación del alma, en olvido de la salvación de la comunidad humana, de la creación y, por tanto, la salvación ya en el más acá del mismo cuerpo como templo del Espíritu Santo (1Co 6,19). La misma Congregación para la Doctrina de la Fe al abordar los problemas actuales en torno a la escatología advierte que la exploración teológica sobre el futuro del hombre y de la historia ha sufrido en los últimos treinta años del siglo XX estímulos fuertes y contrarios en el ámbito de la cultura civil que al mirar hacia el futuro reclama motivos de esperanza válidos y convincentes³⁶; al presente, según las apreciaciones de la Congregación, con el fenómeno del secularismo hay una persuasión ampliamente difundida de que “el hombre, como las demás cosas que están en el espacio y el tiempo, sería completamente material y con la muerte se desharía totalmente”.³⁷

El problema del dualismo maniqueo en su postura escatológica espera la destrucción total del universo material, algún sector creyente comparte tal convicción y lo expresa a través de sus prácticas religiosas y ritualismos. Para el presente estudio, también es esencial el desarrollo de una encarnada escatología cristiana que sin descuidar el más allá se preocupa también por el más acá, al tener como punto de partida la interioridad cristiana que como alma de su espiritualidad es resiliente a la destrucción y responde a la Gracia de Dios, que quiere que toda la humanidad se salve, llegue al conocimiento de la verdad y ame tal verdad

³⁵ Moltmann, *La Venida de Dios. Escatología Cristiana*, 267.

³⁶ Congregación para la Doctrina de la Fe, *Temas actuales de escatología*, 11.

³⁷ *Ibíd.*, 44.

que es Cristo en la comunidad humana y la creación (1Tm 2,4). Dime que esperas del más allá y te diré de qué manera apropias o ignoras el más acá.

3. Agustín y el maniqueísmo.

Van Fleteren afirma que, hasta muy entrado el siglo XX, San Agustín siguió siendo la única fuente para el conocimiento del maniqueísmo. Hoy, fuentes independientes confirman que el obispo de Hipona ofrece una descripción exacta, pero incompleta, del pensamiento de este movimiento religioso. Era de esperarse algo así, porque la intención de Agustín al escribir era refutarlo y no describir el maniqueísmo en sus detalles teológicos.³⁸

Fernando Bermejo Rubio de manera muy atinada destaca que “una historia del maniqueísmo solo puede ser un esbozo muy tentativo y efectuado con grandes pinceladas, en el que de entrada se reconozca la existencia de múltiples lagunas, muchas de las cuales con toda probabilidad nunca llegarán a verse cubiertas”.³⁹

Agustín de Hipona experimentó y transitó por senderos de promesas falsas, entre ellas, las del maniqueísmo; en el relato de su vida en las *Confesiones*, es posible detallar los interrogantes más profundos acerca de lo divino y humano en la persona de Jesús de Nazaret, y la posibilidad de tropezar con el error. Benedicto XVI dedicó varias de sus audiencias generales en 2008 a la figura del doctor de la Gracia, hablando de sus *Confesiones* destacaba significativamente:

³⁸ Van Fleteren, “Programa Post-Lauream San Agustín: Estudios y Espiritualidad: *Confesiones*”, 4.

³⁹ Bermejo, *El maniqueísmo. Estudio introductorio*, 205. Al respecto, en su alusión a la especialización funcional sobre la historia, Bernard Lonergan afirma que “el objeto preciso de la pregunta histórica y la naturaleza precisa de la investigación son asuntos de no poca oscuridad” (Lonergan, *Método en Teología*, 169).

Las *Confesiones*, precisamente por su atención a la interioridad y a la psicología, constituyen un modelo único en la literatura occidental [...]. Esta atención a la vida espiritual, al misterio del yo, al misterio de Dios que se esconde en el yo, es algo extraordinario, sin precedentes, y permanece para siempre, por decirlo así, como una “cumbre” espiritual.⁴⁰

Resalta en Agustín con gran acierto lo que significaba una coherente y honesta búsqueda de la verdad, como los errores propios de todo inquieto joven: “cayó en la red de los maniqueos, que se presentaban como cristianos y prometían una religión totalmente racional [...]. se hizo maniqueo, convencido en ese momento de que había encontrado la síntesis entre racionalidad, búsqueda de la verdad y amor a Jesucristo”.⁴¹ Al respecto, Agostino Trapé dirá que el joven Agustín cree encontrar en el maniqueísmo lo que estaba buscando: “la sabiduría sin la fe, la ley moral sin la culpa, la vida cristiana sin la mediocridad y las debilidades”.⁴²

Esta forma de religión universal cautivó al joven Agustín atraído por la verdad⁴³ que predicaban y por el nombre de Cristo que su madre Mónica le había infundido ya desde pequeño,⁴⁴ allí permanecería por nueve años, sintiéndose engañado y a la vez buscando engañar a los demás:

⁴⁰ Benedicto XVI, “Audiencia general. Miércoles 9 de enero de 2008. San Agustín (1)”. *L'Osservatore Romano*, XL, N.2 (2.037): 24.

⁴¹ *Ibíd.*

⁴² Trapé, *Agustín de Hipona. El hombre, el pastor, el místico*, 57.

⁴³ “¡Oh Verdad, Verdad!, cuán íntimamente suspiraba entonces por ti desde los meollos de mi alma, cuando aquellos (los maniqueos) te hacían resonar en torno mío frecuentemente y de muchos modos, bien que solo de palabras y en sus muchos y voluminosos libros” (Agustín, *conf.* 3, 10. CCL 27, 31 / 6).

⁴⁴ Describe esto en sus *Confesiones*, al narrar su paso por el maniqueísmo, de la siguiente manera, después de haber leído *Hortensio* de Cicerón y en el que había encontrado una fuerte exhortación a la Sabiduría: “Solo una cosa me resfriaba tan gran incendio, y era el no ver allí escrito el nombre de Cristo. Porque este nombre, Señor [...], lo había por tu misericordia bebido piadosamente con la leche de mi madre y lo conservaba en lo más profundo del corazón; y así, cuanto estaba escrito sin este nombre, por muy verídico, elegante y erudito que fuese, no me arrebatara del todo” (*Id. conf.* 3, 8. CCL 27, 30 / 4).

Durante este espacio de tiempo de nueve años –desde los diecinueve de mi edad hasta los veintiocho– fuimos seducidos y seductores, engañados y engañadores según la diversidad de nuestros apetitos; en público por medio de aquellas doctrinas que llaman liberales; secretamente, con el falso nombre de religión, siendo aquí orgullosos, allí supersticiosos y, en todas partes, vacíos.⁴⁵

Extraña que Agustín, siendo tan capaz por su sentido crítico, haya permanecido en el maniqueísmo por tanto tiempo. Sin embargo, las hipótesis en torno a su perseverancia en tal forma religiosa se resumen en dos:

- Sus relaciones con personajes maniqueos que mantenían significativas influencias políticas.⁴⁶
- “El maniqueísmo le brindaba un sedante maravilloso para su inquietud moral”.⁴⁷

En particular, interesa al presente trabajo destacar la segunda postura, recogida por el padre Pío de Luis en su introducción general a San Agustín y el maniqueísmo ya que el presente estudio busca evidenciar que el relativismo genera consecuencias funestas en la ética y moral de los seres humanos: si el valor absoluto de la vida y del bien común se relativizan entonces se hace legítimo justificar el comportamiento moral de cualquier individuo en contra de los

⁴⁵*Ibid.* 4, 1. CCL 27, 40 / 1.

⁴⁶ “Los maniqueos de Roma parece que tenían cierta influencia con un tal Símaco, fue prefecto de África y tenía cierta predilección por los africanos, intervino para que Agustín obtuviera la cátedra de retórica en la ciudad imperial” (Vega, *Las Confesiones, notas complementarias al libro V*, 172).

El Padre Agostino Trapé enfatiza que hubo otro motivo que lo acercó a los maniqueos y fue la constatación de la calurosa familiaridad que los unía entre sí como miembros de una “sociedad secreta”, conocida por pocos y combatida por muchos pero consciente de custodiar un mensaje de salvación para todos. (Trapé, *Agustín de Hipona. El hombre, el pastor, el místico*, 57).

⁴⁷ De Luis, “Introducción general. San Agustín y el maniqueísmo”, 16.

valores absolutos que desde épocas remotas han sostenido a las culturas. Agustín no tenía problema alguno en justificar públicamente el maquillaje de su discurso con tal de ganar los elogios propios de la gloria humana:

Sentía vivísimos deseos de honores, riquezas [...]. Qué miserable era yo entonces y cómo obraste conmigo para que sintiese mi miseria en aquel día en que, como me preparase a recitar las alabanzas del emperador, en las que había de mentir mucho, y mintiendo había de ser favorecido.⁴⁸

El desorden pasional en su vida afectiva también poseía un sedante moral que emergía de una vida espiritual tibia y mediocre según lo narra él mismo describiendo su paso en nueve años por la secta maniquea. Habla de una mujer “buscada por el vago ardor de su pasión”.⁴⁹ Más adelante cuando se separa de ella, reconoce “ser esclavo de la sensualidad”,⁵⁰ y hasta sus treinta años:

...cuán largo espacio de tiempo había pasado desde mis diecinueve años, en que empecé a arder en deseos de la sabiduría, proponiendo hallada esta, abandonar todas las vanas esperanzas y engañosas locuras de las pasiones. Ya tenía treinta años y todavía me hallaba en el mismo lodazal.⁵¹

⁴⁸ Agustín, *conf.* 6, 9. CCL 27, 79 / 6. Corre el año 385 en que hace tal panegírico oficial con toda pompa y aparato ante la corte imperial. Contaba aquí con 31 años de edad.

⁴⁹ *Id. conf.* 4, 2. CCL 27 / 2.

⁵⁰ *Ibid.* 6, 25. CCL 27, 90 / 15.

Con ella Agustín tuvo un hijo llamado Adeodato. La separación se da porque el concubinato que Agustín tenía con aquella mujer no era oficial, los expertos coinciden en que por la desigualdad de rango el matrimonio entre ellos no era posible, otra mujer era oficialmente la prometida: “Pero yo, desgraciado, incapaz de imitar a esta mujer (habla de su concubina que hizo voto de no conocer a otro hombre) y no pudiendo sufrir la dilación de dos años que habían de pasar hasta recibir por esposa a la que había pedido, porque no era yo amante del matrimonio, sino esclavo de la sensualidad, me procuré otra mujer” (*Ibid.* 6, 25. CCL 27, 90 / 15).

⁵¹ *Ibid.* 6, 18. CCL 27, 86 / 11.

El mismo Agustín describe unos libros atrás en sus mismas Confesiones lo que significaba su vanidad pasional: “Amar y ser amado era la cosa más dulce para mí, sobre todo si podía gozar del cuerpo del amante. De este modo manchaba la vena de la amistad con las inmundicias de la concupiscencia y obscurecía su candor con los vapores tartáreos de la lujuria”.⁵² Posteriormente en el libro VIII expresará:

Mas yo, joven miserable, había llegado a pedirte en los comienzos de la misma adolescencia la castidad, diciéndote: Dame la castidad y continencia, pero no ahora, pues temía que me escucharas pronto y me sanaras presto de la enfermedad de mi concupiscencia, que entonces más quería yo saciar que extinguir. Y continué por las sendas perversas de la superstición sacrílega, no como seguro de ella, sino como dándole preferencia sobre las demás, que yo no buscaba piadosamente, sino que hostilmente combatía.⁵³

Con la claridad de los anteriores argumentos confesados por el mismo Agustín es posible afirmar con certeza que el relativismo nacido del ego humano tiene una consecuencia en la dimensión espiritual que por constitución esencial posee todo ser humano. Agustín buscaba en el maniqueísmo, como nos lo indica Benedicto XVI, la síntesis de una religión racional que prometía el encuentro con la verdad, por lo tanto es evidente que el pilar doctrinal del maniqueísmo era de carácter gnóstico y poseía una consecuente praxis sincretista.

A continuación se hará un acercamiento a Confesiones 3.18.10., según la clasificación del *Corpus Christianorum Latinorum*; el texto se ha escogido porque, en el testimonio de Agustín, es el extracto más relevante que da cuenta del sin sentido sincretista en la practica religiosa. Agostino Trapé lo expresa de la siguiente manera: “participó en sus reuniones, celebró con ellos la fiesta anual de Bema, recitó las oraciones en dirección al sol, llevó -nos

⁵² *Ibid.* 3, 1, CCL 27, 27 / 1.

⁵³ *Ibid.* 8, 17, CCL 27, 124 / 7.

duele escribirlo pero no podemos callarlo- el alimento a los electos para que estos librasen la sustancia divina en el estómago”.⁵⁴ En este apartado, el estudio tiene en cuenta los comentarios a las confesiones del agustinólogo Pío de Luis, la traducción de Ángel Custodio Vega⁵⁵, Francisco Montes de Oca⁵⁶ y los aportes dados en entrevista por el doctor en patología, Mauricio Saavedra, de la Orden de San Agustín.

3.1 *Confesiones 3.18.10*

Haec ego nesciens irridebam illos sanctos servos et Prophetas tuos. Et quid agebam, cum irridebam eos, nisi ut irriderer abs te sensim atque paulatim perductus ad eas nugas, ut crederem ficum plorare, cum decerpitur, et matrem eius arborem lacrimis lacteis? Quam tamen ficum si comedisset aliquis sanctus alieno sane, non suo scelere decerptam, misceret visceribus et anhelaret de illa angelos, immo vero particulas Dei gemendo in oratione atque ructando; quae particulae summi et veri Dei ligatae fuissent in illo pomo, nisi electi sancti dente ac ventre solverentur.

Et credidi miser magis esse misericordiam praestandam fructibus terrae quam hominibus, propter quos nascerentur. Si quis enim esuriens peteret, qui Manichaeus non esset, quasi capitali

Desconocedor yo de estas cosas, me reía de aquellos tus santos siervos y profetas. Pero, ¿qué hacía yo cuando me reía de ellos, sino hacer que tú te rieses de mí, dejándome caer insensiblemente y poco a poco en tales ridiculeces que llegara a creer que el higo, al arrancarlo de la higuera, tanto éste como su madre, el árbol, lloran lágrimas lácteas?; y que si algún santón de la secta comía dicho higo, arrancado no por culpa propia, sino ajena, y lo incorporaba a sus entrañas, ocurría que entre los gemidos y eructos acaecidos durante la oración, exhalaba ángeles y aun partículas de Dios; y tales partículas del sumo y verdadero Dios habrían quedado ligadas siempre en aquel fruto de no haber sido liberadas por el diente y el vientre del santo Electo?

También creí, miserable, que se debía tener más misericordia con los frutos de la tierra que con los hombres, por los que han sido creados; porque si alguno estando hambriento, que no fuese maniqueo, me los hubiera

⁵⁴ Trapé, Agustín de Hipona. *El hombre, el pastor, el místico*, 58.

⁵⁵ Versión de Ángel Custodio Vega de las *Confesiones*, edición 2013 de la Biblioteca de Autores Cristianos.

⁵⁶ Versión de Francisco Montes de Oca de las *Confesiones*, edición 2005 de Editorial Porrúa.

*supplicio damnanda buccella videretur, si ei daretur.*⁵⁷ pedido, me parecía que el dárselos era como condenar a pena de muerte aquel bocado.

Pío de Luis enfatiza la confesión de Agustín con la palabra *creer*,⁵⁸ *crederem*; afirma que es preciso poner de relieve tal afirmación ya que la promesa que la secta le hizo a Agustín de encontrar la verdad era una promesa falsa, al contrario, era evidente la ridiculez de lo que se debía creer con las prácticas subsiguientes. San Agustín, quien en sus *Confesiones* se propuso alabar al Señor, mediante el recuento de su propia vida y experiencia cristiana, mostrando no solo sus virtudes como hombre, sino también sus defectos, aprovecha una parte del capítulo III de su libro para mostrar las prácticas, a su juicio, ridículas en las que se vio inmerso durante su ejercicio del maniqueísmo. Ello con el fin de presentar una apología de su vida, pero también y, quizás principalmente, para desmentir a quienes aún lo acusaban de ejercer dicha doctrina.

Así, entonces, haciendo énfasis en su propia ignorancia *ego nesciens*, san Agustín inicia el párrafo retomando con el pronombre demostrativo *haec*, los principios que expuso anteriormente en relación con las faltas relativas a los hombres en el tiempo. Dicha ignorancia parece entonces excusar su actuar al despreciar con cierta burla a los profetas a quienes califica de *sanctos servos et prophetas tuos*, cuyo apelativo, según la traducción Montes de Oca, se enmarca en el empeño maniqueo por considerar al Dios del Antiguo Testamento como un ser irresponsable, inmoral e irascible.⁵⁹

⁵⁷ Agustín, *conf.* 3, 18. CCL 27, 37 / 10.

⁵⁸ De Luis, *Las confesiones de San Agustín comentadas*, 165.

⁵⁹ Versión de Francisco Montes de Oca de las *Confesiones*, edición 2005 de Editorial Porrúa.

No obstante, dicha burla tiene una consecuencia, la cual reconoce mediante una pregunta retórica *Quid agebam... Nisi ut irriderem abs te*, planteando así una dualidad entre quien, burlándose, es a su vez burlado.

En cuanto al nivel sintáctico la oración introducida por *ut* es de tipo completivo y depende de un verbo principal subentendido, bien sea *facere*, *efficere* o similares; dicha omisión del verbo principal da cuenta del estilo de San Agustín, pues es más frecuente en la prosa literaria tardía o del Bajo Imperio que en la prosa clásica.

La forma en que es burlado, de una manera evidentemente instructiva, por Dios es ser llevado poco a poco *paulatim* e inesperadamente *sensim* a validar y creer verdaderas algunas prácticas maniqueas, las cuales llama *nugas*, palabra que tiene una connotación de sinsentido e inutilidad. Específicamente, San Agustín pone como ejemplo la creencia de que los higos “al ser arrancados de su estirpe lloran lágrimas lácteas”.⁶⁰ Este ejemplo es introducido mediante una oración consecutiva, que matiza el grado o la forma [*eo modo*]... *ut* en que fue envuelto el santo para creer tales sin sentidos.

Continúa entonces Agustín explicando todo el ritual relacionado con los higos, el cual consiste en que, si algún santo comiera el higo arrancado no por crimen propio, sino ajeno, este se le mezclaría con las vísceras para finalmente liberar, mediante eructos y gemidos, ángeles e incluso partículas del mismo Dios. Sobre este pasaje es necesario resaltar varios componentes semánticos: en primer lugar, al usar los verbos en subjuntivo perfecto y pluscuamperfecto, Agustín denota una irrealidad, que ahora reconoce, en las causas, las consecuencias y, en general, el funcionamiento de esta práctica; por otra parte, ridiculiza al protagonista del ritual otorgándole una indefinición *aliquis sanctus*, de cuya alusión existen

⁶⁰ Agustín, *conf.* 3, 18. CCL 27, 37 / 10.

innumerables ejemplos en el corpus latino, pues es comparable con *sanctus quidam*, la posición empero del pronombre *aliquis* le resta fuerza a esta connotación.

El obispo de Hipona utiliza *scelus*, una oposición a *pietas*, que debe de entenderse como una acción pía, pues *scelera*, así como *facinora*, principalmente en la prosa después de Augusto (63 a. C. – 14 d. C.), son acciones alentadas por algún vicio.

La mención de *alienum scelus*, por supuesto, se refiere a la estructura del maniqueísmo, pues los *electi*, un grupo reducido, recibían los alimentos arrancados y presentados por los *auditores*, es decir, ellos no los disponían, sino que los recibían con el fin de exhalar partículas divinas, las cuales, de lo contrario, permanecerían ligadas al fruto. En este caso, el delito sería arrancar y causar sufrimiento a los higos, como lo mencionó previamente. Pío de Luis comenta que los oyentes eran quienes cometían el pecado de arrancar del árbol la fruta que alimentaría a los elegidos, un pecado que sería compensado doblemente por la oración del elegido que al masticarlo liberaría la luz atrapada en la materia del higo y perdonaría a su vez el obrar del oyente al preocuparse por la misión de los elegidos.⁶¹

Finalmente, como parte de este breve análisis, en la postrema parte del pasaje, San Agustín añade que llegó a considerar más dignos de misericordia (*miser ricordiam praestandam*) a estos frutos usados en el ritual, que a los mismos hombres para los cuales surgían; e incluso consideró que si alguien hambriento que no fuera maniqueo los consumía, estos inevitablemente se perderían. Pío de Luis al respecto comenta que con ello es evidente la mísera incongruencia de su creencia, consideraban como una profanación sacrílega entregar la sustancia divina para que fuera a parar al estómago de un pagano.⁶²

⁶¹ De Luis, *Las Confesiones de San Agustín comentadas*, 167.

⁶² *Ibíd.*, 168.

El anterior acercamiento crítico a Confesiones 3.18.10., nos permite corroborar por el testimonio de un hombre, Agustín de Hipona, la existencia real de las prácticas espirituales maniqueas respecto de sus creencias; efectivamente carecían de cordura religiosa, su carácter pseudo mágico no iba más allá de un intimismo espiritual autoreferenciado y abstraído de los problemas del bien común.

Totalmente desligado de sentido vital, Agustín se cuestiona de manera mordaz, descubre que el ego de su amor *eros* necesitaba de algo más, su espiritualidad maniquea, según describe, no iba más allá de un narcisismo espiritual vacío e indiferente. Finalmente expresa su estancamiento total e irreversible: “Desesperando ya de poder hacer algún progreso en aquella falsa doctrina, y aún las mismas cosas que había determinado conservar hasta no hallar algo mejor, las profesaba ya con tibieza y negligencia”.⁶³

3.2 Episteme del amor ascendente en clave agustiniana.

La decepción de sí mismo, el vacío existencial, el hedonismo religioso supersticioso que legitimaba sus pasionales costumbres y el fracaso en la verdad, llevaron a Agustín a un replanteamiento esencialmente vital que tuvo su génesis en el misterio del llamado a la fe dado por Cristo, misterio de amor que se fue develando en su inquietud por amar y saberse amado, tal misterio de amor necesitaba ser redimido porque la vida en el amor es la razón más profunda de la existencia humana.

Hannah Arendt,⁶⁴ desde el análisis de una filósofa judía, aborda tres acepciones muy significativas en el pensamiento de San Agustín sobre el amor: *appetitus* (amor de anhelo),

⁶³ Agustín, *conf.* 5, 18. CCL 27, 68 / 10.

⁶⁴ Arendt, *El concepto de amor en San Agustín*.

caritas (amor oblativo) y *cupiditas* (amor concupiscente y egoísta); conceptos que son reflejados en el obispo de Hipona en su producción filosófico-teológica, sobre todo, conceptos de amor que se desprenden de la búsqueda de la verdad, en la padecida humanidad de un hombre muy encarnado y apasionado por esta historia.

El amor en el sentido de *appetitus*, de anhelo, de deseo, es el amor innato en el corazón del ser humano que tiene su expresión máxima en el amor de la creatura por ser en su Creador; es un amor que sufre cierta nostalgia de la criatura respecto del Creador, cuando al buscarle lo hace por senderos errados, de ahí que tropiece en el ensimismamiento de un amor *eros*, de simple instinto o placer y por lo tanto egoísta e indiferente.

Benedicto XVI lo desarrolla al inicio de su encíclica *Deus caritas est*; describiendo el problema de lenguaje en el uso de la palabra *amor*, afirma que “se ha convertido hoy en una de las palabras más utilizadas y también de las que más se abusa, a la cual damos acepciones totalmente diferentes”.⁶⁵

En torno a la acepción de amor *eros*, describe significativamente que ha de ser ascendente, ante la manipulación de lenguaje que lo ha puesto como antagónico a la fe cristiana, es decir, como lo antagónico a *agape*, pues según Nietzsche, según lo describe Benedicto XVI, el cristianismo ha envenenado a *eros*, “ciertamente, el *eros* quiere remontarnos en éxtasis hacia lo divino, llevarnos más allá de nosotros mismos, pero precisamente por eso necesita seguir un camino de ascesis, renuncia, purificación y recuperación”.⁶⁶ El proceso de tal redención es posible evidenciarlo en Agustín con la ayuda de la Gracia. Agostino Trapé realiza una significativa apreciación al respecto:

El amor es la realidad más profunda y más misteriosa del hombre en cuya interioridad se recoge junto con la verdad, de la que es inseparable.

⁶⁵ Benedicto XVI, “*Deus Caritas est*” 2. AAS 98/3 (2006): 218.

⁶⁶ *Ibíd.* 5.

Interioridad no quiere decir sólo presencia de la verdad en la profundidad de la mente sino también revelación del amor que surge de aquella profundidad para convertirse en raíz del dinamismo del espíritu, de la relación necesaria con Dios, de la adhesión inconsciente e indestructible al ser, a la verdad, al bien. El hombre es, conoce y ama; ama conociendo y conoce amando. El verbo de la mente es el conocimiento unido al amor .⁶⁷

Agustín descubrió que el *ego* de su amor *eros* necesitaba ascender, su espiritualidad maniquea según lo describe él mismo no iba más allá de un narcisismo espiritual vacío e indiferente a la encarnación y apropiación por el dolor de la creación, ellos mismos detestaban la materia y su dualismo miraba el dolor de nuestra piel con pesimismo y sin sentido. Muy contrario a Cristo que al encarnarse asumió nuestra debilidad y al haber nacido en el vacío de nuestra indigencia dio inicio con su resurrección a la restauración del universo y no a su destrucción como lo esperaban los maniqueos.

Un punto destacado para Arendt en el desarrollo de sus percepciones teológicas resulta ser el tema de la memoria; afirma que es el origen donde se apoya el anhelo. Cuando Agustín logra recogerse de la dispersión al buscar la verdad, encuentra en la memoria, junto con su *appetitus* de felicidad, la esencia de su ser. El futuro absoluto resulta ser el pasado último y, el único modo de alcanzarlo es trascendiendo el poder de la memoria que recapitula el doble acto de la temporalidad *cronos* y la eternidad *kairós*:

Por ello, trascendiendo las facultades perceptivas, que compartimos con los animales, y ascendiendo gradualmente a “Aquel que me hizo”, alcanza San Agustín, “los campos y palacios de la memoria”. Y en la memoria encuentra la noción de vida feliz, que coincide con la del origen de su propio ser y que es como tal la quinta esencia de su propio ser. El futuro absoluto resulta ser el pasado último, y el modo de alcanzarlo requiere la rememoración.⁶⁸

⁶⁷ Trapé, *Agustín de Hipona. El hombre, el pastor, el místico*, 299.

⁶⁸ Arendt, *El concepto de amor en San Agustín*, 75.

En ese plano, intentando explicitar el concepto de amor *caritas* y *cupiditas*, afirma: “La apropiación positiva de su propia realidad en su relación con Dios, se cumple en la caridad como *caritas*. El errar este giro, el confundir el mundo, que existe antes del hombre y después de él, con la eternidad, es una apropiación por el hombre, de un ‘antes’ erróneo; se denomina codicia, *concupiscentia*, o bien *cupiditas*”.⁶⁹ Y aquí ella descubre el poder de la gracia de Dios que interviene desde el principio para que el hombre pueda elegir ese amor de *caritas*, apropie su existencia y viva en el mismo mundo de acuerdo con la voluntad de su Creador.

Tal explicitación epistemológica deviene de su análisis de la obra agustina *De civitate Dei*. Benedicto XVI en una de sus audiencias generales destaca lo siguiente, en una de las obras de mayor relevancia: “Este gran libro es una presentación de la historia de la humanidad gobernada por la divina Providencia, pero actualmente dividida en dos amores. Y este es el designio fundamental, su interpretación de la historia, la lucha entre dos amores: el amor a sí mismo hasta el desprecio de Dios y el amor a Dios hasta el desprecio de sí mismo”.⁷⁰

Sobre la sublimación del amor *eros*, Arendt destaca que para san Agustín la fe no es un asunto de mera individualidad y necesita salir de sí en oblación comunitaria, amor *agape*; después de haber analizado el amor *cupiditas*, de egocéntrico amor por el mundo en rechazo del Creador, de haber destacado el amor *caritas* como el amor al Creador hasta el desprecio de sí mismo, con un rostro concreto en la alteridad, su reflexión se desarrolla en torno a la *vita socialis*, como la ortopraxis de la comunidad creyente. Esto será desarrollado en el tercer apartado del presente estudio como la respuesta que ofrece la propuesta agustiniana frente al individualismo relativista que es sincretista y hedonista en lo espiritual.

⁶⁹ *Ibid.*, 108.

⁷⁰ Benedicto XVI, “Audiencia general. Miércoles 20 de febrero de 2008. San Agustín (4)”. *L’Osservatore Romano*, XL, N.8 (2.043): 96.

3.3 El campo de batalla en la búsqueda de la verdad.

Entonces estando en aquella gran contienda de mi casa interior, que yo mismo había excitado fuertemente en mi alma, en lo más secreto de ella, en mi corazón, turbado así en el espíritu como en el rostro, dirigiéndome a Alipio exclame: ¿Qué es lo que nos pasa? ¿Qué es esto que has oído? Se levantan los indoctos y arrebatan el cielo, y nosotros, con todo nuestro saber, faltos de corazón, ved que nos revolcamos en la carne y en la sangre.⁷¹

El punto de partida en la novedad de su experiencia espiritual es la descripción de su batalla: “aquella gran contienda de mi casa interior”. Pío de Luis comenta que el momento no carecía de dramatismo, el matrimonio con su alma estaba a punto de estallar.⁷² Benedicto XVI condensa la afirmación de Agustín en la exposición de una conversión tripartita. Señalo la primera como sugerente para el desarrollo de este apartado.

La conversión que lo llevó a su bautismo “fue la conversión primera y decisiva. El retórico africano llegó a esta etapa fundamental de su largo camino gracias a su pasión por el hombre y por la verdad, pasión que lo llevó a buscar a Dios, grande e inaccesible”.⁷³ De esta primera conversión, un año antes en su peregrinación a Pavia, donde reposan sus restos, el papa Benedicto XVI explicita lo que significó el camino que le llevó al bautismo en Milán:

La primera conversión fundamental fue el camino interior hacia el cristianismo, hacia el “sí” de la fe y del bautismo. ¿Cuál fue el aspecto esencial de este camino? Agustín, por una parte, era hijo de su tiempo, condicionado profundamente por las costumbres y las pasiones dominantes

⁷¹ Agustín, *conf.* 8, 19. CCL 27, 125 / 8.

⁷² De Luis, *Las confesiones de San Agustín comentadas*, 419.

⁷³ Benedicto XVI, “Audiencia general. Miércoles 27 de febrero de 2008. Las conversiones de san Agustín (5)”. *L’Osservatore Romano*, XL, N. 9 (2.044): 112.

en él, así como por todos los interrogantes y problemas de un joven. Vivía como todos los demás y, sin embargo, había en él algo diferente: fue siempre una persona que estaba en búsqueda. No se contentó jamás con la vida como se presentaba y como todos la vivían. La cuestión de la verdad lo atormentaba siempre. Quería encontrar la verdad. Quería saber qué es el hombre; de dónde proviene el mundo; de dónde venimos nosotros mismos, a dónde vamos y cómo podemos encontrar la vida verdadera. Quería encontrar la vida correcta, y no simplemente vivir a ciegas, sin sentido y sin meta. La pasión por la verdad es la verdadera palabra clave de su vida [...]. Lo guiaba la pasión por la verdad.⁷⁴

También Romano Guardini, admirador de Agustín de Hipona, con base en el itinerario espiritual del Doctor de la Gracia en su inquietud y pasión por la verdad, destaca de manera significativa el proceso interior que pudo vencer el intimismo y la autoreferencia hedonista: “No es una interioridad sentimental, marginal, de rincón. Por el contrario, es de gran estructura, tiene la claridad de la idea, el ardor del corazón, lo entrañable de la comprensión. En ella se encuentra también la consciencia de la historia, el conocimiento de la conducción y la responsabilidad y esto le confiere la seriedad moral personal.”⁷⁵

En su obra sobre la conversión de San Agustín a través del análisis de los primeros ocho libros de las *Confesiones*, Guardini inicialmente destaca el valor trascendente de la *memoria* en el ser humano, ya que el acto de confesar, como lo hace Agustín, parte de la representación de la vida pasada, de la memoria; la define como “aquella facultad con la que el hombre pone frente a su mirada el propio mundo interior y con la que solo entonces, lo hace auténticamente

⁷⁴ Benedicto XVI, “Homilía del Santo Padre Benedicto XVI, Pavía, 22 de abril de 2007”. *L'Osservatore Romano*, XXXIX, N. 18 (2.001): 242.

⁷⁵ Guardini, *La Conversión de Aurelio Agustín. El proceso interior en sus Confesiones*, 35.

propio”.⁷⁶ Esta dimensión trascendental de la memoria como potencia del alma,⁷⁷ es indispensable para la apropiación de la historia.

Según Guardini, el estado donde acontece tal revolución es el corazón, allí reposa y acontece la interioridad, “el corazón es el amor como órgano vivo. El hombre surge a partir del amor. Lo que escapa del ámbito de irradiación del amor cae en lo inhumano, pierde la altura y la intimidad entrañable, las dos referencias según las cuales está orientado el eje de lo humano”.⁷⁸ Ya en la antigua alianza el profeta Jeremías lo había anunciado a su pueblo: “pondré mi Ley en su interior y sobre sus corazones la escribiré” (Jr 31,34), tal capacidad de Dios la experimenta Agustín ayudado por la Gracia.

El ser humano es capaz de Dios (*capax Dei*),⁷⁹ según Guardini solo quien acepta y ama su condición creatural puede entender al mismo ser humano y la palabra que sale de él. Agustín, como todo ser humano, se siente llamado para la alianza con Dios. Él lo había postergado porque haberlo aceptado con inmediatez significaba cambiar y abandonar todo lo que su carne le reclamaba por haberla acostumbrado a obedecer sus deseos.

Él quiere y no quiere y en ese dilema se le va su existencia, “mañana lo averiguaré; la verdad aparecerá clara y la abrazaré. Fausto está por venir y lo explicará todo”,⁸⁰ pierde gente que

⁷⁶ *Ibíd.*, 27.

⁷⁷ En su tratado *De Trinitate*, San Agustín expone que el alma es imagen de la Trinidad en su *memoria, entendimiento y voluntad* (Agustín, *De Trin.* X.11.17. PL, 982), estas tres son sus facultades; como seres humanos fuimos creados a imagen y semejanza del Creador, por tanto, es en el interior de la creatura donde se produce el encuentro con la comunión Trinitaria. Las potencias o facultades del alma son la imagen de la Trinidad en el ser humano y acontece espiritualmente en el interior del creyente. A tal acontecer, que es un proceso originado por la Gracia, se lo denomina *interioridad*. Esta contextualización es clave para comprender la interioridad en clave agustiniana.

⁷⁸ Guardini, *La Conversión de Aurelio Agustín*, 59.

⁷⁹ El desarrollo de la teología del ser humano como *capax Dei* es desarrollada en la misma obra *De Trinitate*; las potencias o facultades del alma permiten al ser humano descubrir la inhabitación de Dios en su ser, por tanto, es posible llegar a él por la imagen y semejanza (*imago Dei*) dejada en cada creatura.

⁸⁰ Agustín, *conf.* 6, 18. CCL 27, 86 / 11.

realmente ama y que lo ama, deja proyectos, se embarca en otros, se deleita con los éxitos y los honores, cede a cuanta tentación se le ofrece y a mayor placer, mayor aturdimiento, mayor hastío, mayor la agonía de su impotencia. Para Guardini, Agustín tiene una predisposición religiosa que, como un salvavidas lo hace darse cuenta de que:

...ciertas áreas de la realidad, ciertos hechos de fondo de la existencia se hacen visibles recién cuando por la experiencia religiosa de lo otro se hace sentir el límite; cuando por la experiencia del vacío se hace sentir el espacio sin sostén; cuando por la experiencia de la profundidad se hace sentir el abismo; cuando por la experiencia de la altura se hace sentir el valor-impotencia; cuando por la experiencia del destino se hace sentir la desesperación.⁸¹

Agustín se concibe en el mundo, con una misión, con un sentido, se concibe alguien que ha sido creado con un propósito y con un valor, que se lo da su Creador. Este pensamiento existencial, lo vive concretamente desde sí, desde su vida, desde el desgarramiento de sus preguntas, del choque permanente entre la lógica de su creencia y certeza de la presencia de Dios en su vida y lo absurdo de una vida regalada.

Entabla un diálogo a veces lastimero; otras, quejoso; las más de las veces reconociendo su propia finitud; siempre interminable e insaciable, estado de insatisfacción permanente que demanda atención constante y reclama respuestas a interrogantes que salen de su corazón:

Dije no sé qué otras cosas y me arrebató de su lado mi congoja, mirándome él atónito en silencio [...]. Tenía nuestra hospedería un huertecillo, del cual usábamos nosotros, así como de lo restante de la casa [...], allí me había llevado la tormenta de mi corazón, para que nadie estorbare el acalorado combate que había entablado yo conmigo mismo, hasta que se resolviese la cosa del modo que tú sabías y yo ignoraba; pero yo no hacía más que ensañarme saludablemente y morir vitalmente, conocedor de lo malo que yo estaba, pero desconocedor de lo bueno que de allí a poco iba a estar.⁸²

⁸¹ Guardini, *La conversión de Aurelio Agustín*, 56.

⁸² Agustín, *conf.* 8, 19. CCL 27, 125 / 8.

Para Agustín una voluntad perversa nace del apetito, este es capaz de llegar a la costumbre y, cuando esa costumbre no está sujeta, nace la necesidad. Estas cadenas lo doblegan y él siente un feroz combate entre la voluntad carnal y la espiritual, que lo destrozan:

Me retenían frivolidades de frivolidades y vanidades de vanidades, antiguas amigas mías, tirándome del vestido de la carne, y me decían por lo bajo: ¿Nos dejas? Y ¿Desde este momento no estaremos contigo por siempre y jamás? Y ¿Desde este momento nunca más te será lícito esto y aquello? [...] En tanto que la costumbre violenta me decía: ¿Qué? ¿Piensas tú que podrás vivir sin estas cosas? ⁸³

Agostino Trapé destaca que la conversión es un hecho complejo y profundo, sobre todo cuando se trata de un hombre como Agustín que poseía insaciables exigencias intelectuales y nobilísimas aspiraciones morales; los obstáculos a superar eran tres: las riquezas, los honores, el placer. El primero en verdad no era muy fuerte; más fuerte era el segundo y fortísimo el tercero⁸⁴. Trapé destaca este vínculo de la pasión nacido de la costumbre como la *dura servitus*⁸⁵, a ello se refiere con la descripción de aquellas frivolidades y vanidades que eran sus antiguas amigas y que le hacían sentirse esclavo de la carne, vencer tal servilismo será un regalo de la Gracia: “el Espíritu Santo atrae las almas a Cristo, inspirando el amor que ilumina la mente, enciende la voluntad y pone en movimiento el deseo”⁸⁶.

¿Sabe Agustín qué es lo que debe hacer? Lo sabe. ¿Quiere hacer lo que debe? Dice que sí, pero no puede. Según Guardini: “Y no lo puede porque aún no lo quiere cabalmente”⁸⁷ Es

⁸³ *Id. conf.* 8, 26. CCL 27, 129 / 11.

⁸⁴ Trapé, *Agustín de Hipona. El hombre, el pastor, el místico*, 109 - 110.

⁸⁵ *Ibíd.*, 112.

⁸⁶ *Ibíd.*, 301.

⁸⁷ Guardini, *La conversión de Aurelio Agustín*, 226.

exacto, ya le es imposible justificar su proceder, su voluntad está paralizada, pero es plenamente consciente. Todo el discernimiento psicológico que hace es ejemplar, Guardini lo explica así:

Agustín es un descubridor y maestro al mismo tiempo. La interioridad que conoce y describe no posee solamente el despliegue y el refinamiento de la era histórica que está por surgir, sino también la riqueza de tensiones del cristiano que vive simultáneamente desde el mundo y desde la Revelación, en la naturaleza y en la gracia.⁸⁸

Entiende que la lucha entre la búsqueda de lo justo, noble y bueno y el hedonismo de sus deseos es ardua. El alma viciada se esconde a la luz de la verdad porque no quiere mostrar su miseria. Buscar a Dios es arriesgarse a quedar al descubierto y aceptarse como se es para poder recibir su misericordia:

Pero, apenas una alta consideración sacó del profundo de su secreto y amontonó toda mi miseria a la vista de mi corazón, estalló en mi alma una tormenta enorme, que encerraba en sí copiosa lluvia de lágrimas [...]. Mas yo, tirándome debajo de una higuera, no sé cómo, solté la rienda a las lágrimas, brotando dos ríos de mis ojos, sacrificio tuyo aceptable [...]. ¿Hasta cuándo, hasta cuándo, ¡mañana!, ¡mañana! ¿Por qué no hoy? ¿Por qué no poner fin a mis torpezas ahora mismo?⁸⁹

Permite, a esta altura, que el Espíritu Santo lo ayude a renacer, a salir de su vacía existencia, a morir, a entregar su alma; tal *metanoia* en Agustín se da violentamente entre la confrontación del dilema de su voluntad. Esta extenuante batalla finalmente es asistida por la luz de la Escritura:

Decía estas cosas y lloraba con muy dolorosa contrición de mi corazón. Pero he aquí que oigo de la casa vecina una voz, como de niño o niña, que decía cantando y repetía muchas veces: ¡Toma y lee, toma y lee! [...]

⁸⁸ *Ibíd.*, 229.

⁸⁹ Agustín, *conf.* 8, 28. CCL 27, 130 / 12.

Apresurado volví al lugar donde estaba sentado Alipio, yo había dejado el códice del Apóstol al levantarme de allí. Lo tomé, lo abrí y leí en silencio el primer capítulo que se me vino a los ojos, que decía: No en comilonas y embriagueces, no en lechos y en liviandades, no en contiendas y emulaciones sino revestíos de nuestro Señor Jesucristo y no cuidéis de la carne con demasiados deseos.⁹⁰

Esas pocas palabras del apóstol Pablo a los romanos (Rm 13,13), leídas con corazón ansioso y dispuesto, habían hecho su efecto sanador, el vaivén se había detenido, el torbellino había cedido a la calma, el ruido era ahora silencio, la claridad irrumpía en luz; su memoria había encontrado redención, su inteligencia un verdadero juicio y su voluntad la intrepidez para decidir definitivamente su opción por la verdad.

Guardini analiza esta escena de la conversión de Agustín con profunda admiración: “es aquí donde produce la decisión. No en el ámbito de lo expresable, no en lo conceptual, no en la actividad expresa de la voluntad, sino en el movimiento interior del corazón que ha cobrado plenamente vida, una vida que, por supuesto, es al mismo tiempo gracia”.⁹¹

En este punto se hace necesario afirmar la gratuidad de la fe que no es un acto de mérito propio; Benedicto XVI en repetidas ocasiones a lo largo de su Magisterio enfatizará la fe como un don, llega como algo externo y se aleja de un pragmatismo estoico en la búsqueda de lo virtuoso:

El hombre con su propio esfuerzo de ascensión a través de los niveles del ser no llega a lo más íntimo e intelectual de él mismo, encontrando así lo divino en su propio lugar, sino que sucede lo inverso: que Dios busca al hombre en medio de los contextos mundanos y terrenales.⁹²

⁹⁰ *Id. conf.* 8, 29. CCL 27, 131 / 12.

⁹¹ Guardini, *La conversión de Aurelio Agustín*, 241.

⁹² Ratzinger, *Fe, verdad y tolerancia*, 32.

Más adelante, retomando las reflexiones de Romano Guardini, corrobora tal afirmación: “El Cristianismo, la fe cristiana -nos dice- no es producto de nuestras experiencias internas, sino un acontecimiento que llega hasta nosotros desde fuera”⁹³. Lo hermoso de la espiritualidad cristiana consiste en que mira con misericordia la debilidad y miseria de lo humano; aquel o aquella que experimenta el fracaso, la frustración o la decepción al punto de no ser reconocido por el paradigma de felicidad imperante, puede encontrar la misericordia de un Dios que abraza desde su misma condición humana. El profesor Ratzinger nos regala un significativo ejemplo:

Abrahán, Isaac, Jacob y Moisés, con todos sus enredos y con su astucia, con su temperamento y su inclinación a la violencia, aparecen al menos como mediocres y pobres infelices en comparación con Buda, Confucio y Lao-Tse. Pero incluso figuras proféticas tan grandes como Oseas, Jeremías y Ezequiel no nos ofrecen, cuando se hace tal comparación, una imagen enteramente convincente. Se trata de una sensación que ya tuvieron los Padres de la Iglesia al establecer un parangón entre la Biblia y el helenismo. Cuando Agustín, que descubrió y aprendió a amar la belleza de la verdad en el *Hortensius* de Cicerón, encontró que la Biblia, al tomarla en sus manos, era indigna de compararse con la dignidad tuliana, se encerraba en todo ello el estremecimiento causado precisamente por tal comparación: ante la excelsitud del pensamiento mítico, los portadores de la historia de la fe aparecen casi como zafios. [...] Negar el escándalo no tiene aquí ningún sentido, sino que es lo que abre precisamente el acceso a lo genuino.⁹⁴

Tales intuiciones pueden condensarse en la espiritualidad de la decepción; ante un mundo perfeccionista que predica el triunfalismo y que desecha cruelmente el fracaso, por un acto dramático de amor divino que en el cristianismo se denomina *gracia*, puede el débil corazón

⁹³ *Ibíd.*, 73-74.

⁹⁴ *Ibíd.*, 33.

ser misericordiado. Pero es necesaria la irrupción del testimonio de un predicador, Agustín de Hipona, lo describe a través de la plegaria inicial en sus *Confesiones*:

Dame, Señor, a conocer y entender qué es primero, si invocarte o alabarte, o si es antes conocerte que invocarte. Mas, ¿quién habrá que te invoque si antes no te conoce? [...]. Que yo, Señor, te busque invocándote y te invoque creyendo en ti, pues me has sido predicado. Te invoca, Señor, mi fe, la fe que tú me diste e inspiraste por la humanidad de tu Hijo y el ministerio de tu mensajero.⁹⁵

Para que Agustín llegara al conocimiento de Cristo fue necesaria la palabra de un predicador; al saber de Ambrosio de Milán tuvo la curiosidad de escucharle para analizar su oratoria dada la fama de su discurso. La intrépida y completa formación cultural, filosófica y teológica del obispo milanés, pero sobre todo su fraternidad cristiana, dieron como dardo de amor divino en el corazón y la mente del inquieto Agustín. San Ambrosio supo dar razón de su esperanza (1 Ped 3, 15) y logró conquistar con la palabra a un inquieto buscador de la verdad. Agostino Trapé enfatiza el testimonio de la comunidad cristiana de Milán: “exigencia intelectual y coherencia práctica”⁹⁶, estas dos cualidades sedujeron a Agustín que anteriormente había experimentado lo contrario en la secta maniquea, allí su camino cambiaría para siempre y daría paso al renacimiento de su vida con la recepción del Bautismo.

4. Recapitulación: El Clamor del Corazón.

Agustín es un vivo testimonio de lo que en agonía existencial significa buscar la verdad; el legado de sus Confesiones a la humanidad reflejan una genuina odisea espiritual de batalla

⁹⁵ Agustín, *conf.* 1, 1. CCL 27, 1 / 1.

⁹⁶ Trapé, *Agustín de Hipona. El hombre, el pastor, el místico*, 76.

interior. Su paso hedonista de nueve años por la secta maniquea que le prometía desde el dualismo de la gnosis un encuentro con la verdad fue todo un fracaso vital que le sumergió en el desencanto y la desesperación de lo supersticioso, al buscar razones de felicidad y de amor experimentó la esclavitud del meollo pasional, consecuencia lógica del relativismo moral que tenía su justificación en la manipuladora y sincretista secta de Manés.

Las significativas apreciaciones de eminentes agustinólogos coinciden en que ni los estudios, ni las riquezas, ni las ambiciones, ni los éxitos, ni el placer en sí mismo lograron colmar el vacío que oprimía el corazón de Agustín. Fue un acto de amor divino que en espiritualidad cristiana se denomina *Gracia*, la necesaria e indispensable ayuda al limitado esfuerzo de aquel inquieto hombre. Tal acto de amor divino es un regalo dramático capaz de transformar lo inimaginable y acontece en el corazón del ser humano; en clave agustiniana el acontecimiento de Dios, su auto comunicación, donación o revelación se experimenta a través de un proceso llamado interioridad que lejos de ser intimista y hedonista, consolida su presencia en la alteridad.

Por ello Dios misteriosamente sigue hablando y lo hace a través del envío que hizo de sus discípulos, de ir a todas las naciones para dar a conocer su Nombre; y en ellos también a nosotros a través del bautismo recibido que nos responsabiliza de la salvación de otros. San Agustín no hubiera llegado a Cristo si no hubiera sido por el testimonio de su madre Mónica y aquella comunidad cristiana de Milán presidida por el Obispo Ambrosio que ayudaron en la conquista de aquel inquieto corazón.

A propósito de la necesidad de que se hable de Cristo, el mismo profesor Ratzinger aborda el problema de la misión en general, cuando pregunta si “hablar acerca de la verdad de la fe, ¿será arrogancia o será un deber?”⁹⁷ Al contextualizar el discurso de la presente investigación

⁹⁷ Ratzinger, *Fe, verdad y tolerancia*, 47.

en el ámbito latinoamericano, es menester resaltar las preocupaciones para el entonces profesor de teología:

Actualmente han surgido dudas acerca de la universalidad de la fe cristiana. Muchos no consideran la historia de la misión universal como la historia de la difusión de la verdad y del amor liberadores, sino, más bien, como una historia de alienación y de violencia. Seguramente la expresión más vigorosa de esta idea dentro de la Iglesia se encuentra en el texto de la procesión europea de penitencia del año 1992, en el que leemos: los años 1492-1992 son fechas que, desde la perspectiva de los nativos y de los latinoamericanos negros, representan un viacrucis con innumerables estaciones de sufrimiento y un viernes santo que dura ya quinientos años. Los cristianos europeos conquistaban con la espada los cuerpos y dominaban con la cruz las almas [...]. El Evangelio no podía ser para ellos mensaje de gozo, sino una mala noticia que traía desgracias.⁹⁸

Tales desgracias que pueden catalogarse como astutas, enredadas y feas, por las que se nos desacredita permanentemente con prejuicios de guerra ideológica, nos lleva a proponer en esta parte del estudio, una aproximación a las contemporáneas y desesperadas búsquedas religiosas de Dios en América Latina, búsquedas intimistas pseudo mágicas marcadas por el comercio de espiritualidades que entorpecen el constructo del bien común e impiden el encuentro con la verdad misma que es Cristo.

⁹⁸ *Ibíd.*, 46.

CAPÍTULO II

EL DESAFÍO MANIQUEO EN CONTEXTO LATINOAMERICANO

1. Generalidades hermenéuticas.

No todo sincretismo puede ser deslegitimado, el profesor Carlos Arboleda Mora en sus estudios sobre el pluralismo religioso nos habla de la riqueza de la *estética de la diversidad*, “[...] un pluralismo constructivo que, respetando las identidades y reconociendo la diferencia, promueva la armoniosa e interactiva colaboración entre personas, grupos y culturas”⁹⁹. El mismo cristianismo desde sus primeros siglos y de manera progresiva fue asumiendo elementos lingüísticos, litúrgicos, filosóficos y de organización institucional de la cultura helénica, romana y de las mismas tradiciones del judaísmo que fueron consolidando su identidad¹⁰⁰.

Sin embargo, el objetivo de este apartado es demostrar que existe una faceta del sincretismo religioso catalogada como neomaniquea, que ha llevado a muchos creyentes a abstraerse de los problemas del bien común. De modo que tienen elementos de creencias religiosas, en el contexto latinoamericano, tomados del espiritismo, la santería, la astrología y sectarismos, con el pretexto de ser credos con identidad cristiana que alimentan cierto narcisismo espiritual alejado de toda problemática social.

⁹⁹ Arboleda, *Pluralismo, Tolerancia y Religión en Colombia*, 23.

¹⁰⁰ En lo referente a la especialización funcional de la dialéctica según el método lonerganiano, en la presente investigación el foco teológico son el hedonismo y el individualismo religioso en algunas formas de praxis cristiana. Según afirma el mismo Lonergan, la función de la dialéctica es poner a la luz los conflictos (fuentes religiosas, tradición religiosa, pronunciamiento de autoridades, escritos teológicos) y proveer una técnica para objetivar esas diferencias subjetivas (Lonergan, *Método en teología*, 229).

La espiritualidad sincretista neomaniquea abarca en su totalidad las cuatro grandes secciones geográficas que conforman la realidad latinoamericana y caribeña (Mesoamérica, Andes, Antillas y Brasil), posee como antecedente común la esclavitud de los negros y las injusticias cometidas en contra de los aborígenes. Muchas etnias africanas fueron sacadas a la fuerza de sus asentamientos culturales de origen, transportados en viajes trasatlánticos, donde padecían las peores torturas, para luego ser vendidos y convertirse en la servidumbre de las élites privilegiadas; de igual manera a los aborígenes, algún sector colonizador no les respetó en absoluto su integridad física, les abandonó en su esencia al ser anulados como seres humanos y les llevó al límite de su resistencia vital.

La anterior afirmación lleva al presente estudio en sus generalidades hermenéuticas, en primer lugar, a ofrecer una breve explicitación de los perfiles de la verdad histórica en torno a la evangelización de América y los abusos cometidos, y en segundo lugar, a un acercamiento a la mediación hermenéutica que ofrece el historiador Alfredo López Austin sobre el concepto de “*Núcleo duro*”, para comprender el trasfondo religioso de las prácticas espirituales que de manera clandestina pervivieron con el paso de los años en los pueblos sometidos y esclavizados. Como tercera generalidad hermenéutica se expondrá un argumento de unidad cultural entre los pueblos mesoamericanos y andinos para comprender la relación que existe en la génesis, expansión y actualidad del sincretismo en América.

1.1. Los perfiles de la verdad histórica en la evangelización de América.

Explicitar las generalidades hermenéuticas del presente apartado lleva necesariamente a una previa y resumida aclaración en orden a la verdad de la historia en la colonización y la evangelización. Un punto de análisis objetivo de la realidad en el encuentro del viejo mundo con las tierras de América es sin duda el contexto de la IV Conferencia de Santo Domingo

que en 1992 conmemoraba 500 años de evangelización. Previo al encuentro del episcopado latinoamericano, desde su magisterio Juan Pablo II lideró como pontífice diversos eventos religiosos, culturales y académicos, que exaltaban la fecunda labor de la Iglesia, pero también reconociendo, con profunda humildad eclesial, los sesgos que lamentablemente se presentaron en los “abusos cometidos debido a la falta de amor”¹⁰¹ contra los indios en la época de la conquista y por los que la misma Conferencia pidió perdón, al precisar los perfiles de la verdad histórica, incluyendo la esclavitud africana¹⁰².

El vigente magisterio del papa Francisco, en su reciente exhortación postsinodal *Querida Amazonía*, persevera en profética disposición como líder de la Iglesia en la reparación de los daños causados en el pasado:

Al mismo tiempo, ya que no podemos negar que el trigo se mezcló con la cizaña y que no siempre los misioneros estuvieron del lado de los oprimidos, me avergüenzo y una vez más «pido humildemente perdón, no solo por las ofensas de la propia Iglesia sino por los crímenes contra los pueblos originarios durante la llamada conquista de América» y por los atroces crímenes que siguieron a través de toda la historia de la Amazonía.¹⁰³

Aceptando el inevitable encuentro de tales culturas, habiendo pedido perdón por los horrores cometidos, reparando los daños históricos desde el respeto y la aceptación de la alteridad

¹⁰¹ Juan Pablo II, “Mensaje a los indígenas del continente americano” 2. *L'Osservatore Romano*, XXIV, N. 43 (1.243): 587.

¹⁰² IV Conferencia General del Celam, “Documento conclusivo de Santo Domingo”, 20. “Queremos con Juan Pablo II pedir perdón a Dios por este ‘holocausto desconocido’ en el que ‘han tomado parte personas bautizadas que no han vivido según su fe’. Como el mismo documento conclusivo describe, refiriéndose a uno de los episodios más tristes de la historia y que tuvo como eje la trata de africanos: “Participaron entidades gubernamentales y particulares de casi todos los países de la Europa Atlántica y de las Américas. El inhumano tráfico esclavista, la falta de respeto a la vida, a la identidad personal y familiar y a las etnias son un baldón escandaloso para la historia de la humanidad” (ibíd). Para críticas contemporáneas contundentes a tan oscura parte de la historia en América, véase a Lynch, *Dios en el Nuevo Mundo*.

¹⁰³ Francisco, “*Querida Amazonía*”, Editrice Vaticana. 19.

pero por sobre todo, con la convicción de que en esperanza fuimos salvados (Rm 8,24), porque Dios escribe muy recto en los renglones torcidos de nuestra historia, es menester reconocer que la obra de evangelización en América es parte del designio del proyecto salvífico de Dios para con la humanidad. Juan Pablo II en su discurso inaugural de la conferencia de Santo Domingo dirá: “En los pueblos de América, Dios se ha escogido un nuevo pueblo, lo ha incorporado a su designio redentor, lo ha hecho partícipe de su Espíritu. Mediante la evangelización y la fe en Cristo, Dios ha renovado su alianza con América Latina”¹⁰⁴.

Al precisar los perfiles de la verdad histórica¹⁰⁵ en estos más de 500 años de evangelización, se hace necesario también hacer justicia a muchas mujeres y hombres que fecundaron las tierras americanas con verdadera entrega en el seguimiento y la opción vital por el Evangelio de Cristo, el mismo Juan Pablo II afirmó:

Damos gracias a Dios por la pléyade de evangelizadores que dejaron su patria y dieron su vida para sembrar en el Nuevo Mundo la vida nueva de la fe, la esperanza y el amor. No los movía la leyenda de “Eldorado” o intereses personales, sino el urgente llamado a evangelizar unos hermanos que aún no conocían a Jesucristo. Ellos anunciaron la bondad de Dios nuestro Salvador y su amor a los hombres (Tt 3,4) a unas gentes que ofrecían a sus dioses incluso sacrificios humanos.¹⁰⁶

¹⁰⁴ Juan Pablo II, “Discurso inaugural IV Conferencia del Episcopado Latinoamericano”, 3. *L’Osservatore Romano*, XXIV, N. 43 (1.243): 579.

¹⁰⁵ Patiño enfatiza en la contundente preocupación de la Iglesia más allá de algunos juicios de valor anacrónicos e infundados: “La Santa Sede se interesó por América; entre 1493 y 1592 despachó más de 700 documentos referentes a América; el primero fue la bula *Inter caetera* (3 de mayo de 1493) de Alejandro VI (1492-1503), según la cual las tierras podían ser ocupadas siempre y cuando se evangelizara, ya que los nativos eran gentes pacíficas dispuestas a la fe que no debían ser tratados como esclavos” (Patiño, *Historia de la Iglesia* III, 18).

¹⁰⁶ Juan Pablo II, “Discurso inaugural IV Conferencia del Episcopado Latinoamericano”, 3. *L’Osservatore Romano*, XXIV, N. 43 (1.243): 579. La película *Apocalypto* (2006), de Mel Gibson, es un buen intento desde el séptimo arte por describir las crueldades que algunos aborígenes cometían contra sus propias culturas pues, además de los sacrificios, también existía la esclavitud. Esto es confirmado por la investigación de Andrés Reséndez *The other Slavery. The uncovered story of indian enslavement in América* (2006).

1.2 Resiliencia o perversión espiritual: El concepto de “Núcleo Duro”.

López Austin desarrolla en sus investigaciones el concepto “*núcleo duro*”, para describir las concepciones cosmogónicas de los pueblos originarios, y por analogía a su intuición, las concepciones cosmogónicas de las etnias africanas y su consecuente praxis espiritual. Define como núcleo duro lo siguiente:

Al definir la cosmovisión, afirmé que es un hecho histórico inmerso en decursos de larga duración, puesto que algunos de sus elementos –los que forman su parte medular– son sumamente resistentes al cambio. Estos elementos constituyen un complejo que puede recibir el nombre de núcleo duro. Son los que permiten el reconocimiento histórico de una forma característica de concebir el mundo a través de milenios. El núcleo duro de la cosmovisión posee un valor fundamental en la tradición, puesto que los elementos más dúctiles y mutables que se van integrando al acervo tradicional se estructuran y adquieren sentido gracias a sus principios rectores.¹⁰⁷

Con la llegada de los colonos, en medio de las imposiciones culturales y religiosas de unos grupos a otros, las tradiciones de carácter espiritual fueron pasando de unas generaciones a otras; la intuición y vivencia de lo sagrado como forma de resistencia clandestina fue adquiriendo un matiz cultural propio, adaptándose a los tiempos y las situaciones para dar así lugar a las diferentes prácticas religiosas. Fue lo espiritual la forma más efectiva de resiliencia en los indígenas y esclavos sometidos, despojados de todo y sin nada que perder, su autonomía espiritual no podía ser conquistada ni esclavizada, en cambio sí, astutamente camuflada. El origen del sincretismo en América nace entonces como una respuesta silente de muchas víctimas olvidadas, en contra del dominio del agresor, en una genuina forma de batalla clandestina desde el campo de lo espiritual.

¹⁰⁷ López Austin, “Cosmovisiones mesoamericana y andina a partir de sus mitologías”, 217-218.

En analogía con las consideraciones del teólogo Johann Baptist Metz en *Memoria passionis*, quien habla del espíritu anamnético cristiano¹⁰⁸, haciendo alusión a la memoria provocadora del crucificado, en este punto sería la alusión teológica a la memoria provocadora del sufrimiento pasado de las víctimas y vencidos no desagraviados de la historia. Para Metz el equivalente a Auschwitz, para América y África, son la colonización y la esclavitud. Hay víctimas que no han sido desagraviadas y sus descendientes siguen padeciendo la pobreza, el hambre, la exclusión y la muerte, como nuevas formas de esclavitud y colonización en lo ideológico.

La amnesia en algún sector eclesial, contraria a la anamnesis que en cristiano es profética, pervive lamentablemente como una cancerígena enfermedad; la capacidad de hacer memoria se hace necesaria en una justa narrativa teológica de lo sucedido en América. Moltmann dirá que “para quien olvide el derecho de los muertos, la vida de sus hijos les resultará también indiferente [...]. Aquel que sea indiferente hacia los muertos llegará a ser finalmente cínico con sus hijos”¹⁰⁹. Es pertinente añadir entonces, por analogía hermenéutica con Metz, Moltmann y Assmann, que quien elabora una teología, en amnesia por lo sucedido en el pasado de los pueblos latinoamericanos, será un desencarnado teólogo de cuño neognóstico y, por tanto, neomaniqueo.

Fue lo espiritual la forma más efectiva de resiliencia en indígenas y esclavos africanos. Despojados de todo y sin nada que perder, su autonomía espiritual no podía ser conquistada ni esclavizada, en ese sentido, el concepto de *núcleo duro* propuesto por los estudios de Alfredo López Austin son un significativo aporte para evidenciar que con el paso del tiempo, algunos elementos de la cosmovisión de los aborígenes y de los esclavos negros, fueron

¹⁰⁸ Metz, *Memoria passionis*, 71.

¹⁰⁹ Moltmann, *La venida de Dios*, 151.

resistentes al cambio, formando así prácticas espirituales insospechadas en la clandestinidad del tiempo y el espacio.

Sabemos por cultura general de la evolución de los grupos sociales y sus recíprocas relaciones interculturales, de expansión y de dominio, de tratados o imposiciones étnicas, de paz y de guerra. En este sentido y para complementar los aportes de López Austin, el profesor Carlos Arboleda Mora, analizando la pluralidad religiosa que se mezclaba cuando un grupo se imponía a otro desde lo bélico, afirma lo siguiente:

En épocas pasadas, dada la escasez de comunicación entre los pueblos, cada uno vivía en y de su cultura. Cuando se daba la aculturación, un pueblo imponía su construcción social a otro. Pero nunca se hablaba de diálogo o comunicación, aunque de alguna manera se hacía la fusión de lo simbólico. En este sentido se puede decir que las guerras eran civilizatorias. Ya que diseminaban sentidos y técnicas, creaban sincretismos y mestizajes, aunque no se puede hablar de diálogo intercultural. [...] La mezcla de los sentidos de las diferentes culturas se hacía por la vía de la imposición y se aceptaba por el camino del sincretismo, la resimbolización o la resistencia.¹¹⁰

En medio de las imposiciones culturales y religiosas de unos grupos a otros, las tradiciones de carácter espiritual pasaron de una generación a otra; la intuición y vivencia de lo sagrado como forma de resistencia clandestina fue adquiriendo un matiz cultural propio, adaptándose a los tiempos y las situaciones para dar lugar a las diferentes prácticas en orden a lo espiritual.

Sin duda que tal forma de resistencia fue legítima, nacía como una respuesta silente de muchas víctimas olvidadas, en contra del dominio del agresor, en una genuina forma de batalla clandestina desde el campo de lo espiritual. Sin embargo, con el paso del tiempo tal

¹¹⁰ Arboleda, *Pluralismo, tolerancia y religión en Colombia*, 29.

forma de resistencia se fue corrompiendo o pervirtiendo, perdió su identidad y dio lugar a una alienación oportunista capaz de engañar y manipular.

1.3 El argumento hermenéutico de unidad cultural mesoamericana y andina en la comprensión de la génesis, expansión y actualidad del sincretismo.

López Austin afirma que, para el estudio de los aborígenes en América, “hay otra fuente más que no siempre se toma en cuenta: el intenso contacto colonial entre Perú y México”¹¹¹. Según los estudios de su colega Luis Millones, “para los Andes se calcula que el hombre se trasladó desde el norte hace diez mil años”¹¹². En su investigación, este último argumenta su trabajo confrontando el *Popol Vuh* y el manuscrito de *Huarochiri*¹¹³, que es un conjunto de tradiciones superpuestas, con noticias sobre la cosmovisión andina y que a lo largo de sus páginas posee retazos muy semejantes al tejido argumental del *Popol Vuh*¹¹⁴. Los argumentos son corroborados por López Austin, quien destaca las diferencias y semejanzas a partir de las cosmovisiones mesoamericanas y andinas:

En cuanto a la presencia de lo sobrenatural, en ambas regiones los cruces de los caminos han sido sitios de comunicación entre vivos y muertos; los guardianes de los ríos son pequeños personajes emparentados con los dioses de los cerros, y las marcas corporales como el estrabismo, la deformidad en los pies y la existencia de seis dedos en las extremidades

¹¹¹ López y Millones, *Dioses del Norte, Dioses del Sur*, 143.

¹¹² *Ibid.*, 149.

¹¹³ Millones afirma que el manuscrito se encontró entre los documentos de Francisco de Ávila y se conserva hoy día en la Biblioteca Nacional de Madrid. Sostiene que el texto original estaba en quechua, pero no hay noticia del autor (*Ibid.*, 151).

¹¹⁴ *Ibid.*, 150-151.

revelan naturaleza divina. Para los antiguos nahuas los muertos tenían que cruzar el río del inframundo con la ayuda de un perro de color leonado; para los aimaras, el cruce debe hacerlo el muerto montado en la oreja de un perro negro. Tanto en los Andes como en Mesoamérica hay un vigoroso nexo causal entre el ámbito de los vivos y el de los muertos.¹¹⁵

Millones destaca que también los aborígenes andinos en sus ceremonias rituales efectuaban sacrificios de niños; hablando de los Incas, sobresalen los sacrificios en la fiesta de “la Cápac Cocha, su función era aplacar los males desatados por la naturaleza (derrumbes, inundaciones, temblores, sequías) en la comunidad, o para restablecer la salud del inca”¹¹⁶.

En el contexto etnográfico aborígen muisca de Colombia, en la misma línea hipotética de López y Millones, según la investigación de François Correa, “las prácticas sacrificiales de los muisca, habitantes del norte sudamericano, comparten algunas semejanzas con los ritos de otros pueblos contemporáneos de los Andes y también con Mesoamérica”¹¹⁷. Dentro de las concepciones de la cosmogonía de los pueblos originarios, en sus rituales y cultos a las divinidades, se hace imprescindible el remitirse permanentemente a los sacrificios como puente entre la vida y la muerte y como tributo al Sol:

Los niños cautivos eran llevados a la cumbre de un cerro donde, a cielo abierto, se les tendía sobre una rica manta. Luego de degollarles con cuchillos de caña, su sangre se recogía en totumas para asperjarla en las rocas [...]. Sus cuerpos se enterraban en cuevas o su sangre derramada se desecaba en las piedras, donde las bebía el Sol como su alimento.¹¹⁸

¹¹⁵ López Austin, “Cosmovisiones mesoamericana y andina a partir de sus mitologías”, 217-218.

¹¹⁶ López y Millones, *Dioses del Norte, Dioses del Sur*, 26.

¹¹⁷ Correa, “Ritos de sacrificio e iniciación entre los muisca: simbología política en el norte de los Andes”, 123.

¹¹⁸ *Ibid.*

Los estudios históricos y arqueológicos de las últimas décadas nos permiten corroborar las teorías de los expertos en culturas aborígenes; no interesa a la investigación presente realizar un estudio minucioso de las características culturales y religiosas de los pueblos originarios, sino destacar con los argumentos anteriores, basados en los estudios de López Austin, Millones y Correa, que en la mayoría de las etnias amerindias se comparten similitudes cosmogónicas expresadas en sus rituales y sacrificios, independientemente de su posición geográfica y su simbología sagrada.

2. Las tres características del fenómeno neomaniqueo.

Con las anteriores generalidades hermenéuticas, a continuación, analizaremos el fenómeno neomaniqueo realizando un acercamiento en cuatro partes geográficas: Mesoamérica y Andes, Antillas, Brasil y un apartado especial a la realidad de Colombia en la herida espiritual de su conflicto interno. El análisis de cada realidad tiene como trasfondo general tres aspectos:

- a. Las víctimas y su incapacidad de hacer memoria en la verdad.
- b. El materialismo y sus sesgos en las nociones de felicidad: salud, dinero, amor.
- c. Los falsos mesianismos que se presentan como oportunistas en el comercio espiritual.

Las víctimas doblegadas por modernas formas de esclavitud ideológica o religiosa, el materialismo como meta de la existencia y los falsos mesianismos de algún sector manipulador que se presenta como redentor, son sombras que corresponden consecuentemente a los inocentes de nuestros pueblos, sus anhelos de felicidad y la manipulación que de esos anhelos hacen los oportunistas al comercializar la espiritualidad.

José Luis González elabora un significativo artículo en el cual pone de manifiesto que efectivamente las expresiones sincretistas espirituales en latinoamérica, son el resultado de una amalgama confusa de permanente conflicto social en la que la violencia intercultural es codificada en lo religioso:

Así el sincretismo, en la experiencia latinoamericana, es un juego de cesiones e intransigencias, de sometimiento y de rebeldía, de cambio y de resistencia, de conversión y de contumacia que da como resultado una posibilidad de sobrevivir en el presente violento y enfrentar la incertidumbre de un futuro que los nuevos amos han comenzado. [...] La religión es el espacio privilegiado donde se produce y se refugia la resistencia cultural de los marginales. Posteriormente, desprendiéndose de ella, las prácticas culturales que los antropólogos han delimitado con el nombre de folklore han servido también de trinchera para expresar lo que oficialmente no puede decirse y popularmente no puede callarse.¹¹⁹

Lo que se hace muy claro es que tales expresiones religiosas han repercutido hasta la actualidad en su híbrido espiritual con la simbología sagrada del cristianismo. Esto es precisamente lo que se cataloga como sincretismo religioso que, en sus dos facetas, unido a los conflictos internos y de pobreza en cada nación amerindia es el conducto resiliente de batalla espiritual ante los abusos de la corrupción política, la migración, la mafia, el sicariato, etc., o el medio cómplice en la manipulación de las heridas de los desheredados y que en la hipótesis de la presente investigación se cataloga como neo maniqueísmo.

¹¹⁹ González, “Fronteras del sincretismo y encuentro de identidades”, 41.

3. El desafío maniqueo en Mesoamerica¹²⁰ y los Andes.

Uno de los estudios más recientes sobre la unidad cultural que posee Mesoamérica en sus pueblos originarios (olmecas, toltecas, teotihuacanos, aztecas y mayas, entre otros), lo realiza Octavio Quesada García. En él, analiza la influencia que, sobre todo, tuvo la civilización olmeca en los restantes pueblos mesoamericanos, mucho antes de los aztecas y los mayas, considerados los más sobresalientes. Destaca lo siguiente:

Hace aproximadamente tres mil quinientos años, comenzó en México una cultura que iba a dar origen a uno de los complejos civilizatorios más desarrollados y longevos de la historia humana. Al igual que Mesopotamia, Egipto, China, la India y Los Andes, México, junto con Guatemala, Belice, El Salvador y las regiones occidentales de Honduras, Nicaragua y Costa Rica, es considerado uno de los seis centros prístinos de civilización que la humanidad ha producido.¹²¹

Esta unidad cultural será definitiva en el desarrollo de las concepciones religiosas, antropológicas y cosmogónicas de los indígenas que habitaron esta zona geográfica antes de la llegada de los colonos. En su estudio sobre el desarrollo cultural de Mesoamérica, López Austin destaca el *Popol Vuh* que, según él, es una muestra fiel de las concepciones

¹²⁰ El imperio Azteca fue el corazón de las culturas mesoamericanas. Como trabajo de campo para la investigación, viajé a México en 2019, en el contexto de la celebración del día de los muertos. Los datos del trabajo de campo serán expuestos más adelante; en la bibliografía encontrada, sobre todo, el importante trabajo del historiador y antropólogo Alfredo López Austin. En 2018, tuve la oportunidad de viajar a El Salvador con motivo de la conmemoración de los 50 años de la Conferencia de Medellín y la canonización de Monseñor Romero. La doble ocasión eclesial se condensó en el III Congreso Continental de Teología Latinoamericana (30 de agosto – 02 de septiembre), que llevó como lema: Los clamores de los pobres y de la tierra nos interpelan. En el posconflicto de la guerra civil salvadoreña, son conocidas las pandillas maras, la espiritualidad de muchos de los pandilleros tiene origen en la devoción a la Santa Muerte o Niña Blanca.

¹²¹ Quesada, “Unidad cultural de Mesoamérica: el problema iconográfico jaguares o serpientes en la cultura olmeca fundacional”, 13-32.

mesoamericanas¹²² que bien sabemos incluye la geografía centroamericana. Al respecto, Dennis Rodgers y Adam Baird analizando el fenómeno después de la Guerra Fría y el conflicto de guerrillas en algunos países mesoamericanos, afirman con mucho acierto lo siguiente:

Centroamérica se ha transformado en el punto de tránsito para más de 80 % del tráfico de cocaína entre los países andinos y Estados Unidos. Hasta hace poco, dicho tráfico en la zona era descentralizado, con cargamentos que pasaban de un pequeño cartel a otro —cada uno con una pequeña porción como ganancia—, mientras estos se desplazaban desde los carteles mucho más organizados de Colombia hacia los carteles de México. La función de las maras y pandillas consistía en prestar un servicio de seguridad local para estos pequeños carteles o vendedores callejeros conectados con ellas.¹²³

Según el informe anual correspondiente a 2019, de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), México es uno de los países más peligrosos del mundo. La CIDH ha constatado que existen graves situaciones de violencia, la consecuente muerte de más de cien mil personas desde el 2006, más de 27 000 desaparecidos, ejecuciones extrajudiciales y tortura, situación de inseguridad de las mujeres, la niñez, las personas migrantes, defensoras de derechos humanos y periodistas víctimas de asesinatos, desapariciones, secuestros,

¹²² López, “Tras un método de estudio comparativo entre las cosmovisiones mesoamericana y andina a partir de sus mitologías”, 209-240. De igual manera, en el video “El origen de los mitos mesoamericanos”, es posible escuchar (a partir del min. 25:00), una conferencia acerca del origen de los mitos mesoamericanos, en el marco de un homenaje a su investigación llevado a cabo por la Universidad de Harvard (ClassicalMX, “Alfredo López Austin impartió conferencia acerca del origen de los mitos mesoamericanos”).

También López Austin destaca en los aborígenes sus percepciones mitológicas sobre el tiempo; desarrolla su investigación en una entrevista que él mismo intituló “El día que salió el sol” (Radio INAH). En mi opinión, es posible confrontar tales argumentos con los “mitos” que también algún sector de la ciencia actual ha desarrollado con la futura “muerte del sol”, documental de la BBC al que ya nos referimos.

¹²³ Rodgers y Baird, “Entender a las pandillas de América Latina: una revisión de la literatura”, 13-53.

tortura, amenazas y hostigamiento¹²⁴. En este punto es posible detectar la primera característica del fenómeno neo maniqueo, la cruda realidad socio política de violencia, guerra, injusticia, corrupción y muerte son lamentables impedimentos en la posibilidad de hacer justa memoria en las víctimas.

Según reporta el diario *El Financiero* (México), de acuerdo con los datos del informe del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad del país centroamericano, 2019 fue el año más letal en índice de homicidios registrados en la historia de ese país en los últimos 20 años: hubo un total de 34 582 víctimas de homicidios dolosos¹²⁵.

Tal panorama tan sombrío ha generado que el culto a la Santa Muerte¹²⁶ adquiera un alto número de adeptos o fieles, no solamente en México, sino en el resto de Latinoamérica y en la población hispanohablante que ha migrado a Estados Unidos; aquí el segundo y tercer aspecto del fenómeno neomaniqueo en los sesgos de supervivencia, felicidad y el trasfondo oportunista en la mercantilización de lo religioso. Según los estudios de Ingrid Alatraste Ozuna sobre esta forma de espiritualidad, se destaca lo siguiente:

El culto a la Santa Muerte es producto de la fusión de prácticas y creencias religiosas de origen católico e indígena, pues se le venera de manera similar a las vírgenes y santos en México. Si bien el origen de este peculiar culto no es del todo claro, pues se habla de que en el sur del país un grupo de indígenas rendía culto a un esqueleto, su popularidad aumenta con el paso del tiempo y día con día surgen altares públicos y privados en diferentes puntos del país [...]. La devoción a la Santa Muerte se desarrolla

¹²⁴ Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), “Informe anual 2019. Sobre la situación de derechos humanos en México”, 701.

¹²⁵ El Financiero, “Se registran 34 mil 582 homicidios dolosos en México durante 2019”.

¹²⁶ Al respecto, consúltase el documental “Santísima Muerte: Niña Blanca, Niña Bonita” de José Manuel Valenzuela Arce, disponible en la plataforma de YouTube, a través del cual es posible acceder al conocimiento de las prácticas espirituales que rinden tributo a esa forma de sincretismo. Asimismo, el reportaje de Nancy Hernández, “Narcobrujería, la nueva modalidad que usan las pandillas y cárteles para protegerse de sus enemigos” evidencia lo que popularmente se conoce como la narcobrujería, que consiste en una búsqueda de protección de la Santa Muerte, en un oficio en el cual la vida está expuesta de forma permanente.

mayoritariamente en contextos urbanos y es propia de sectores marginados, donde las deplorables condiciones de vida, como el desempleo, la drogadicción, la inseguridad y la pobreza son experiencias cotidianas. Es así como, de acuerdo con los resultados del trabajo de campo, obreros, desempleados, amas de casa y narco-menuditas asisten a los altares públicos improvisados en las calles y hogares de sus fieles.¹²⁷

La investigación de Ingrid Alatraste Ozuna sobre el culto a la Santa Muerte, que pude conocer en mi trabajo de campo en México¹²⁸, es de significativa importancia ya que enlaza de manera muy acertada los elementos antropológicos, religiosos y de problemática sociocultural que incide en esta forma de religiosidad y que son motivo de análisis para el presente trabajo. Interesa a nuestra investigación destacar el siguiente aspecto, que corrobora la hipótesis neomaniquea que abordamos:

[L]os brujos y guías espirituales son los encargados de orientar a los creyentes respecto a la manera correcta de pedir favores a la figura “milagrosa”, también llevan a cabo “limpias” (rituales destinados a atraer

¹²⁷ Alatraste, “Análisis iconográfico y del discurso sobre la Santa Muerte en tres escenarios: Ciudad de México, Tijuana y Los Ángeles” 19,28.

¹²⁸ Durante ese tiempo, entrevisté, en Querétaro, al sacerdote mexicano, fray Alfonso Resendis OFM, el día de muertos. Su opinión en torno a esta celebración y esta forma de culto pueden consultarse en la plataforma YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=uR5ToedQ-eU>.

Asimismo, en los anexos a esta investigación disponibles en la plataforma virtual de Google Drive: <https://drive.google.com/drive/folders/1auhHXDCwoqMDkKYI1fnzjUyy2EE4isG?usp=sharing> se incluyen: soporte fotográfico de algunos negocios esotéricos en Ciudad de México (Ver anexo # 2); literatura esotérica (ver anexo # 3); altares en el cementerio municipal San Pedro mártir de Querétaro – México en el día de muertos como expresión religiosa y cultural (ver anexo # 4) y una entrevista a un devoto del día de muertos, según la expresión cultural mexicana, día en que la Iglesia católica conmemora a todos los fieles difuntos, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=EVimveaze70> (Ver opcionalmente anexo # 5). Se aclara que, como expresión cultural mexicana, el día de todos los muertos posee un folclor significativo; el problema radica en las interpretaciones escatológicas de algunos creyentes que tienen como trasfondo el desconocimiento de lo que en realidad significa la esperanza cristiana puesta en la resurrección de los muertos.

la buena suerte), “amarres” (para conseguir el amor de otra persona), lectura de cartas del tarot, además de oficiarse y administrar la devoción.¹²⁹

Con lo anterior, es evidente que el culto a los muertos y a la Santa Muerte son la expresión, por un lado, de una memoria que pervive como resiliencia ante una herencia que fue arrebatada y que necesita ser expresada culturalmente, y por otro, el respaldo manipulador, agresivo y violento que es capaz de alienarse con las estructuras dominantes en la cultura de la muerte y el sin sentido.

Dado el argumento interpretativo de unidad cultural mesoamericana y andina en la comprensión de la génesis, expansión y actualidad del sincretismo que se expuso en las generalidades hermenéuticas, es posible evidenciar el fenómeno en otras latitudes de la geografía de los pueblos andinos. Por ejemplo, el campo de lo artístico, político y laboral no son ajenos a la problemática en cuestión; dan razón de esta afirmación los documentales elaborados por canales de cultura nacional en países como Chile¹³⁰ y Uruguay¹³¹; pareciera que no hay espacio en lo cotidiano de la vida de muchos latinoamericanos, en que no se aborden desde las ofertas espirituales que se ofrece en los Andes, los problemas fundamentales en la salud, el dinero y el amor.

En el sur del continente, en Argentina, donde una buena parte de la población se mueve alrededor del deporte insignia, es fácil encontrar quienes se encarguen de limpiarle el camino a los astros del fútbol. Es tal el fanatismo, que el gremio, busca hasta en este campo de lo

¹²⁹ Alatraste, “Análisis iconográfico y del discurso sobre la Santa Muerte”, 33. Como vestigio remoto, según el núcleo duro del que habla López Austin, afirma que en las culturas mesoamericanas “en un lugar especial se sitúa la hechicería, recursos para causar maleficios sobre los seres humanos o sus propiedades en una amplia gama que comprendía la inducción al amor, la enfermedad y el daño de muerte” (López y Millones, *Dioses del Norte, Dioses del Sur*, 129). Sin duda, de manera generalizada, tales creencias fueron pasando de una generación a otra hasta lograr su forma actual, de consuelo para con sus hijos o de complicidad en contra de los suyos.

¹³⁰ Chilevisión, “La poderosa magia negra en Chile”.

¹³¹ Canal 4, “Ritos religiosos”.

espiritual, el respaldo perfecto para que sus estrellas brillen en la cancha sin ningún impedimento, porque hay que suponer que los rivales, también usan estas prácticas para ayudarse a ganar¹³². Los equipos tienen sus encargados de facilitar las victorias y están ligados directamente a las nóminas, viajan y reciben la gloria junto con los jugadores.

En toda la zona Andina, los encargados de administrar la oferta de espiritualidades, ofrecen hacer bien o mal, a través de hechizos y rituales en los que se trabaja con serpientes¹³³, ranas¹³⁴, fetos de animales en vía de extinción, en otros casos, fetos humanos¹³⁵ como ocurre en videos referenciados sobre el sincretismo en Perú y Bolivia, donde incluso a la distancia se trabaja por las necesidades del interesado¹³⁶, respaldados también con la invocación de Lucifer, como ocurre en Ecuador y donde también se necesita de los cementerios cristianos¹³⁷.

La crisis de la democracia en Venezuela, que recoge de manera particular la mayoría de las ofertas espirituales, tampoco es ajena a toda la realidad descrita; curiosamente por su ubicación, junto a Colombia, con quien comparte límites geográficos en las Antillas a través del Caribe y también Brasil, condensa un híbrido muy complejo de sincretismo y con el que muchos se sienten identificados a través del espiritismo¹³⁸.

¹³² Telefó Noticias, “A solas con el brujo Manuel”.

¹³³ Latina.pe, “Curandero norteño reveló sus mejores hechizos y maleficios”.

¹³⁴ Damián, Malero Negro Chiclayano, “Brujería. Chile de amor con sapo”.

¹³⁵ El Dominical de Panamericana, “Conozca Huasao, un pueblo de brujos donde todo puede cambiarse”.

¹³⁶ Don Silvestre Brujo Negro, “Amarre de Amor a Distancia”.

¹³⁷ Santísimo Diablo, “Trabajo de destrucción con poderosa magia negra”.

¹³⁸ Ibarra, “Trabajo de campo. Espiritismo en Venezuela”. He querido registrar la experiencia de mi madre Aura Ochoa, ya que desde el año 1987, según su historia, emigró hacia Venezuela, por razones personales, para radicarse en la población de Sabaneta, estado de Barinas. Crecí con mi abuela materna, pero siendo un niño y desde mis 8 años, he podido visitar a mi madre cada año y ser testigo de lo que ella narra en la grabación citada.

4. El desafío maniqueo en las Antillas.

La religiosa residente en Cuba, Marta Leé Llosa, conocedora de la realidad sincretista del pueblo cubano, ya que como religiosa ha dedicado muchos años al trabajo misionero en la isla, en una interesante publicación, fruto de su labor apostólica, afirma que la cultura africana ha tenido una repercusión en la sociedad cubana y latinoamericana con aristas religiosas complejas. Destaca que es necesario acudir a la antropología, como ciencia que estudia las sociedades, para posibilitar una proyección transcultural desde una visión holística, que abarque la totalidad de la condición humana¹³⁹. En su trabajo, al remitirse a un análisis antropológico del pueblo cubano, que tiene como fondo el mestizaje, da relevancia sobre todo a la incidencia religiosa de los esclavizados africanos:

El látigo implacable del mayoral caía incesantemente sobre las fornidas espaldas de los negros que eran traídos como esclavos a nuestra preciosa isla y, por si fuera poco, agréguese el abuso sexual de los amos y de muchos mayores con las mujeres negras, que a pesar de su mal vestir, tenían, muchas de ellas, una apreciable belleza en su piel como el ébano. Este fenómeno trajo a Cuba un grupo humano muy heterogéneo, cuyo denominador común era el desenraizamiento y la condición inhumana de mercancía y medio de producción. El negro esclavo perdía su estructura social africana, modo de vida, sus instituciones y su enraizamiento en la tierra de sus dioses y antepasados. Este traslado a un lugar diferente impuso nuevos retos para el africano y también para la sociedad que se gestaba, puesto que con él venían toda una gama de tradiciones ricas en bailes, hábitos y costumbres, que a partir de entonces interactuarían con la ya existentes.¹⁴⁰

¹³⁹ Leé, “Sincretismo y religiosidad popular: influencias en la sociedad cubana”, 9.

¹⁴⁰ *Ibid.*, 11.

Fue lo espiritual la forma más efectiva de resiliencia en indígenas y esclavos africanos¹⁴¹. Despojados de todo y sin nada que perder, su autonomía espiritual no podía ser conquistada ni esclavizada. El origen del sincretismo en las Antillas, siguiendo lo expuesto en las generalidades hermenéuticas de este apartado, nace entonces como una respuesta en contra del dominio del agresor. Con el paso del tiempo y ante nuevas formas de colonización y esclavitud ideológica, donde en idea poseemos una declaración universal de derechos humanos que tienen como base y fundamento los crímenes de lesa humanidad que se han cometido a lo largo de la historia, el panorama pareciera que en esencia sigue igual. Tal declaración, unida a la proclamación de la igualdad, la libertad y la fraternidad solo ha beneficiado a unos pocos, basta como analizar las cifras de pobreza en el continente para darse cuenta de que la brecha entre poderosos y excluidos del sistema es cada vez más amplia.

En ese sentido la batalla desde lo espiritual, unida a la devoción popular cristiana ha adquirido formas de resiliencia insospechadas. El cuidado paliativo de un curandero, de un chamán o un rezandero, que invoca a los santos y a las fuerzas de la naturaleza a través de las hierbas sagradas, puede consolar el dolor de un excluido ante un sistema de salud que privilegia el dolor físico de unos pocos; una tienda sincretista puede ofrecer un producto de medicina alternativa a bajo costo que consuele el sufrimiento físico de un paciente olvidado¹⁴², ante una farmacéutica o nación que imposibilita el acceso por derecho a la salud, para lucrarse con las patentes que son patrimonio de la inteligencia humana sin distinción de raza y lengua.

¹⁴¹ El documental “Haití: los secretos del Vudú”, de History Channel permite conocer parte de la historia del Vudú y su llegada a la isla a través de los esclavos (min 2:36). También, en una investigación cinematográfica de TVE, realizada por Mariano Rodrigo, se presenta el Vudú como “la religión de los miserables”. Describe la realidad de pobreza en Haití y su refugio en tradiciones ancestrales que se condensan en el Vudú, pero generaliza algunos errores históricos de la Iglesia Católica y los contrapone como enemigos en la actualidad.

¹⁴² En video investigativo de Luis Pancorbo se expone la manera en que una practicante de Vudú acude a los remedios de la tradición religiosa ante la pobreza y olvido del pueblo de Haití. Al respecto, véase a Pancorbo, “Otros pueblos – Vudú – Haití”, min. 29:05.

Las prácticas religiosas en América Latina y el Caribe, que hacen parte de la descrita ramificación sincretista neomaniquea, tienen un común denominador que va de la mano con el fin que persigue: un precio o un valor comercial que genera todo un movimiento lucrativo en torno a sí, desde la venta de animales para los ritos, hierbas, perfumes, velones, esculturas, etc. Lo que servía como forma de resiliencia es puesto al servicio de los placeres y caprichos de muchos, lo que era un refugio desde lo sagrado se pervierte para dar paso a la mundanidad de lo espiritual.

Los estudios sociológicos de Cuba¹⁴³ y Haití¹⁴⁴, los dos países más reconocidos en las Antillas por sus manifestaciones religiosas: la Santería y el Palo cubanos y el vudú haitiano, afirman que, culturalmente hablando, las dos naciones comparten tradiciones religiosas muy similares, logradas por el mestizaje, por un lado y la llegada de los esclavos negros y las masivas migraciones de haitianos a Cuba, por otro.

El trasfondo sociológico común es la realidad de la pobreza, aquí reside el primer aspecto del fenómeno neomaniqueo. Haití en la actualidad es el país con más pobreza y déficit de salud, educación, trabajo, etc., en las Antillas y Latinoamérica, según el último informe del anuario estadístico de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL),

¹⁴³ Un enlace de argumento investigativo sobre el tema de consulta ha sido encontrado en el video de Visión 360 (min. 2:00), donde es posible corroborar que las preocupaciones esenciales de muchas personas, al buscar un santero, son la salud, el dinero y el amor. En el min. 3:17, es evidente que se trata, en parte, de un negocio. En el min. 8:36, en una entrevista a Juan Peña, palero religioso, él afirma que su forma de religión le permite quitar la vida a una persona en cuestión de tiempo (Visión 360, “Santeros. Programa 16. Bloque 3”).

¹⁴⁴ En el documental investigativo “Los Misterios del Vudú”, es posible evidenciar que una dimensión espiritual del Vudú es utilizada para supuestos trabajos de amarre en el amor (Doc Planet, “Los Misterios del Vudú”, min. 20:00”). De igual manera es conocida la forma Vudú, en la que es posible *zombificar* a una persona. Según la investigación de Planet Doc, la pena máxima en el Vudú no es la muerte sino el hacer que un ser humano, después de haber sido sentenciado por interés de otro, inhale un cierto “polvo zombi”. Según este documental, se trata, en términos científicos, de un sometimiento a un estado cataléptico producido por la tetrodotoxina: la persona aparentemente queda muerta; después de sus exequias son reanimados clandestinamente, pero condenados a vivir con daños neuronales irreversibles (ibíd., min. 29:21).

correspondiente a 2019^[145]. El refugio que muchos de sus habitantes encuentran en medio de tan complejas problemáticas, sobre todo los más inocentes, es encontrado en el vudú como práctica religiosa que brinda consuelo ante tanta pobreza¹⁴⁶.

Un trabajo importante para la descripción de la religiosidad cubana y latinoamericana es el del sacerdote René David Roset, quien, como profesor de teología en el seminario de la Habana por muchos años, conoció de primera mano las formas de espiritualidad en la isla. Es sus consideraciones previas al trabajo que realiza, destaca algunos de los grupos étnicos de origen africano que fueron traídos a la isla: los yorubas o lucumíes, que provenían de Nigeria del Sur; los Ararás, oriundos de Togo y Dahomey; los Mandinga, oriundos de la región supraecuatorial que va de Senegal a Nigeria; finalmente los Bantúes, oriundos principalmente de El Congo¹⁴⁷.

Las diferentes tradiciones regionales fueron dando paso a lo que se conoce en la actualidad como santería y palo, estas dos son las más famosas, pero existen muchas más. Cada forma religiosa posee una regla dependiendo del origen étnico; la Santería posee la Regla Lucumí de Osha, el Palo la Regla Congo Palo Monte¹⁴⁸. El carácter de la regla define el lenguaje, las prácticas religiosas y sus respectivas creencias, esto se debe la diversidad y facetas de las etnias africanas. Describir las características de sus rituales y hablar de sus divinidades es tan complejo como intentar describir el mismo maniqueísmo en su expansión pluricultural.

Roset describe lo que significa hacer un trabajo en santería, aquí el segundo y tercer aspecto del fenómeno neomaniqueo: “Pretenden responder a cualquier necesidad o deseo de una

¹⁴⁵ CEPAL, *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe 2019*.

¹⁴⁶ Rodrigo, “La religión de los miserables”. La Cancillería Argentina también realizó un significativo documental al respecto, intitulado “La voz de los sin voz – Rituales vudú”.

¹⁴⁷ Roset, “Formas religiosas afrocubanas y espiritismo”, 7.

¹⁴⁸ *Ibid.*, 61.

persona; por ejemplo, para amarrar a una persona (a un hombre para que sea fiel a su mujer), obtener un empleo, salir airoso en un pleito”¹⁴⁹. También afirma que “desgraciadamente hay personas que solicitan trabajos de santería para hacer mal [...], con intención de desunir matrimonios, familias, socios, de enfermar, incluso de matar”¹⁵⁰.

En el material audiovisual que ha servido para la documentación fílmica de la presente investigación es posible corroborar la manera de proceder de algunos santeros y paleros, quienes tienen una devoción muy grande a la Virgen de la Caridad del Cobre, patrona de Cuba, pero a quien relacionan con varias Orishas (santas) dependiendo de la advocación: Virgen de Consolación, Virgen de Regla, entre otras¹⁵¹. La devoción a San Lázaro, San Francisco, San José, entre otros, también es muy grande y son relacionados con varios Orishas según su espiritualidad¹⁵².

5. El desafío maniqueo en Brasil.

En las Antillas los indígenas dejaron de existir, en Brasil, dada la extensión del territorio y lo denso de su geografía en la que se encuentra la mayor parte de la Amazonía, el desarrollo del

¹⁴⁹ Ibid., 42.

¹⁵⁰ Ibid., 43.

¹⁵¹ Ibid., 164.

¹⁵² Como parte del trabajo de campo para esta investigación, pedí a Clemencia Butetsi, religiosa con quien trabajé en 2013 en la parroquia de Puerto Padre (Cuba), su opinión en torno a la Santería, la cual puede consultarse en YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=6r9Y5LaMSmo&feature=youtu.be> (Ibarra, “Trabajo de Campo – Santería en Cuba – Hna. Clemencia B.”).

De igual manera el testimonio de los esposos José Luis Morales y Kalliny Rivelles, su testimonio puede consultarse en YouTube: https://www.youtube.com/watch?v=53Xz_1SU2rk&feature=youtu.be (Ibarra, “Trabajo de Campo - Espiritismo y Santería en Cuba.”).

mestizaje adquirió connotaciones diversas que son reflejadas en las estadísticas etnográficas que posee. Sin embargo, el panorama, según los informes presentados es algo sombrío y reflejan el eje de la ignominia latinoamericana cuya matriz es la pobreza en la que reside el análisis de la primera característica del fenómeno neomaniqueo.

Los datos que arroja el informe anual de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), evidencian una preocupación muy profunda por la realidad de los pueblos indígenas en América Latina en los que se encuentra una estadística muy lamentable sobre los pueblos originarios de Brasil:

Actualmente es posible contar 826 pueblos indígenas en los países de la región, con un panorama altamente heterogéneo: en un extremo se ubica el Brasil con 305 pueblos indígenas, seguido por Colombia (102), el Perú (85) y México (78) [...]. Asimismo, en cada país se observa una enorme diversidad demográfica en los pueblos indígenas. En los países de la región con mayor población indígena –Bolivia (Estado Plurinacional de), Guatemala, México y Perú–, los pueblos indígenas más numerosos superan ampliamente 1,5 millones de personas. Por ejemplo, las cifras preliminares del censo 2012 indican que en Bolivia (Estado Plurinacional de) son 1,84 millones de quechuas y 1,6 millones de aimaras [...]. Un asunto prioritario, posible de constatar con los censos, es la fragilidad demográfica de muchos pueblos indígenas, que están en peligro de desaparición física o cultural, tal como se ha podido observar en el Brasil, Bolivia (Estado Plurinacional de), Colombia y el Perú. En el primer caso se ha constatado que 70 pueblos indígenas (representan un 23 % de los pueblos indígenas del país) se encuentran en situación de extrema fragilidad, con una población inferior a los 100 habitantes.¹⁵³

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), al realizar un análisis de la situación de los derechos humanos en Latinoamérica, corrobora en su informe correspondiente a diciembre de 2019, la transgresión que se sigue cometiendo en contra de

¹⁵³ CEPAL, *Los pueblos indígenas en América Latina. Avances en el último decenio y retos pendientes para la garantía de sus derechos*, 43-45.

los derechos fundamentales de muchos indígenas y pueblos tribales, y en lo que se encuentra obviamente Brasil al tener la mayoría de las comunidades indígenas amerindias:

En particular, para la CIDH y su REDESCA, la existencia de actos de corrupción relacionados al acceso y concentración de tierras, tienen impactos graves y desproporcionados en el derecho a la vivienda y a la libre autodeterminación de los pueblos indígenas y afrodescendientes tribales. [...] La Comisión y su REDESCA ven con especial preocupación cuando los actos de corrupción generan desplazamientos forzados de estas personas, los cuales afectan de manera directa su derecho a la vivienda, entre otros derechos. Estos actos de corrupción se ven reflejados, por ejemplo, cuando empresas y actores privados entregan sumas de dinero a las autoridades para acceder a concesiones o proyectos que afectan sus territorios o cuando realizan ventas indebidas de estas tierras; incluso, los mismos líderes y lideresas indígenas pueden verse sobornados para lograr despojarlos de sus tierras y viviendas, fracturando así los lazos comunitarios existentes.¹⁵⁴

El mismo papa Francisco, con base en las estadísticas presentadas desde la Iglesia, hace referencia en su exhortación apostólica *Querida Amazonía*, sobre la realidad que padecen muchos pueblos originarios y tribales, al igual que al pretexto esotérico y sincrético de muchos interesados en manipular el pulmón del mundo:

Ya mi predecesor, Benedicto XVI, denunciaba la devastación ambiental de la Amazonia y las amenazas a la dignidad humana de sus poblaciones. Quiero agregar que muchos dramas estuvieron relacionados con una falsa “mística amazónica” [...]. Todo esto con una mirada que no reconoce los derechos de los pueblos originarios o sencillamente los ignora como si no existieran o como si esas tierras que ellos habitan no les pertenecieran. Aun en los planes educativos de niños y jóvenes, los indígenas fueron vistos como intrusos o usurpadores. Sus vidas, sus inquietudes, su manera de luchar y de sobrevivir no interesaban, y se los consideraba más como un obstáculo del cual librarse que como seres humanos con la misma dignidad de cualquier otro y con derechos adquiridos.¹⁵⁵

¹⁵⁴ CIDH, “Pueblos indígenas y tribales” 73,174.

¹⁵⁵ Francisco, “*Querida Amazonía*”. Editrice Vaticana. 12.

En cuanto a los afrodescendientes, el documental de Planet Doc, referenciado con anterioridad, describe con acierto las semejanzas entre las prácticas religiosas en las Antillas y Brasil¹⁵⁶ dado el tráfico de esclavos en la colonización, siendo el vudú y el umbanda¹⁵⁷, las prácticas espirituales más comunes, hibridadas también con rituales y prácticas religiosas de algunas comunidades indígenas.

El historiador Luis Pinheiro de la Orden de San Agustín afirma que el cristianismo vivido en Brasil será el resultado del encuentro y confrontación entre la cristiandad y las religiones indígenas y africanas, surge así una fe sincretista como resultado de una resistencia expresada en la variopinta riqueza de la religiosidad popular¹⁵⁸.

Thiago de Meneses Machado, experto en ciencias de la religión, a través de un artículo realiza una investigación en la que analiza el híbrido actual en Brasil y que él condensa en el conocido movimiento *new age*; analiza los elementos de distintas espiritualidades y de las religiones institucionales de carácter tradicional, para enfatizar el elemento relativista que nace de un deseo de espiritualidad individualista al que él denomina como “nómada neoesotérico”, que no se subordina al dogma y control de ninguna institución religiosa, pero a las que acude simplemente por la simbología que puede alimentar su sistema de creencia. De Meneses afirma de manera significativa lo siguiente:

O caráter não dogmático da espiritualidade alternativa, em certa medida, é decorrente dessa primazia do aprendizado prático e experimental sobre os aprendizados formais e codificados de antemão. O aprendizado

¹⁵⁶ En el min. 46:20, el documental expone la temática que nos ocupa en el contexto brasileiro de la llegada de los esclavos y el posterior desarrollo del vudú (Planet Doc, “Los misterios del vudú”).

¹⁵⁷ Plateia Prime Live, “O que é umbanda – Documentário”.

¹⁵⁸ Pinheiro, *La Orden de San Agustín en el Brasil*, 77.

experimental não se presta imediatamente à sistematização e à uniformização, portanto não é prontamente universalizável [...]. A resistência new age aos caminhos codificados impulsiona o nômade neoesotérico à exploração de vias de espiritualidade que tangenciam, por vezes, os caminhos institucionais para, em seguida, desviar-se desse caminho novamente e dar prosseguimento à sua trajetória sem roteiro. Contudo, o nômade relaciona-se com as religiões institucionalizadas ao estilo alternativo, relativizador das crenças e, sobretudo, das vias formativas de aprendizado religioso. O elemento relativizador resulta no fato de que as adesões são pensadas já de antemão como provisórias, ainda que a tradição religiosa promova rituais iniciáticos que se prolongam no tempo.¹⁵⁹

Lo anterior hace parte de la espiritualidad individualista y el ritualismo que describe la Conferencia de Aparecida en relación con la segunda característica del fenómeno: se busca sobre todo un narciso confort soteriológico ajeno a toda injusticia que implique el bien común, cada uno puede ser su propia medida en lo moral, cada uno puede elaborar una espiritualidad o religión a su acomodo, cada uno es la medida de su verdad pues en nuestro tiempo la pregunta por la verdad es relativa.

Al igual que el conflicto interno en los pueblos mesoamericanos y andinos, la población más vulnerable es la más afectada por la ignorancia en asuntos de espiritualidad. La misma violencia en las favelas es el reflejo de una sociedad que padece a gran escala la corrupción y la pobreza, que a su vez generan hambre y muerte. Muchas de estas realidades tienen como trasfondo lo sincretista y la manipulación espiritual de los interesados para que el negocio religioso tenga prosperidad. En esto es posible detectar la tercera característica en el análisis del fenómeno.

En Brasil, el mestizaje de espiritualidades que tienen una significativa narrativa y simbología cristiana, son refugio y consuelo en medio la violencia, la corrupción y la pobreza que se vive

¹⁵⁹ De Meneses, “Experimentações New Age e religiões institucionais”, 51, 57.

en el país. Pero también son de manipulación y complicidad con el sistema imperante cuando juega con los sentimientos heridos y la falta de respuestas en los desheredados, y en ese sentido es posible catalogarle como forma de espiritualidad neomaniquea.

Otros, con una matrícula ideológica relativista, egocéntrica y hedonista, sencillamente no les interesa qué pueda suceder con los problemas de fondo en sus pueblos. Mientras su confort permanezca intacto, cualquier práctica espiritual será un amuleto que pueda satisfacer los deseos de salud, dinero y amor.

6. La herida espiritual del conflicto armado en Colombia: La *polis* de los muertos y la *necrópolis* de los vivos.

El profesor Carlos Arboleda Mora al abordar los factores sociológicos de la religiosidad colombiana destaca que existe en Colombia una sociedad con reales fronteras entre los diversos estratos sociales y que tal estratificación lleva a una actualización de la religión en formas diferentes. Al retomar los estudios de Max Weber y darles una aplicación al contexto religioso colombiano concluye que las diversas acentuaciones de la religiosidad en relación a la estratificación social ha sido la causa de diversos conflictos en la vida de los creyentes pues condicionan las actitudes grupales ante el cambio social.¹⁶⁰

Según sus apreciaciones, existe una religiosidad popular con elementos alienantes¹⁶¹ y negativos: “sentido de pasividad y de resignación frente a la naturaleza, la situación socio –

¹⁶⁰ Arboleda, *La religión en Colombia*, 69 – 70.

¹⁶¹ En su trabajo sobre el pluralismo religioso, Arboleda destaca que ha ido creciendo el diálogo ecuménico e interreligioso. Sin embargo, “es difícil entablar relaciones con grupos simplemente esotéricos y sin vínculos serios con la religión” (Arboleda, “Pluralismo, tolerancia y religión en Colombia”, 170). Se aclara, por tanto, que hay otras formas de espiritualidad legítimas con las que es posible dialogar; no así con esta postura adoptada, incluso, por sectores creyentes.

económica y la injusticia, [...] sentido mágico de ciertas acciones rituales y de ciertos objetos, [...]ciclicidad de la vida religiosa sin progreso ni compromiso”¹⁶². Destaca igualmente la aparición de grupos milenaristas con tonalidades de misticismo extramundano que aísla del contexto social y que no toca las estructuras de desigualdad presentes en la realidad.¹⁶³ El conflicto armado sin duda hace parte de la estructura de pecado social en Colombia que evidencia la peor de las tragedias y que sin duda ha generado en la espiritualidad de los creyentes posturas muy diversas.

El Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), después de la firma de los acuerdos de Paz con la antigua guerrilla de las FARC, en 2018, ha publicado las estadísticas de las víctimas que ha dejado la guerra por más de cincuenta años en el pueblo colombiano y que involucra también el paramilitarismo, el narcotráfico, la irrupción de otros grupos armados al margen de la ley y la misma corrupción en las esferas políticas y militares.

El Observatorio de Derechos Humanos (HRW, por sus siglas en inglés) sostiene que, hasta la actualidad, “la violencia asociada con el conflicto ha provocado el desplazamiento forzado de más de 8,1 millones de colombianos desde 1985”¹⁶⁴. Esto, sin contabilizar la estadística que la Comisión de la Verdad ha recibido en declaraciones de los diversos actores del conflicto, que han buscado el esclarecimiento de lo ocurrido en torno a la guerra en Colombia, desde el inicio de sus funciones a finales de 2018^[165].

De igual manera sin contabilizar el resurgimiento de nuevos grupos guerrilleros y paramilitares, y del preocupante asesinato en serie de líderes comunitarios en zonas

¹⁶² Arboleda, *La religión en Colombia*, 74.

¹⁶³ *Ibid.*, 75 – 76.

¹⁶⁴ Human Rights Watch, “Colombia. Eventos de 2019”.

¹⁶⁵ Comisión de la Verdad, “Informe de gestión. Comisión para el esclarecimiento de la verdad, la convivencia y la no repetición. Periodo: enero-diciembre de 2019”.

vulnerables y de periferia en el país, del que nos informa el Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP)¹⁶⁶ de la Compañía de Jesús en Colombia. La misma preocupación es expresada por la CIDH:

La Comisión observa con preocupación que la violencia contra personas defensoras de derechos humanos y líderes sociales en Colombia ha sido sostenida durante el 2019. La CIDH continuó recibiendo información apremiante sobre situaciones de riesgo que estarían enfrentando quienes defienden derechos humanos y la implementación del Acuerdo de Paz, como consecuencia de la reconfiguración de los grupos armados ilegales.¹⁶⁷

Por las anteriores razones de cruel estadística contextual es posible comprender el dolor y la incertidumbre de tantas viudas y huérfanos que cargan las secuelas y heridas de una guerra inicua que procuró la tortura, la desaparición, el destierro forzado y la muerte; en esto es posible demostrar la primera característica en el análisis del fenómeno y su relación con las víctimas y el daño en su posibilidad de hacer una justa memoria; el papa Francisco en su encíclica *Fratelli tutti* hace una acertada reflexión en torno al poder de esta primera facultad del alma; por analogía con la *Shoah*, los horrores de las guerras mundiales y lo ocurrido con la bomba atómica en Hiroshima y Nagasaki, también en Latinoamérica y en Colombia hemos experimentado el terror de las ideologías manipuladoras:

“No podemos permitir que las actuales y nuevas generaciones pierdan la memoria de lo acontecido, esa memoria que es garante y estímulo para construir un futuro más justo y más fraterno. Tampoco deben olvidarse las persecuciones, el tráfico de esclavos y las matanzas étnicas que ocurrieron

¹⁶⁶ Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP), “Informe DDHH 2019. Violencia camuflada: la base social en riesgo”.

¹⁶⁷ CIDH “Informe Anual 2019. Quinto informe sobre la situación de derechos humanos en Colombia” 28.

y ocurren en diversos países, y tantos otros hechos históricos que nos avergüenzan de ser humanos. Deben ser recordados siempre, una y otra vez, sin cansarnos ni anestesiarnos”¹⁶⁸.

La forma en la búsqueda de respuestas de muchas de las víctimas de todo lo que ha ocurrido en Colombia, al no existir verdadera justicia y por lo tanto al no haber sido desagraviados en su sufrimiento, ha sido el campo de lo espiritual, con prácticas sincretistas, muchas de ellas en los cementerios y que a simple vista no pueden ser comprendidas.

Julián Numpaqué Moreno, elabora un significativo artículo en el que expone de manera acertada esta triste y dolorosa realidad. Realiza un trabajo de campo que parte de una metodología etnográfica en el Cementerio del Sur de Bogotá y otros cementerios municipales del territorio nacional, principalmente en las poblaciones que padecieron cruelmente el conflicto. En una de sus anotaciones, afirma lo siguiente:

El Ministerio del Interior en 2018 informó que a la fecha se habían visitado un total de 387 municipios ubicados en 31 departamentos del país y se habían encontrado 30.750 registros de personas inhumadas en condición de No Identificadas (N. N.) e Identificadas No Reclamadas, de las cuales 26.395 corresponden a N. N [...]. Uno de los comportamientos que más llama la atención tiene lugar los días lunes, conocido en la tradición católica como el día de las benditas ánimas, ya que suelen realizarse peregrinaciones a los cementerios para rezar y pedir por aquellas almas que permanecen en el purgatorio y entre las que se cree, por parte de los peregrinos, se encuentran las de los cuerpos sin identificar, de los que se desconoce su procedencia –aunque se asume en la mayoría de los casos que provienen de un contexto violento– y cuyos lugares de inhumación permanecen desamparados, por lo que se asume habitan en un espacio liminar (purgatorio) que les permite generar vínculos a cambio de ofrendas.¹⁶⁹

¹⁶⁸ Francisco, “*Fratelli tutti*”, Editrice Vaticana. 248.

¹⁶⁹ Numpaqué, “Desaparecidos, peregrinos y cementerios: espacios y prácticas de la memoria en Colombia”. 188.

El interesante análisis de este antropólogo nos permite corroborar que en el trasfondo de las prácticas descritas, reposa un anhelo de desagravio por el daño causado y que no ha recibido su consecuente justicia. También, paradójicamente, la complicidad de un sector creyente que manipula el dolor de los desheredados; Numpaqué describe algunas de las prácticas esotéricas los lunes que, según la devoción popular, es el día de las ánimas del purgatorio:

Otro terreno en el que se desenvuelve la devoción a las benditas ánimas es el mágico religioso, que evidencia cómo las ayudas o favores que se solicitan a estos cuerpos sin identificar pueden ir desde la cura de enfermedades o la obtención de dinero, hasta la ayuda para poner o quitar maleficios, al evidenciar una violencia de características simbólicas en donde se representan disputas al interior de las familias, problemas en las relaciones sentimentales y la violencia urbana. Allí se espera que la ayuda de estas ánimas permita ganar la batalla a la que se enfrentan: la infidelidad, la enfermedad o la protección de las balas.¹⁷⁰

La anterior afirmación corrobora la segunda característica en el análisis del fenómeno; en este punto, nos encontramos ante un sesgo de magnitudes desastrosas en la comprensión de lo que significa la esperanza cristiana, el cual repercute en prácticas sincretistas, desencarnadas de una apropiación de las problemáticas contextuales. Algún sector creyente, buscando respuestas de dignidad humana que supere conflictos como los de Colombia, sin la debida información y proclives a un consuelo superficial, busca refugios alternativos que los llevan a la confusión y al lucro de otros, quienes, a su vez, sin respeto por la memoria de un conflicto que permanece, se lucran con las heridas de quienes padecen la barbarie.

En la búsqueda de argumentos cinematográficos para la presente investigación, fue hallado un documental realizado, en la coproducción del canal Capital y el Centro de Memoria, Paz

¹⁷⁰ Ibid., 193.

y Reconciliación, en el Cementerio Central de Bogotá. En la dirección de Oscar Bustos, se realiza una apropiación antropológica, arqueológica e histórica en la lectura del cementerio, llamado “la ciudad de los muertos”¹⁷¹.

En la entrevista que ofrece la arqueóloga Karen Quintero para tal investigación, afirma que “el cementerio es un baluarte y emblema patrimonial de la ciudad [...], se guardan memorias, historias de personas que no han sido narradas, que no han tenido voz en los documentos oficiales y en las memorias emblemáticas de la ciudad”¹⁷². También es entrevistado el profesor Paolo Vignolo, de la École Des Hautes Études en Sciences Sociales; al filmar las tumbas Carlos Pizarro Leongómez y José Mercado, afirma algo muy importante:

[P]or alguna extraña razón lo que queda de lado en la vida política en la *polis*, se permite en la *necrópolis*; entonces los sindicatos, los partidos políticos, los grupos de izquierda, expulsados de la vida política, logran tener un espacio simbólico [...], en la ciudad de los muertos [...]. La relación entre vivos y muertos es una relación de intercambios, de comunicaciones, de tráficos, los vivos le piden plegarias y favores a los muertos, los muertos necesitan las oraciones de los vivos para poder como disminuir la penas purgatorias y eso permite algo que yo llamo un archivo afectivo, ¿qué significa eso?, significa justamente la posibilidad de dialogar con el propio pasado, con los propios antepasados, con los muertos, y eso evidentemente es algo que genera practicas muy importantes en los vivos [...]. Adversarios, enemigos políticos, protagonistas de la vida violenta del país desde distintos bandos coexisten en este espacio, e increíblemente hacen parte de un mismo circuito de culto popular.¹⁷³

¹⁷¹ CNMH y Canal Capital, “El Cementerio Central. Hagamos memoria”.

¹⁷² *Ibid.*, min. 9:35.

¹⁷³ *Ibid.*, min. 11:50-16:20.

También se destacan las prácticas populares de los devotos a las almas del purgatorio y las trabajadoras sexuales del barrio Santa Fe¹⁷⁴. Se destaca del documental la descripción histórica y arqueológica del Centro de Memoria, Paz y Reconciliación, en el marco de los diálogos de Paz entre el gobierno de Colombia y la ex guerrilla de las FARC^[175]. Según la arqueóloga Karen Quintero, inicialmente la razón de los trabajos para intervenir tal espacio en el cementerio fue la búsqueda de los muertos del 9 de abril de 1948^[176]. Paolo Vignolo señala la importancia de que el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación se haya construido en aquel emblemático lugar:

Es un memorial de las víctimas del conflicto armado, de la violencia política que ha padecido el país. [...] Si queremos caminar, moverse por el cementerio es moverse por el pasado turbulento de este país, con la posibilidad inédita de encontrarse con narrativas completamente distintas, con simbologías totalmente distintas, con representaciones totalmente distintas, divergentes, a veces conflictuales que, sin embargo, logran convivir en un mismo espacio.¹⁷⁷

Como dato interesante, los estudios arqueológicos arrojan la evidencia de lo que hace parte de las prácticas esotéricas de los fieles, la arqueóloga Karen Quintero las llama “mágico - religiosas”¹⁷⁸. Precisamente tal dato, desde una investigación tan seria como el del Centro de

¹⁷⁴ *Ibíd.*, min 19:40.

¹⁷⁵ *Ibíd.*, min. 39:20. Según los trabajos en el Cementerio Central, el monumento erigido por el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación fue construido en el lúgubre terreno que sirvió para dar sepultura a los N. N., víctimas y olvidados de los conflictos que tenían su corazón en la capital colombiana. Vignolo escribe magistralmente que, “en la enorme fosa, ingenieros, obreros y antropólogos forenses de la Universidad Nacional con su trabajo estaban devolviendo la dignidad a los muertos anónimos de la ciudad, así como sus colegas estaban haciendo con las víctimas del conflicto en los campos de muerte sembrados por la geografía del país. Una fosa común como Centro de la Memoria: ¿cuál metáfora más terrible para denunciar la urgencia de arreglar las cuentas con el pasado? ¿Qué otra imagen más precisa para exorcizar los fantasmas de la guerra? (Vignolo, “¿Quién gobierna la ciudad de los muertos? Políticas de la memoria y desarrollo urbano en Bogotá”, 139).

¹⁷⁶ CMPR y Canal Capital. “El Cementerio Central. Hagamos memoria”, min. 40:40.

¹⁷⁷ *Ibíd.*, min. 41:35.

¹⁷⁸ *Ibíd.*, min. 45:47.

Memoria, permite acceder, desde el punto de vista de la arqueología, el sesgado vestigio esotérico de algún sector creyente.

Otro trabajo, realizado por RCN, también permite acceder a través de lo cinematográfico a lo que ocurre en el cementerio central; es algo más sensacionalista, no posee el rigor académico del realizado por Canal Capital y el Centro de Memoria, pero permite visualizar a partir del min. 02:06, lo que allí ocurre cada lunes, en la memoria de las animas del purgatorio¹⁷⁹: supuestos clérigos católicos ofreciendo sus servicios espirituales, ofrendas a las benditas almas, brujos y artilugios de todo tipo como forma de trabajo para favorecer los devotos o aniquilar detractores. Esto corrobora la tercera característica en el análisis del fenómeno.

Como encargado de la pastoral en el Templo de San Agustín de Bogotá¹⁸⁰, patrimonio arquitectónico de Colombia y lugar de culto que posee una tradición y memoria de la cultura y la evangelización con más de 350 años a cargo de los frailes agustinos, como trabajo de campo, le he pedido el favor a una persona entre las muchas que se acercan y a quien le he salvaguardo su identidad, para registrar su testimonio que he adjuntado en la presente investigación en el anexo # 8. El registro de 4 minutos y 41 segundos coincide con las prácticas esotéricas de un sector creyente y la manipulación lucrativa de quienes prometen una efectividad en la salud, el dinero y el amor de quienes acuden a sus servicios.

De igual manera, en el mismo templo y en un lapso de más de un año, a partir del momento en que realizaba el proyecto de investigación en 2018 y hasta finales del año 2019, he

¹⁷⁹ Canal RCN. Ellos Están Aquí, “Brujería en el Cementerio Central en Bogotá”.

¹⁸⁰ Así como el Cementerio Central contiene parte de la memoria religiosa del pueblo colombiano, el Templo de San Agustín también la posee y da cuenta de ello a través de su arquitectura y sus criptas en las que sobresale la cripta en la que estuvo sepultada Policarpa Salavarrieta, heroína de la Guerra de Independencia.

recopilado parte de las intenciones elaboradas por la feligresía y depositadas en un lugar dispuesto desde hace mucho tiempo ante la antigua efigie de Jesús Nazareno¹⁸¹.

Adjunto el trabajo de campo descrito en el anexo # 9, el cual posee un total de 245 papeletas con intenciones de los fieles, escaneadas en 209 páginas y consecuentemente transcritas, tal como la feligresía las ha depositado, unas de ellas que evidencian una sana piedad y otras que corroboran el presente trabajo de investigación. Doy relevancia a dos de esas papeletas: en el anexo # 9, el registro número 242^[182] en página 206 y el registro número 243^[183] en página 207. El trabajo realizado da cuenta de una espiritualidad viciada por un sincretismo narciso y hedonista que es catalogado por la presente investigación como neomaniqueo.

¹⁸¹ Efigie del siglo XVII, tallada en madera policromada. El general Antonio Nariño, con decreto militar propio, catalogó al Nazareno de San Agustín como el Generalísimo de los Ejércitos de Colombia el 9 de enero de 1813, por su protección a los patriotas, figurando como tal en las luchas y conmociones políticas de 1814, 1840 y 1862 (Pérez, Historia de la efigie de Jesús Nazareno de la Iglesia de San Agustín”, 548). La historia que narra el padre José Pérez Gómez relata la existencia de una cofradía: para fomentar y solemnizar su culto, centenares de personas de todas clases y condiciones, especialmente obreros, se inscribieron en ella (ibíd., 550).

¹⁸² La transcripción de la papeleta reseña lo siguiente: “Octubre 2018. Señor Bendito, por intercesión de la mano poderosa de San Expedito, de San Judas Tadeo, invocando a santa Marta y los poderes de los dioses astrales y las potencias del zodiaco y el poderío chamánico, imploro y suplico a tu hijo Jesucristo y la Virgen María prosperidad en mis negocios, fecundidad en el amor y que no me falte la salud. Amen. San Gregorio Hernández, bendita anima de pica pica. Protéjanme de todo mal. Juana Inés”. La intención en el escrito de la papeleta refleja una piedad intimista y el hedonismo sincretista de sus creencias al recurrir a entidades espirituales varias.

¹⁸³ La papeleta posee la impresión de una imagen de la Virgen de Guadalupe, ofrece una dirección y números telefónicos con ubicación en la ciudad de Bogotá. En la transcripción reseña lo siguiente: “Tarot y ligamentos. Amarres y retornos de parejas, solución inmediata a sus problemas. ¿Está viviendo momentos difíciles con su pareja? ¿Siente su pareja lejana, distante, ausente? ¿Se fue o le abandonó de un momento a otro? ¿Le causa dolor, agobio, tristeza o desesperanza? ¡No sufra más! Tenemos el conocimiento para atraer al ser amado. Somos expertos en ligar y doblegar a su ser amado, sin causar daño alguno. Curamos impotencia sexual y frigidez. Sanación espiritual para liberarle de malas energías y protegerle de la maldad de sus enemigos. Rastreo y curación de hechizos, entierros, en cementerio, su casa o negocio. Pactos para la suerte en juegos de azar, trabajamos los astros para obtener sus números de suerte en chance y lotería. Sacamos guacas. Trabajamos dentro y fuera de la ciudad. Autop. Sur Cra. 4 N° 25 D - 44 a media cuadra del puente metálico frente a moto reloj - entrada 2do piso. Tel. 9018044 – 3142661548”. Sin duda la publicidad evidencia el oportunismo en el mercadeo de espiritualidad, es dejada en el templo de San Agustín y templos del sector histórico de Bogotá dada la afluencia de personas que buscan respuestas en el ámbito de lo espiritual.

De igual manera, como parte de otro trabajo de campo, he realizado una entrevista por escrito, que adjunto en el anexo # 10. La identidad de la persona que brinda esta entrevista será omitida por respeto al sigilo y la ética profesional en el acompañamiento espiritual que desde el Templo de San Agustín se le ha brindado. También son cambiados los nombres de las personas que ella pueda citar en su experiencia. Las respuestas a las preguntas se transcriben de manera literal al registro recogido y por ella permitido.

7. Recapitulación: Un camino de discernimiento.

Según el padre Adolfo Nicolás, de la Compañía de Jesús, “el discernimiento es la manera de vivir en medio de un mundo cambiante”¹⁸⁴. Ante una inadecuada manera de discernir en muchos desheredados de nuestra herida América, este apartado ha señalado tres sombras que afectan el bien común y la alegría de vivir en la verdad: la falta de interioridad, el materialismo como meta de la existencia y los falsos mesianismos; sombras que corresponden consecuentemente a las víctimas de nuestros pueblos, sus anhelos de felicidad y la manipulación que de esos anhelos hacen los oportunistas al comercializar la espiritualidad.

San Agustín escribió: “Los hombres viajan para admirar las cimas de los montes, las gigantescas olas del mar, las anchurosas corrientes de los ríos, la grandeza del océano y las órbitas de los astros. Pero se olvidan de sí mismos”.¹⁸⁵ El magisterio de Benedicto XVI nos brinda un interesante legado sobre el tema. La interioridad en el ser humano ha llegado a ser manipulada:

¹⁸⁴ Nicolás, “Discernimiento apostólico en común”, 14.

¹⁸⁵ Agustín, *conf.* 10, 15. CCL 27, 163 / 8.

El mundo de hoy está siendo atravesado por algunas culturas de trasfondo religioso, que no llevan al hombre a la comunión, sino que lo aíslan en la búsqueda del bienestar individual [...]. Un efecto negativo del proceso de globalización es la tendencia a favorecer el sincretismo, alimentando formas de religión que alejan a las personas unas de otras, en vez de hacer que se encuentren para apartarles de la realidad.¹⁸⁶

En la búsqueda del descrito bienestar personal en que se asegure la salud, el dinero y el amor, sin duda somos testigos de un momento histórico en el que el mismo ser humano constantemente evade su propia realidad y desde una *fuga mundi* se esconde en cavernas de consumismo, proclamando con ello ante el mundo que se hace partícipe de la ley del más fuerte y que en últimas es la ley suprema de la moderna felicidad.

Constatamos el sufrimiento del relativismo globalizado que padece la humanidad y concretamente América, la pobreza de valores ha desencadenado una forma de contemporánea esclavitud ante la divinidad de lo efímero y la superficialidad neomaniquea, en la mercancia de lo espiritual, que genera sombras en la capacidad de discernimiento. El estado de inocencia de muchos seres humanos, entendida como la capacidad natural de hacer el bien, es acechado constantemente por maliciosas propuestas que traen atractivos de supuesta prosperidad. Sin duda, somos testigos de una época en que cada vez estamos más esclavizados por legalismos, dogmatismos y engaños que amenazan con ruina y muerte.

Tales consideraciones hacen parte de lo que Lonergan denomina “dialéctica del bien y el mal”¹⁸⁷. La ayuda en la comprensión de este importantísimo apartado ha sido gracias a los aportes del profesor Germán Neira¹⁸⁸, y mis diálogos con José Leonardo Rincón, los dos jesuitas.

¹⁸⁶ Benedicto XVI, “*Caritas in veritate*”, 55. AAS 101/8 (2009): 690 – 691.

¹⁸⁷ Lonergan, *Método en teología*, 57-60.

¹⁸⁸ Neira, *El bien humano como construcción sociocultural. Una categoría antropológica-teológica*. 83 – 114

La generación del bien humano es un drama complejo, como quiera que en el ejercicio de la libertad se da la permanente confrontación histórica de movimientos hacia el progreso, la autenticidad y la autotrascendencia, con otros hacia la mediocridad, la inautenticidad y la decadencia. Al señalar los tres movimientos de progreso, decadencia y recuperación, afirmamos que el tercero es muy importante porque no se está condenado a la inmediatez y a la extroversión biológica sino invitado a la reversión y la recuperación para trascender y hacer historia, es una oportunidad de *metanoia*.

Los sesgos son las operaciones humanas mal-realizadas o abortadas y hacen que la persona no progrese, se desordene en el autocentramiento y se deteriore frente al bien y los valores. En el ámbito personal puede desviarse de dos maneras: una, dramática, calificada de psicópata y que se da en el subconsciente del sujeto, hay desorden en los afectos relacionales y bloqueo frente a las intelecciones, y otra egoísta, elude todo lo referido al bienestar de los demás. En el ámbito social el egoísmo se da también en grupos hasta hacer desaparecer todo sentido comunitario de cooperación y bien común.

En el ámbito cultural el sesgo se convierte en aberración cuando la razón colectiva se niega a intelecciones a su obstinado y equívoco parecer; tiene tres implicaciones muy serias: aumento progresivo de no comprensión, irrelevancia creciente de la inteligencia desasida y desinteresada que lleva a considerar que las ciencias humanas y del espíritu son inútiles y capitulación de la inteligencia desasida y desinteresada en la que la inmediatez y la fragmentación es lo que cuenta.

Con base en el estudio del P. Neira destacamos que las diferenciales del bien humano son creatividad (progreso), sesgos/desviaciones (decadencia) y conversión (recuperación); la generación del bien humano se da a través de la creatividad que tiene como resultado el progreso, es decir, tanto a nivel personal como grupal y desde la auto trascendencia y autenticidad que son operaciones bien realizadas se llega a un fluir continuo de mejoras que

son bienes particulares y que atienden tanto las necesidades personales así como los bienes sociales desde los cuales se construyen verdaderas culturas.

Los sesgos, como dice Lonergan, son operaciones mal realizadas o abortadas, traen como consecuencia la decadencia y deterioro del bien personal y social, al no atender e integrar los valores auténticos se degrada la cultura. De la conversión se dirá que es la rectificación en el sujeto sea persona o grupo de las operaciones mal realizadas y que trae consigo la reversión de dinamismos y situaciones decadentes para pasar a una nueva situación de progreso; un ejemplo concreto puede ser el reconocimiento de un error al confrontarlo con lo que es verdadero y su rectificación con acciones concretas de bien.

7.1 La estética de la fealdad en el grito elocuente del crucificado.

Ya hemos analizado cómo en Agustín de Hipona es posible evidenciar la superación de los sesgos propios en toda búsqueda. Tal disertación por analogía se puede aplicar a la interioridad, en clave agustiniana, haciendo de ella una categoría espiritual de discernimiento que confronta la egoísta amnesia de un sistema que genera la fealdad de las víctimas en la amerindia, con la anamnesis del grito elocuente de la fealdad del crucificado en el Gólgota.

Todo el drama de la humanidad tiene su plenitud en el Gólgota, allí reposa la génesis de lo que contemporáneamente llamamos: estética de la fealdad. Umberto Eco elabora sin duda uno de los estudios más significativos sobre el dilema de lo bello y lo feo, referiremos aquí solamente algún aspecto de su trabajo dada la densidad de su obra.

Eco, hablando de lo feo en el simbolismo universal, afirma que, según distintas teorías estéticas, la fealdad es una antítesis de la belleza, una carencia de armonía que viola las leyes

de la proporción en las que se basa lo que es considerado hermoso¹⁸⁹. Sin embargo, pertenece también al orden de la creación así estipulado por la Providencia:

[S]iguiendo las huellas de Agustín encontraremos en el pensamiento escolástico varios ejemplos de justificación de la fealdad en el marco de la belleza total del universo, donde también la deformidad y el mal adquieren el mismo valor con el que, en el claroscuro de una imagen, en la proporción de luces y sombras, se manifiesta la armonía del conjunto”.¹⁹⁰

La tasa de suicidios en Colombia es elevada ante la impotencia de no poseer lo que dictamina el paradigma de felicidad vigente. Pareciera que el idealismo desencarnado de la raza aria de los nazis siguiera generando decadentes e irreversibles holocaustos en una humanidad que no acepta su creatural naturaleza y que sigue pretendiendo estar por encima de Dios.

De ahí nacen a la par las mismas críticas por parte de los artistas, Fernando Botero, por ejemplo, a través de su arte hiperbólico elabora, a nuestra interpretación, una certera crítica a la obsesión que no acepta lo humilde de la fealdad creatural, de allí que, desde términos legales en una guerra semántica sin tregua, se haya aprobado la eutanasia en niños. También el hecho de que cada vez se excluya de dignos ambientes laborales por pérdida de vitalidad a cualquier profesional que rebase ciertos límites de edad; la vejez no es vista como fuente de sabiduría, al contrario, en términos de producción y autosuficiencia es catalogada como desechable. Niños y ancianos, signos de inocencia y sabiduría, en escenarios convergentes son las nuevas víctimas desheredadas de la *shoah* de este nuevo milenio.

Podríamos extendernos con base en Eco hablando de los cánones de belleza y fealdad a lo largo de la historia de la humanidad en cuanto al variopinto cultural de las generaciones de las cuales poseemos algún vestigio histórico desde la escritura y el mismo arte, sin embargo,

¹⁸⁹ Eco, *Historia de la belleza*, 133.

¹⁹⁰ Eco, *Historia de la fealdad*, 46.

no es la preocupación del presente apartado, le citamos dado el peso de su autoridad en cuanto al tema, pero queremos destacar sobre todo el dilema de lo feo.

Hay dos formas de fealdad: aquella que hace parte de la armonía del conjunto según la cita anterior y la fealdad que ha de ser transformada como la injusticia que desemboca en la pobreza y miseria de muchos, la misma fealdad humana que destruye la vida al invocar formas de cínica muerte. Esto nos permite evidenciar que, en la memoria de las víctimas del sistema imperante y el trasfondo de sus prácticas espirituales sincretistas, reposa un anhelo de desagravio por el daño que se ha hecho y que no ha recibido su consecuente justicia. Pero también paradójicamente, la complicidad de un sector creyente que manipula lucrativamente el dolor de los desheredados. Tal dilema de la fealdad provocada confluye en el crucificado, verdad absoluta que en su desnudez refleja lo bello y lo feo del orden universal, y también la más oscura forma de fealdad que es consecuencia de la degradación de la dignidad humana por la injusticia y la mentira en contraposición al anhelo de justicia y verdad.

Ese miedo en el drama existencial de las víctimas y desheredados de la historia latinoamericana, solo se podrá vencer con el asombro de quien es la Belleza siempre antigua y siempre nueva; su predicador será todo aquel creyente que haya aceptado en la interioridad de su corazón la verdad, sin importar que haya transitado senderos de oscuridad. Como Agustín, será la gracia divina que, como don recibido, dará la noble vocación de hablar sin amnesia, no con la pedagogía subjetivista e intimista de la neomaniquea manipulación espiritual, el sometimiento, el miedo y el horror, sino con la anamnética poesía del misterio del Amor Trinitario que es comunión y del que somos partícipes al ser imagen y semejanza de Dios: aquí reside por lo tanto, la fundamentación teológica del apartado que se desarrollará a continuación.

CAPÍTULO III

HACIA UNA MÍSTICA DE LA ORTOPRÁXIS COMUNITARIA

Lonergan afirma que el fundamento ideal de la sociedad es la comunidad, y la sociedad no subsiste sin una elevada dosis de sentido comunitario¹⁹¹. Si la espiritualidad individualista neomaniquea repercute en la cultura del descarte y la destrucción, no así la espiritualidad de la comunión, la cual busca el bien de todos como constructo nacido de un proceso interior personal, que responde al llamado de Dios como origen y meta de la comunidad humana.

El presente apartado busca destacar la dimensión comunitaria del creyente que lo constituye y define en la identidad de su compromiso por el bien común; en matiz de espiritualidad agustiniana propongo la expresión “mística de la ortopraxis comunitaria”, nacida de un proceso interior que responde a la gracia y procura la *vita socialis* de los ciudadanos de la ciudad de Dios.

Tal acepción de mística debe ser comprendida en actitud escatológica, es decir, que sin descuidar los bienes y la promesa del más allá (cielo), los prefigura y procura en este mundo, en esta creación, en la alteridad; sin perder el horizonte de la resurrección que es nuestra genuina y legítima vocación. En palabras de Romano Guardini: “La doctrina de la interioridad desemboca aquí en la doctrina del espíritu y de las vigencias eternas”¹⁹².

¹⁹¹ Lonergan, *Método en teología*, 346.

¹⁹² Guardini, *La conversión de Aurelio Agustín. El proceso interior en sus Confesiones*, 43.

1. Interioridad y mística

No toda forma de espiritualidad es legítima. Ya hemos analizado aquellas pseudo espiritualidades manipuladoras de la verdad. Tampoco puede catalogarse todo dentro del ámbito de la mística. Justamente, en la exhortación *Querida Amazonía*, el papa Francisco alude a los que se lucran del pulmón del mundo con el pretexto de una “falsa mística”¹⁹³.

Por su parte, la profesora Rosana Navarro, en su significativo aporte a la comprensión de la mística, se refiere en repetidas ocasiones a la interioridad como una las tres notas de aproximación a la experiencia mística. Afirma:

La interioridad, al ser el lugar de la propia historia, de la intimidad y del secreto, penetra aún más hasta hacer conciencia del propio ser en el ser, escenario de la verdad de la vida, de la radical concienciación de la vulnerabilidad y dependencia ontológica.¹⁹⁴

¹⁹³ Francisco, “*Querida Amazonía*”, Editrice Vaticana. 12.

¹⁹⁴ Navarro, *Etty Hillesum. Mística y humanidad*, 39. La afirmación de la profesora Navarro en cuanto a la “dependencia ontológica” es válida como argumento de legitimidad de la mística en la tradición cristiana; para Benedicto XVI, la mística en otras consideraciones teológicas se entiende “como una actitud que no tolera por encima de sí ninguna entidad supraordenada, sino que contempla las experiencias misteriosas y carentes de imágenes como la única realidad vinculante y suprema en el ámbito de lo religioso” (Ratzinger, *Fe, verdad y tolerancia, el cristianismo y las religiones*, 26). En nota a pie de página sobre esta afirmación, aclara la identidad de la mística cristiana: “Su carácter cristiano depende de que se considere a sí misma como subordinada. Precisamente a partir de ahí podría definirse la esencia de la mística cristiana” (ibíd.).

Lo anterior es también lo que el padre Gustavo Baena, en su alusión a la metafísica de Ranher, califica “como una hermenéutica del ser absoluto revelándose en el interior del hombre” (Baena, *Fenomenología de la Revelación*, 1224). No es un subjetivismo autónomo, es la objetividad ontológica ante la cual la experiencia subjetiva de lo trascendente se encuentra subordinada. Con base en las consideraciones del padre Baena, el ser humano, en su experiencia de lo trascendente, no es quien por iniciativa descubre el misterio, es el misterio quien se autocomunica en la creatura, atrayéndola y permitiéndole encontrar la esencia de su ser y su vocación más sublime y genuina.

Su análisis de la experiencia agustiniana en cuanto a la interioridad es muy acertado: “La expresión interioridad es polisémica y sus significados implican rasgos de la psicología, de la filosofía, de la teología y su referencia bíblica. Es intuición originaria, síntesis fundamental ontológica. Para este autor, la interioridad es fundamental presupuesto para encontrarse con los otros”¹⁹⁵. Tal presupuesto teológico nos permite hablar entonces de la mística de la ortopraxis comunitaria, como lo antagónico “al replegamiento egoísta sobre sí mismo”¹⁹⁶.

2. La comunidad como espacio teologal de la presencia mística del resucitado.

La mística de la ortopraxis comunitaria tiene su fundamento en la santidad comunitaria que no es una santidad de puritanismo o perfeccionismo pelagiano, sino la vida en la gracia que nos permite hablar en términos comunitarios, más allá de las propias diferencias; el papa Francisco nos regala en su exhortación *Gaudete et exsultate* un presupuesto teológico de lo que significa la santidad comunitaria:

Es muy difícil luchar contra la propia concupiscencia y contra las asechanzas y tentaciones del demonio y del mundo egoísta si estamos aislados. Es tal el bombardeo que nos seduce que, si estamos demasiado solos, fácilmente perdemos el sentido de la realidad, la claridad interior, y sucumbimos. La santificación es un camino comunitario, de dos en dos. Así lo reflejan algunas comunidades santas. En varias ocasiones la Iglesia ha canonizado a comunidades enteras que vivieron heroicamente el Evangelio o que ofrecieron a Dios la vida de todos sus miembros [...]. La comunidad está llamada a crear ese espacio teologal en el que se puede experimentar la presencia mística del Señor resucitado. Compartir la Palabra y celebrar juntos la Eucaristía nos hace más hermanos y nos va convirtiendo en comunidad santa y misionera. Esto da lugar también a verdaderas experiencias místicas vividas en comunidad, como fue el caso

¹⁹⁵ Navarro, *Etty Hillesum: mística y humanidad*, 39.

¹⁹⁶ *Ibid.*, 43.

de san Benito y santa Escolástica, o aquel sublime encuentro espiritual que vivieron juntos san Agustín y su madre santa Mónica.¹⁹⁷

Según tal presupuesto teológico, la comunidad de fe, en cualquiera de sus formas, es un espacio teologal que recibe la presencia mística del resucitado y la vez, es comunidad mística descentralizada que, en dinámica de salida, a esto le llamamos misión, es capaz de ir al encuentro del que sufre, evitando el riesgo de auto referenciarse y quedarse como un club o círculo de neomaniqueos *electi*, en espera de la destrucción del universo.

El padre Gustavo Baena, en su estudio fenomenológico, destaca el valor de la comunidad como lugar histórico de una posible revelación de Dios, afirma que “el hombre individual y singular, uno entre muchos, no puede realizar libremente la plenitud de sus posibilidades, sino en el conjunto de una comunidad”¹⁹⁸.

Esto ratifica el fenómeno de lo comunitario como un espacio teologal en el que se experimenta la irrupción del resucitado, en palabras del mismo padre Baena: “El hombre al realizar auténticamente su existencia como posición absoluta de Dios, está orientado hacia donde el mismo ser absoluto tiende: salir de sí, autotranscendiéndose en el hombre”¹⁹⁹. En la *dynamis* de la revelación, lo que ocurre en la comunicación de la comunión trinitaria es posible realizarlo entre nosotros mismos al ser imagen y semejanza divina:

Este proceder de Dios creando seres humanos trascendiéndose en ellos al autocomunicarse a sí mismo en la posición de su existencia, y de otro lado, los hombres interpretando su propia existencia individual en la misma dirección de Dios al poner la posesión, esto es, saliéndose de sí mismos en función de sus hermanos, es lo que constituye el ámbito histórico comunitario espacio temporal, o sea el lugar de la responsabilidad

¹⁹⁷ Francisco, “*Gaudete et exsultate*”. 140 - 141. AAS 110/8 (2018): 1149 -1150.

¹⁹⁸ Baena, *Fenomenología de la Revelación*, 1229.

¹⁹⁹ *Ibid.*, 1230.

individual y comunitaria. O de otra manera, las determinaciones categoriales como interpretación de la revelación trascendental o revelación del amor o de la voluntad de Dios sobre el hombre, están condicionadas por el grado de posesión del ser en cada individuo. Y el ámbito que garantiza la realización de tales posibilidades, es la relación, también trascendental entre los individuos, o sea el amor testificante en la comunidad.²⁰⁰

Las palabras del padre Baena corroboran de manera significativa, que es en el espacio comunitario desde donde es posible la realización plena de las posibilidades vitales que poseemos como hijos e hijas de Dios. Tales consideraciones poseen la vigencia de las preocupaciones del Vaticano II que, en su constitución *Lumen gentium*, describe con profundidad lo que significa el carácter místico de la Iglesia, como el referente comunitario de la identidad del creyente:

El Hijo de Dios, en la naturaleza humana unida a sí, redimió al hombre, venciendo la muerte con su muerte y resurrección, y lo transformó en una nueva criatura (Ga 6,15; 2Co 5,17). Y a sus hermanos, congregados de entre todos los pueblos, los constituyó místicamente su cuerpo, comunicándoles su espíritu. En ese cuerpo, la vida de Cristo se comunica a los creyentes, quienes están unidos a Cristo paciente y glorioso por los sacramentos, de un modo arcano, pero real.²⁰¹

Esta constitución destaca el místico valor de los dos sacramentos más significativos en la vida de fe que posee la comunidad de los creyentes llamada Iglesia: el Bautismo y la Eucaristía, nacidos del costado traspasado de Jesús cuando de su corazón brotó agua y sangre:

Por el bautismo, en efecto, nos configuramos en Cristo: porque también todos nosotros hemos sido bautizados en un solo Espíritu (1Co 12,13), ya que en este sagrado rito se representa y realiza el consorcio con la muerte

²⁰⁰ *Ibid.*, 1231.

²⁰¹ Concilio Vaticano II, "*Lumen gentium*", 7. AAS 57 (1965): 9.

y resurrección de Cristo: Con él fuimos sepultados por el bautismo para participar de su muerte; [pero], si hemos sido injertados en él por la semejanza de su muerte, también lo seremos por la de su resurrección (Rm 6,4-5). Participando realmente del Cuerpo del Señor en la fracción del pan eucarístico, somos elevados a una comunión con él y entre nosotros. Porque el pan es uno, somos muchos un solo cuerpo, pues todos participamos de ese único pan (1Co 10,17). Así todos nosotros nos convertimos en miembros de ese cuerpo (1Co 12,27) y cada uno es miembro del otro (Rm 12,5).²⁰²

Valoramos profundamente las consideraciones que de la mística se han podido realizar respecto de otras experiencias religiosas en el ámbito del diálogo ecuménico e interreligioso, pero destacamos prioritariamente la identidad de la mística en el corazón de los creyentes cristianos; por tanto, se hace necesario dar realce, en el espacio de la teología espiritual, al carácter místico del cuerpo de Cristo que es la Iglesia, haciendo esta necesaria alusión a la teología sacramental que apropia el valor del sacramento del Bautismo y la Eucaristía: real inmersión en el misterio de la muerte y resurrección del Señor, y comunión en la justicia divina que a todos nos regala un mismo pan.

Esta última característica teológica, de igual manera, nos permite dar relevancia a la mística de la ortopraxis comunitaria, como lo antagónico a la ortodoxia actual del dogma relativista y subjetivista que desemboca en la neomaniquea manipulación de la verdad y, por tanto, en la acentuación del egoísmo que genera estructuras de ignorancia, mediocridad y muerte.

²⁰² Ibid., AAS 57 (1965): 9 -10

3. La Comunidad como imagen de la Trinidad.

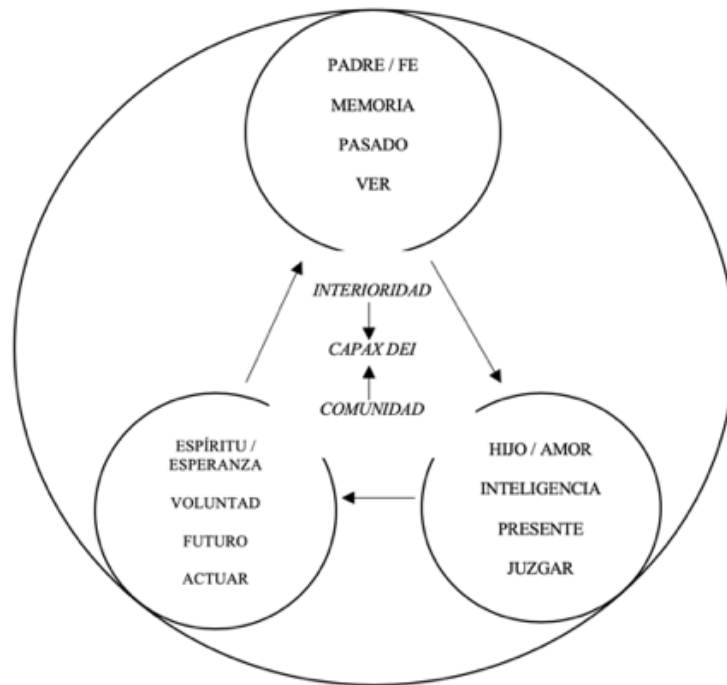
Para la tradición judeo cristiana la vida en comunidad constituye una expresión privilegiada de fidelidad al Dios creador que es bondad y misericordia; la colectividad humana entendida como pueblo de Dios es el escenario privilegiado de la acción divina. La revelación que en Jesucristo ha sido comunicada ratifica esta verdad teologal del Dios con nosotros, la cual brota del mismo Dios que nos ha creado a su imagen y semejanza. En efecto, la oración de Jesús “que todos sean uno, como tú y yo somos uno” (Jn. 17, 21), contiene el fundamento de una vida no en función de sí mismo sino de los demás. A partir de esta verdad, la teología latinoamericana ha tenido a bien afirmar que “la Trinidad es la mejor comunidad”²⁰³, lo que significa que la mejor forma de ser imagen y semejanza de Dios es la comunión y la fraternidad.²⁰⁴

En la siguiente gráfica se plasma el dinamismo trinitario como fundamento ontológico de la comunidad cristiana; las personas de la Trinidad condensan en el *kairós*, es decir, en la eternidad de Dios, y el *cronos* o tiempo de la historia: *pasado, presente y futuro*; a su vez, el tiempo de los seres humanos es sostenido por las virtudes teologales: *fe, amor y esperanza*, sin las cuales no hay vida de gracia. Estas corresponden mutuamente a una de las potencias del alma: *memoria, entendimiento y voluntad*, unidad tripartita que a su vez permite al creyente inserto en una vida de comunidad la capacidad de *ver, juzgar y actuar*.²⁰⁵

²⁰³ De esto da cuenta de manera particular Leonardo Boff, en su obra: *La Santísima Trinidad es la mejor comunidad*.

²⁰⁴ En su reciente encíclica *Fratelli tutti*, el papa Francisco invita al cultivo de la fraternidad y la amistad social como expresiones urgentes para la construcción de una humanidad verdaderamente unida: “soñemos como una única humanidad, como caminantes de la misma carne humana, como hijos de esta misma tierra que nos cobija a todos, cada uno con la riqueza de su fe o de sus convicciones, cada uno con su propia voz, todos hermanos”. (Francisco, “*Fratelli tutti*”, Editrice Vaticana. 8)

²⁰⁵ Juan XXIII en 1961 expone significativamente la finalidad de estos tres últimos verbos (*aspicere, iudicare, agere*), como los principios generales de la misma Doctrina Social de la Iglesia (Juan XXIII, “*Mater et*



Líneas atrás afirmamos que, en *De Trinitate*, San Agustín expone que el alma es imagen de la Trinidad en su memoria, entendimiento y voluntad, estas tres son sus facultades; como seres humanos fuimos creados a imagen y semejanza del Creador, por tanto, es en el interior de la creatura donde se produce el encuentro con la comunión trinitaria.

Las potencias o facultades del alma son la imagen de la Trinidad en el ser humano y acontece espiritualmente en el interior del creyente. Tal acontecer, que es un proceso originado por la Gracia se le denomina interioridad. También se afirmaba que el desarrollo de la teología *capax Dei* de San Agustín es desarrollada en la misma obra *De Trinitate*, al considerar las potencias o facultades del alma como la realidad espiritual que le permite al ser humano

Magistra”, IV. AAS 53 (1961): 456. Posteriormente estos principios son retomados como momentos constitutivos del método pastoral latinoamericano de la liberación y también analizados por Lonergan en su *Método en Teología* en 1972, al abordar el dinamismo básico de las operaciones humanas.

descubrir la inhabitación de Dios en su ser; por tanto, es posible llegar a él por la imagen y semejanza (*imago Dei*) reflejada en el interior.

Según esta premisa y en palabras del padre Baena, al “autotranscenderse en comunidad”, el creyente se hace también *capax Dei* por la unidad de almas y corazones; con ayuda de la gracia, hace de la comunidad una imagen y semejanza de la Trinidad; genera una misión de su singularidad inhabitada en la diversidad de la alteridad, con lo cual se enriquece y fortalece el cuerpo místico de Cristo, haciendo que la multiplicidad de carismas y dones sean uno en el todo, sin perder la particularidad que lo identifica y en constructo del bien común. El papa Francisco recalca el valor de lo comunitario:

El creyente aprende a verse a sí mismo a partir de la fe que profesa: la figura de Cristo es el espejo en el que descubre su propia imagen realizada. Y como Cristo abraza en sí a todos los creyentes, que forman su cuerpo, el cristiano se comprende a sí mismo dentro de este cuerpo, en relación originaria con Cristo y con los hermanos en la fe. La imagen del cuerpo no pretende reducir al creyente a una simple parte de un todo anónimo, a mera pieza de un gran engranaje, sino que subraya más bien la unión vital de Cristo con los creyentes y de todos los creyentes entre sí (Rm 12,4-5). Los cristianos son uno (Ga 3,28), sin perder su individualidad, y en el servicio a los demás cada uno alcanza hasta el fondo su propio ser.²⁰⁶

Tales consideraciones son la premisa epistemológica de la mística de la ortopraxis comunitaria: La comunidad que en el Padre hace memoria de su pasado, de su origen e identidad, para ver, a la luz de la fe que le ha sido regalada. La comunidad que en el Hijo entiende su presente, sus sufrimientos y angustias, para discernir, a la luz del amor que brota de la ciencia de la cruz. La comunidad que en el Espíritu Santo configura su voluntad a la promesa escatológica tanto de un cielo nuevo como de una tierra nueva, para actuar, a la luz

²⁰⁶ Francisco, “*Lumen fidei*” 22. AAS 105/7 (2013): 567.

de la esperanza en el más allá, pero transfigurando con el poder del resucitado las estructuras de injusticia y muerte de quienes sufren en el más acá.

3.1 La comunidad que en el Padre hace memoria de su pasado, de su origen e identidad, para *ver*, a la luz de la fe que le ha sido regalada

Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocen a mí, conocerán también a mi Padre.
(Jn 14,6-7)

Hacer memoria del pasado es descubrir la huella del Creador en la propia historia y en la historia de la comunidad humana y la creación, es encontrar la certeza y la seguridad de nuestra procedencia, de nuestra vocación a la vida feliz en Aquel que nos hizo para su gloria. Para san Agustín, el llamado a la felicidad es el llamado a descubrirnos en la verdad:

“la vida feliz es el gozo de la verdad, es decir, el gozo de ti, que eres la verdad, oh Dios, mi luz y la salvación de mi rostro, Dios mío. (...) Muchos he tratado a quienes gusta engañar; pero que quieran ser engañados, a ninguno. ¿Dónde conocieron, pues, esta vida feliz sino allí donde conocieron la verdad? Porque también aman a ésta por no querer ser engañados, y cuando aman la vida feliz, que no es otra cosa que gozo de la verdad, ciertamente aman la verdad; mas no la amaran si no hubiera en su memoria noticia alguna de ella”.²⁰⁷

Lo contrario a la verdad es el engaño, la mentira, y esto genera la injusticia y el lamento de muchos que no pueden encontrar lo sublime de su llamado a la vida. Johann Baptist Metz,

²⁰⁷ Agustín, *conf.* 10, 33. CCL 27, 172 / 23.

teológicamente, expresó de manera precisa: “Quien formula el discurso sobre el Dios de Abraham, Isaac y Jacob de tal manera que resulta inaudible el lamento de Job, su queja: ¿cuánto durará todo esto todavía?, ese no hace teología, sino mitología”²⁰⁸.

Por analogía, sucede lo mismo en América Latina, hacer memoria de las semillas del Verbo en la Amerindia, ignorando el grito elocuente del Verbo encarnado que en la cruz nos habló del amor que el Padre tiene por esta creación, sería hacer mitología y no teología desde el dolor de los desheredados que, como otros crucificados, son eco del silente grito del Calvario.

Como se afirmaba con anterioridad, la postura maniquea profesa un pesimismo por la restauración de la dignidad creatural, si al final de todo la materia será destruida, mientras ese apocalipsis llega con la gran explosión, entonces lo único que vale simplemente es un ascetismo religioso autorreferenciado, hedonista y egoísta, que retribuya subjetivamente a una errónea acepción de prosperidad para que sea liviana y ligera la peregrinación en este destierro y valle de lágrimas mientras llega la gran destrucción.

De allí que tal espiritualidad deje a muchos fieles sumidos en la ignorancia y los reclamos de sus preguntas en el olvido. El sincretismo religioso, decíamos, por un lado, es la expresión de una memoria que pervive como resiliencia ante una herencia que fue arrebatada y que necesita ser expresada culturalmente, y por otro, el respaldo espiritual agresivo y violento que es capaz de alienarse con las estructuras dominantes en la cultura de la muerte. Hay víctimas que no han sido desagraviadas y sus descendientes siguen padeciendo la pobreza, el hambre, la exclusión y la muerte, como nuevas formas de esclavitud y colonización.

Muchas víctimas de Latinoamérica, concretamente, muchas víctimas en Colombia necesitan ser comprendidas en su dolor e incertidumbre; muchas viudas y huérfanos cargan las secuelas y heridas de guerras inicuas y corrupción que ha generado tortura, desaparición, destierro forzado y muerte. Su búsqueda de respuestas como inocentes víctimas es manipulada por

²⁰⁸ Metz, *Memoria passionis*, 21.

refugios espirituales falsos, convirtiéndoles en marionetas de prácticas religiosas llenas de mentiras y de hedonista superstición. Al respecto, el teólogo de la liberación Ignacio Madera, en el contexto del *Tertio millennio adveniente* afirma lo siguiente:

Milagros de todos los tipos, gritos en templos con música estridente, plazas y estadios llenos de gente que clama y aclama a unísono, lectura de horóscopos y cartas astrales, apariciones de la Virgen determinados días y a determinadas horas, experiencias de trance, tantas modalidades de *mediums* y adivinos, danzas rituales y meditaciones trascendentales con mantras y éxtasis, teorías acerca de la reencarnación, ritos satánicos con sus cuotas de crimen y cultos sincréticos de todos los nombres: toda esta fantasía religiosa de finales del milenio no se caracteriza por acudir a un discurso riguroso que se pregunte por las condiciones epistemológicas de sus afirmaciones y acciones o por la incidencia social de sus experiencias. La intimidad del sujeto prima ante el compromiso con la transformación de la realidad o la búsqueda de un mundo diverso al que los hombres hemos construido.²⁰⁹

La propuesta cristiana a las víctimas de América Latina y Colombia es el refugio de amor en la memoria de la fe; el Padre creador, con misericordia nos abraza y desea restaurar el herido amor de nuestro corazón a través de su Hijo, muerto y resucitado por toda la humanidad:

Dios resucitó a un crucificado y desde entonces hay esperanza para los crucificados. Éstos pueden ver en Jesús Resucitado al primogénito de entre los muertos, porque en verdad –y no solo intencionalmente– lo reconocen como el hermano mayor. Por ello podrán tener el coraje de la esperanza en su propia resurrección, y podrán tener ánimo de vivir ya en la historia.²¹⁰

²⁰⁹ Madera, “En el nombre del Padre”, 247.

²¹⁰ Sobrino, *La fe en Jesucristo. Ensayo desde las víctimas*, 70.

Por tanto, el refugio de amor en la memoria de la fe implica un nuevo anuncio del kerigma²¹¹ anuncio que se caracteriza en la opción por los desheredados desde el testimonio personal y comunitario, en la preocupación por ayudar a que la memoria colectiva de nuestro pueblo encuentre en el poder del resucitado la fuerza de su resiliente espiritualidad e identidad y no el fetiche hedonista de un pesimismo e indiferencia por su historia. La ortopraxis de la mística comunitaria, en este primer aspecto, demanda una actitud de horizonte; en palabras de Francisco en *Evangelii gaudium*, es la opción por una Iglesia en salida que llega hasta todas las periferias²¹² urgidas de la luz que el Padre nos ha regalado en su Hijo hecho carne: “Trascenderé, pues, aún la memoria para llegar a aquel que me separó de los cuadrúpedos y me hizo más sabio que las aves del cielo. Pero ¿dónde te encontraré, ¡oh, tú, verdaderamente bueno y suavidad segura!, dónde te encontraré? Porque si te hallo fuera de mi memoria, olvidado me he de ti, y si no me acuerdo de ti, ¿cómo ya te podré encontrar?”²¹³

²¹¹ En *Querida Amazonía*, el papa Francisco alude a la necesidad de compartir el *kerigma* a las comunidades aborígenes, de manera respetuosa y dialogal: “Ellos tienen derecho al anuncio del Evangelio, sobre todo a ese primer anuncio que se llama *kerygma* y que es el anuncio principal, ese que siempre hay que volver a escuchar de diversas maneras y ese que siempre hay que volver a anunciar [...]. Es el anuncio de un Dios que ama infinitamente a cada ser humano, que ha manifestado plenamente ese amor en Cristo crucificado por nosotros y resucitado en nuestras vidas. Propongo releer un breve resumen sobre este contenido en el capítulo IV de la exhortación *Christus vivit*. Este anuncio debe resonar constantemente en la Amazonía, expresado de muchas modalidades diferentes. Sin este anuncio apasionado, cada estructura eclesial se convertirá en una ONG más, y así no responderemos al pedido de Jesucristo: Vayan por todo el mundo y anuncien el Evangelio a toda la creación (Mc 16,15)” (Francisco, “*Querida Amazonía*”, Editrice Vaticana, 64). Ello corrobora, que más allá de las vicisitudes a más de 500 años del encuentro entre los dos mundos, de los errores cometidos, del aprendizaje y desde una memoria agradecida por todo el bien que la fe cristiana haya obrado en América, siempre será necesario anunciar la verdad que profesa nuestra mente y corazón: Cristo, muerto y resucitado por la humanidad.

²¹² Francisco, “*Evangelii gaudium*”, 20. AAS 105/12 (2013): 1028.

²¹³ Agustín, *conf.* 10, 26. CCL 27, 169 / 17.

3.2 La comunidad que en el Hijo entiende su presente, sus sufrimientos y angustias, para *discernir*, a la luz del amor que brota de la ciencia de la cruz

*Y yo les concederé todo lo que pidan
en mi nombre, para que el Padre sea
glorificado en el Hijo.
(Jn 14,13)*

Jesús de Nazaret pudo haber optado por una relación espiritual privatizada con el Creador; sin embargo, dada la profundidad de su vida interior, no quiso guardarse nada para sí, y sus palabras y acciones repercutieron proféticamente en ámbitos políticos, sociales y religiosos, ajenos al clamor de los sin voz, ámbitos e intereses que lo llevaron al martirio.

El mismo San Agustín experimenta la libertad en la gracia de Dios una vez pudo superar sus hedonistas ambiciones: “libre estaba ya mi alma de los devoradores cuidados del ambicionar, adquirir y revolcarse en el cieno de los placeres y rascarse la sarna de sus apetitos carnales, y hablaba mucho ante ti, ¡oh Dios y Señor mío!, claridad mía, riqueza mía y mi salvación”.²¹⁴ Con ello es posible evidenciar que lo contrario al deleite autoreferenciado y egoísta, incluso en el campo de lo espiritual, es la donación oblativa que da generosamente lo que gratuitamente y por misericordia ha recibido.

Las estructuras de poder en todas sus facetas que provocan injusticia, pobreza y muerte jamás tendrán la última palabra; la delicada responsabilidad de quien cree en el poder de la verdad de Cristo consiste en anunciar el amor y denunciar lo que va en contra de la dignidad creatural, y ello implica también el complejo y evasivo campo de la política, como *locus theologicus*; *De Civitate Dei* de San Agustín es una eminente muestra de apropiación hermenéutica al respecto. Al presente, en continuidad con la preocupación patristica y

²¹⁴ *Id. conf.* 9, 1. CCL 27, 133 / 1.

magisterial, en contexto latinoamericano, es lo que sigue siendo uno de los principales problemas fundamentales según la perspectiva de Gutiérrez:

En ambientes cristianos se ha tenido –y se tiene– dificultad para percibir la originalidad, la especificidad del campo de lo político. El acento se puso en la vida privada, en el cultivo de los valores intimistas; lo político se hallaba en un segundo plano, en el escurridizo y poco exigente terreno del “bien común”. Lo que servía, a lo sumo, para elaborar una “pastoral social”, basada en la “emoción social” que todo cristiano que se respetaba debía tener. De allí que se quedara satisfecho con una visión aproximativa moralista y “humanizante” de la realidad, en desmedro de un conocimiento científico, objetivo y estructural de los mecanismos socioeconómicos y de la dinámica histórica; y que se insistiera más en aspectos personales y conciliadores del mensaje evangélico, que en sus dimensiones políticas y conflictivas.²¹⁵

Dicha problemática posee una lamentable e incompleta premisa catequética que repercute considerablemente en la vida de fe las comunidades; la Conferencia de Puebla lo describe de la siguiente manera: “La religión del pueblo muestra en ciertos casos signos de desgaste y deformación: aparecen sustitutos aberrantes y sincretismos regresivos”²¹⁶. Afirma que una de las causas de tal problemática es la deformación en la catequesis: “Arcaísmo estático, falta

²¹⁵ Gutiérrez, *Teología de la liberación. Perspectivas*, 68. La reciente encíclica del papa Francisco aborda magistralmente una reflexión muy acertada sobre la apropiación de este foco teológico: “(...) el amor no sólo se expresa en relaciones íntimas y cercanas, sino también en las macro-relaciones, como las relaciones sociales, económicas y políticas. (...) Esta caridad política supone haber desarrollado un sentido social que supera toda mentalidad individualista: La caridad social nos hace amar el bien común y nos lleva a buscar efectivamente el bien de todas las personas, consideradas no sólo individualmente, sino también en la dimensión social que las une. Cada uno es plenamente persona cuando pertenece a un pueblo, y al mismo tiempo no hay verdadero pueblo sin respeto al rostro de cada persona. Pueblo y persona son términos correlativos. Sin embargo, hoy se pretende reducir las personas a individuos, fácilmente dominables por poderes que miran a intereses espurios. La buena política busca caminos de construcción de comunidades en los distintos niveles de la vida social, en orden a reequilibrar y reorientar la globalización para evitar sus efectos disgregantes”. (Francisco, “*Fratelli tutti*”, Editrice Vaticana, 181 - 182).

²¹⁶ III Conferencia General del Celam “Documento conclusivo de Puebla” 453.

de información e ignorancia, reinterpretación sincretista, reduccionismo de la fe a un mero contrato en la relación con Dios”²¹⁷.

Santo Domingo lo señala como un proceso de involución en la vida del creyente: “La permanente y progresiva crisis social que suscita una angustia colectiva, la pérdida de la identidad” y también “el distanciamiento de la Iglesia de sectores que buscan nuevos canales de expresión religiosa, en los que no se debe descartar una evasión de los compromisos de la fe”²¹⁸. En este punto quisiera hacer alusión a una de las principales razones ya señaladas con referencia en Puebla: la catequesis se ha reducido a una simple sacramentalización en la que no se genera ningún vínculo ni compromiso comunitario y, por tanto, una actitud de completa ignorancia, indiferencia y complicidad. Gustavo Gutiérrez sostiene:

Hace mucho tiempo que se habla en ambientes cristianos del “problema social” o de la “cuestión social”, pero solo en los últimos años se ha tomado conciencia clara de la amplitud de la miseria y, sobre todo, de la situación de opresión y alienación en que vive la inmensa mayoría de la humanidad. Estado de cosas que representa una ofensa al hombre, y, por consiguiente, a Dios.²¹⁹

La misma problemática se evidencia habiendo cruzado el umbral del siglo XX, en repetidas ocasiones el mismo magisterio del papa Francisco lo denuncia. En *Evangelii gaudium* afirma:

No podemos olvidar que la mayoría de los hombres y mujeres de nuestro tiempo vive precariamente el día a día, con consecuencias funestas. Algunas patologías van en aumento [...]. La alegría de vivir frecuentemente se apaga, la falta de respeto y la violencia crecen, la inequidad es cada vez más patente.²²⁰

²¹⁷ Ibid. 456.

²¹⁸ IV Conferencia General del Celam “Documento conclusivo de Santo Domingo” 148-149.

²¹⁹ Gutiérrez, *Teología de la liberación. Perspectivas*, 83.

²²⁰ Francisco, “*Evangelii gaudium*” 52. AAS 105/12 (2013): 1042.

Se hace necesario en este punto hacer referencia a las palabras del papa Juan Pablo II, a propósito de la Teología de la Liberación y su relación magisterial con ella; lamentablemente el amarillismo en la desinformación y los intereses clericalistas, han llevado a generalizar una opinión antagónica, supuestamente adversa en su totalidad por parte del pontífice, cuando en realidad no fue así, prueba de ello es una carta de profundísimo valor pastoral en la que se dirige a los obispos de Brasil el 9 de abril de 1986:

Outros desafios são de natureza cultural, sócio-política ou económica e se revelam particularmente interpeladores e estimulantes no momento histórico que o País está vivendo. É, globalmente falando, o desafio do contraste entre dois Brasis: um, altamente desenvolvido, pujante, lançado rumo ao progresso e à opulência: outro, que se reflete em desmesuradas zonas de pobreza, de doença, de analfabetismo, de marginalização. Ora, este contraste penaliza com seus tremendos desequilíbrios e desigualdades grandes massas populares condenadas a toda sorte de misérias [...]. Na medida em que se empenha por encontrar aquelas respostas justas – penetradas de compreensão para com a rica experiência da Igreja neste país, tão eficazes e construtivas quanto possível e ao mesmo tempo consonantes e coerentes com os ensinamentos do Evangelho, da Tradição viva e do perene Magistério da Igreja – estamos convencidos, nós e os Senhores, de que a teologia da libertação é não só oportuna mas útil e necessária. Ela deve constituir uma nova etapa – em estreita conexão com as anteriores – daquela reflexão teológica iniciada com a Tradição apostólica e continuada com os grandes Padres e Doutores, com o Magistério ordinário e extraordinário e, na época mais recente, com o rico patrimônio da Doutrina Social da Igreja, expressa em documentos que vão da *Rerum novarum* à *Laborem exercens*.²²¹

Ciertamente, haber sufrido el comunismo en su máxima expresión, lo llevó a sospechar de algunos de sus aspectos metodológicos y focos teológicos. De ahí que procurara, desde la Congregación para la Doctrina de la Fe, la publicación de las dos instrucciones conocidas en torno a la elaboración teológica y su método. Sin embargo, no en todo reprimió la identidad

²²¹ Juan Pablo II, “Carta do papa João Paulo II aos Bispos da Conferência Episcopal dos Bispos do Brasil” 3-5.

de la emergente teología que sin duda apropia las preocupaciones de los padres de la Iglesia y del mismo Magisterio y Tradición eclesial.

Mártires como Ignacio Ellacuría y sus compañeros de la UCA en el Salvador, Rutilio Grande en proceso de beatificación, o el mismo San Oscar Arnulfo Romero, regaron con su sangre una tierra que sigue reclamando justicia y, por tanto, son inspiración en la búsqueda de nuevos horizontes en la elaboración teológica de la más eminente de las teologías latinoamericanas.

El mismo Francisco, proféticamente en la línea de las denuncias de la teología de la liberación exclama: “No a una economía de la exclusión [...]. No a la nueva idolatría del dinero [...]. No a un dinero que gobierna en vez de servir [...]. No a la inequidad que genera violencia”²²². Para describir, líneas más adelante, como parte de los desafíos de la evangelización actual, el problema de la manipulación espiritual como resultado del individualismo imperante y que es central para la presente investigación:

La fe católica de muchos pueblos se enfrenta hoy con el desafío de la proliferación de nuevos movimientos religiosos, algunos tendientes al fundamentalismo y otros que parecen proponer una espiritualidad sin Dios. Esto es, por una parte, el resultado de una reacción humana frente a la sociedad materialista, consumista e individualista y, por otra parte, un aprovechamiento de las carencias de la población que vive en las periferias y zonas empobrecidas, que sobrevive en medio de grandes dolores humanos y busca soluciones inmediatas para sus necesidades. Estos movimientos religiosos, que se caracterizan por su sutil penetración, vienen a llenar, dentro del individualismo imperante, un vacío dejado por el racionalismo secularista.²²³

²²² Francisco, “*Evangelii gaudium*” 53-60. AAS 105/12 (2013): 1042 – 1045.

²²³ Ibid. 63.

En este punto, la mística de la ortopraxis comunitaria nos permite discernir que la centralidad del amor reclama una opción preferencial por los más vulnerables: los pobres; ellos son víctimas y a la vez victimarios del relativismo y narcisismo espiritual neomaniqueo que los lleva a desentenderse de las problemáticas de injusticia y muerte, que tienen sumidos a los campos, pueblos y ciudades, precisamente, porque las han sufrido en carne propia y anhelan una cómoda búsqueda de bienestar espiritual que dé respuestas a sus interrogantes más profundos, pero olvidando las demás heridas y en complicidad con una cultura del descarte. Francisco en su nueva encíclica lo describe de manera muy significativa:

Abrirse al mundo es una expresión que hoy ha sido cooptada por la economía y las finanzas. Se refiere exclusivamente a la apertura a los intereses extranjeros o a la libertad de los poderes económicos para invertir sin trabas ni complicaciones en todos los países. Los conflictos locales y el desinterés por el bien común son instrumentalizados por la economía global para imponer un modelo cultural único. Esta cultura unifica al mundo pero divide a las personas y a las naciones, porque la sociedad cada vez más globalizada nos hace más cercanos, pero no más hermanos. Estamos más solos que nunca en este mundo masificado que hace prevalecer los intereses individuales y debilita la dimensión comunitaria de la existencia. Hay más bien mercados, donde las personas cumplen roles de consumidores o de espectadores. El avance de este globalismo favorece normalmente la identidad de los más fuertes que se protegen a sí mismos, pero procura licuar las identidades de las regiones más débiles y pobres, haciéndolas más vulnerables y dependientes. De este modo la política se vuelve cada vez más frágil frente a los poderes económicos transnacionales que aplican el divide y reinarás.²²⁴

La mística de la ortopraxis comunitaria, en este segundo aspecto, demanda una actitud de opción preferencial por los desheredados. Puesta la mirada en el Hijo de Dios, Jesús de Nazaret, entiende su presente, sus sufrimientos y angustias, para discernir, a la luz del amor que brota de la ciencia de la cruz: “Tu habías asaeteado nuestro corazón con tu caridad y

²²⁴ Francisco, “*Fratelli tutti*”, Editrice Vaticana, 12.

llevábamos tus palabras clavadas en nuestras entrañas; y los ejemplos de tus siervos, que de negros habías vuelto resplandecientes y de muertos vivos”.²²⁵

3.3. La comunidad que en el Espíritu Santo configura su voluntad a la promesa escatológica de un cielo nuevo y una tierra nueva

*Y yo pediré al Padre y os dará otro
Paráclito, para que esté siempre con
vosotros: el Espíritu de la verdad.
(Jn 14,16-17)*

En el libro trece de sus confesiones, San Agustín elabora una alabanza muy hermosa en torno a la creación; su meditación centraliza y pone de manifiesto la gloria que recibe Dios por parte de sus creaturas cuando le reconocen como al Creador, que a través del Santo Espíritu y por el amor del Verbo eterno, todo lo ha hecho bien: “vemos todas estas cosas y todas son muy buenas, porque tú las ves en nosotros, tú que nos diste el Espíritu con que las viéramos y en ellas te amáramos”.²²⁶

Necesariamente tiene lo espiritual un esencial acento escatológico, la opción vital del cristianismo es la resurrección, allí reside su esperanza de salvación. Bellamente en el mismo libro trece de las confesiones San Agustín escribe:

Pero el día séptimo no tiene tarde, ni tiene ocaso, porque lo santificaste para que dure eternamente, a fin de que, así como tú descansaste el día séptimo después de tantas obras sumamente buenas como hiciste, aunque las hiciste estando en reposo, así el oráculo de tu Libro nos advierte que

²²⁵ Agustín, *conf.* 9, 3. CCL 27, 134 / 2.

²²⁶ *Id. conf.* 13, 49. CCL 27, 272 / 34.

también nosotros, después de nuestras obras, muy buenas, porque tú nos las has donado, descansaremos en ti el sábado de la vida eterna.²²⁷

La esperanza escatológica de la resurrección tiene en el ahora de nuestra historia el constructo de la civilización del amor, se descubre a partir de un proceso interior y es una salvación que se alcanza saliendo de sí, al encuentro del que sufre, en actos concretos de humanización, pues considera que allí reside el rostro sufriente de Cristo; por tanto, según la perspectiva de la teología latinoamericana, el cristianismo también es liberación: “La mirada se orienta hacia este mundo para ver en el más allá no la verdadera vida sino la transformación y la realización plena de la vida presente”²²⁸.

En mi investigación sobre la escatología presente en el catecismo católico, con base en las consideraciones de Gutiérrez llegué a afirmar que la fe no es una cuestión privada e individualista ajena a las miserias y la esclavitud de la comunidad humana, por mucho tiempo tal postura hizo parte de una elaboración teológica en demasía abstracta,²²⁹ personalista y pesimista de la historia.

Fue tanta la preocupación por el más allá desde una escatología subjetivista, que desde una actitud maniquea, es decir, dualista en todo el sentido de la palabra, se concibió la naturaleza humana desde lo corpóreo como una cárcel de tormentos que tenía su única salida con la muerte, que daba fin al destierro; orar por el eterno descanso del alma se hizo la principal preocupación, descuidando el mísero y casi eterno infierno de esclavitud, injusticia, pobreza y muerte de la realidad intramundana.

²²⁷ *Ibid.*, 13, 51. CCL 27, 272 / 36.

²²⁸ Gutiérrez, *Teología de la liberación. Perspectivas*, 188.

²²⁹ En sus consideraciones escatológicas, Gustavo Gutiérrez afirma: “La tendencia a subrayar la unidad más de toda distinción es neta en la evolución que reseñamos. Pero ella se mueve todavía en un nivel metafísico, abstracto y esencialista” (*ibid.*, 92).

La teología espiritual puede correr el riesgo de elaborar elucubraciones ajenas a las problemáticas humanas; creemos que, para poder elaborar un discurso acertado en términos de la teología espiritual, ciertamente es necesario el lenguaje metafísico que procure una episteme de acercamiento al misterio, pero su punto de partida ha de ser lo humano.

El argumento fundamental es la Encarnación de Cristo, sin esta premisa el discurso supuestamente teológico será hedonismo gnóstico que acomodará a su parecer lo que le convenga de acuerdo con la creatividad de la imaginación; seguirá naciendo así un híbrido de espiritualidades que seguirán fortaleciendo las espiritualidades sin Dios, legítimas al interés subjetivo, confusas a las preocupaciones del bien común y caldo de cultivo para seguir alimentando la mundanidad espiritual.

Esta superficialidad espiritual como lo ratificábamos con anterioridad se ha infiltrado fuertemente en la vida de algún sector creyente y ha generado que la fe en Jesucristo se convierta en una simple búsqueda de espiritualismo emocional que brinde una egocéntrica y hedonista prosperidad, incluso académica y, lo que es más lamentable, con algún pretexto de disertación teológica. Madera afirmará lo siguiente:

Hacer teología hoy puede ser pronunciar una palabra para sectores reducidos que mantienen inquietudes que ya no son las de las masas religiosas, cristianas o no. Pero es necesario hacerla hoy porque mañana la humanidad tendrá que preguntarse por el sentido de lo que está haciendo ahora y por lo que dejó de hacer o no quiso hacer impulsada por la fe en el Dios de todos los tiempos. Entonces la teología volverá a ocupar un lugar relevante para el hombre. Hacemos teología en función de un futuro que no conocemos todavía porque el presente vive preocupaciones que no siempre son las mismas que mantenemos los teólogos.²³⁰

El problema del dualismo maniqueo, de acuerdo con lo dicho líneas atrás, en su postura escatológica espera la destrucción total del universo; algún sector creyente comparte tal

²³⁰ Madera, “En el nombre del Padre”, 247.

convicción y lo expresa a través de sus prácticas religiosas y ritualismos. Para la presente investigación es esencial el desarrollo de una encarnada escatología cristiana que sin descuidar el más allá se preocupa también por el más acá, al tener como punto de partida la interioridad cristiana que como alma de su espiritualidad es resiliente a la destrucción y responde a la Gracia de Dios, en respuesta de libertad a los miedos que nos han encerrado: el miedo a destrucción total, el miedo al sin sentido, la nada y el azar.

La preocupación de Gutiérrez como padre de la Teología de la Liberación y de todos aquellos que hacen parte de su línea teológica consiste en ver la realidad de injusticia y pobreza como el lugar teológico que posee primacía sobre otros, pues tal estructura de cinismo en el corazón humano genera diversas formas de degradación e involución que confluyen en la muerte de los más inocentes. En palabras del padre Madera:

Los hijos del Padre en Colombia podemos preguntarnos en estos días de tragedia sin final previsible, si los hombres y mujeres que somos en este país confesamos con verdad la fe en el Padre que todo lo ha creado. Hasta hoy no hemos sido capaces de construir la justicia que produce la paz. [...] Más allá de la irracionalidad y la brutalidad innumerales de una guerra con víctimas inocentes injustamente condenadas, debe existir-como existió para el inocente Hijo del Padre, injustamente condenado y vilmente asesinado- una aurora de resurrección. [...] Porque cuando no se dan las condiciones para esperar, es cuando realmente se prueba la esperanza, y entre nosotros, en esta hora de tinieblas, es necesario reafirmar que la teología y la Iglesia están siendo llamadas a dar razón de la verdad de lo que dicen confesar.²³¹

Las descritas consideraciones mantienen una vigencia profética en Latinoamérica; en Colombia los años de conflicto han herido la memoria de los colombianos, muchos aún siguen saliendo de sus tierras como consecuencia de la violencia que les amenaza, otros que

²³¹ Ibid., 253-254.

deciden quedarse son vilmente asesinados, los líderes sociales²³² a quienes se les sigue arrebatando la vida evidencian tal cinismo. La reaparición de grupos disidentes es lamentablemente una realidad en las periferias de nuestro país.

Pero lo más triste en estos años de tiniebla es el dolor de quienes después de haber migrado nunca pudieron regresar; en su memoria queda una triste nostalgia por la tierra, los cultivos y los animalitos que ya no están; el abrigo del fogón de leña que nunca más llegó a darle abrigo al corazón que tuvo que llegar al frío de las ciudades, para ser el esclavo que construye como mano de obra barata las cárceles de cemento que supuestamente dan felicidad.

Esos campesinos y sus hijos son la servidumbre de quienes imponen los paradigmas de felicidad, los contemporáneos vasallos que recogen todas las noches nuestra basura y la reciclan, los aseadores que en pleno pico de pandemia COVID-19 exponen sus vidas y las de sus hijos al tener que manipular los desechos tóxicos del vigente desastre sanitario, aquellos que en los baños públicos de los centros comerciales limpian hasta muchas horas de la madrugada las heces de quienes en su mayoría, al sentarse a la mesa, son egoístas al compartir el pan.

Con los acuerdos de paz entre el gobierno y la exguerrilla de las FARC, no se llega al fin de un conflicto, la memoria en muchos corazones ha de ser reparada y aquí reposa uno de los principales desafíos de la escatología actual. La mística de la ortopraxis comunitaria es una sugerente invitación teológica para apoyar los acuerdos de paz a tres años de haberse firmado, a defender teológica y pastoralmente las iniciativas del gobierno en estamentos como la Comisión de la Verdad liderada por un jesuita, el padre Francisco de Roux.

²³² Según el *Centro de Investigación y Educación Popular* (CINEP), de los padres Jesuitas en Colombia, en publicación preocupante a 16 de junio de 2020: “(...) 442 personas que ejercían liderazgo y defendían los derechos humanos han sido víctimas de homicidio en Colombia desde la firma del acuerdo hasta marzo de este año”. (CINEP, *Instituto Kroc presenta nuevo informe sobre la implementación del acuerdo*).

De igual manera, a conocer espacios de narrativa histórica como el Centro de Memoria Paz y Reconciliación en el Cementerio Central de Bogotá y a replicarlo en lugares similares para que nuestro pueblo ya no sea víctima de la manipulación espiritual neomaniquea, en últimas, para que el humilde pueblo del Señor pueda reparar en su memoria, la impotencia reprimida al no tener justas posibilidades.

El desafío a nuestras facultades de teología es enorme, los seminarios diocesanos y de comunidades religiosas deben procurar en su formación un mayor acercamiento a los sufrimientos silenciados en muchos corazones. Eso llevará a encarnar en los planes o proyectos de evangelización una opción pastoral más acertada que evite en los catequistas, agentes de pastoral y, por tanto, en la gran mayoría de los fieles el cultivo de espiritualidades hedonistas. Así, es necesario aprovechar la riqueza de la piedad popular, sobre la cual Aparecida sostiene:

Entre las expresiones de esta espiritualidad se cuentan: las fiestas patronales, las novenas, los rosarios y viacrucis, las procesiones, las danzas y los cánticos de folclore religioso, el cariño a los santos y a los ángeles, las promesas, las oraciones en familia. Destacamos las peregrinaciones, donde se puede reconocer al pueblo de Dios en Camino. Allí, el creyente celebra el gozo de sentirse inmerso en medio de tantos hermanos, caminando juntos hacia Dios que los espera. Cristo mismo se hace peregrino, y camina resucitado entre los pobres. La decisión de partir hacia el santuario ya es una confesión de fe, el caminar es un verdadero canto de esperanza, y la llegada es un encuentro de amor. La mirada del peregrino se deposita sobre una imagen que simboliza la ternura y cercanía de Dios. El amor se detiene, contempla el misterio, lo disfruta en silencio.²³³

La religiosidad popular es un espacio pertinente para ayudar al pueblo a sanar sus heridas, como lo ha recalado la Conferencia de Aparecida, la piedad popular es “el precioso

²³³ V Conferencia General del Celam, “Documento conclusivo de Aparecida” 259.

tesoro”²³⁴, para catequizar adecuadamente a la Iglesia que peregrina en Latinoamérica y el Caribe: “No podemos devaluar la espiritualidad popular, o considerarla un modo secundario de la vida cristiana, porque será olvidar el primado de la acción del espíritu y la iniciativa gratuita del amor de Dios²³⁵. En orden a la interioridad dice líneas más adelante:

Es también una expresión de sabiduría sobrenatural, porque la sabiduría del amor no depende directamente de la ilustración de la mente sino de la acción interna de la Gracia [...]. Es una espiritualidad encarnada en la cultura de los sencillos, que, no por eso, es menos espiritual, sino que lo es de otra manera.²³⁶

Llama significativamente la atención, que el episcopado latinoamericano, por primera vez en un documento oficial de su magisterio catalogue la religiosidad popular de la iglesia Amerindia como un *camino de mística*: “por este camino, se podrá aprovechar todavía más el rico potencial de santidad y de justicia social que encierra la mística popular”²³⁷.

Estas razones o argumentos teológicos permiten evidenciar que, por encima de la penumbra, la esperanza en Cristo nos guía en lo sencillo, a través de la pneumatológica acción de quien es capaz de defender la causa de los inocentes. Para ello, Dios necesita de la voluntad creyente que, en la unidad de almas y corazones, como profesa la espiritualidad agustiniana, proclame con intrepidez, desde la mística de la ortopraxis y santidad comunitaria:

Ahora más que nunca y contra la opinión de tantos, entre voces de ultratumba y sus acordes camuflados, poemas y lisuras siempre oscuro nunca claro, los expertos de la duda y los que dudan por encargo. Ahora más que nunca y aunque te parezca extraño, entre genios que aseguran que

²³⁴ Ibid. 258.

²³⁵ Ibid. 263.

²³⁶ Ibid.

²³⁷ Ibid. 262.

ahora ya nada es pecado, los óleos contra natura y el abuso de lo abstracto y en [la pantalla] se estimula a que todos seamos villanos. Ahora más que y para decepción de varios, entre niños que pululan y fetos asesinados, entre algunos que disfrutan de las leyes del mercado, mientras mi pueblo deambula sin comida y sin trabajo. Ahora más que nunca y con los dientes apretados, entre horóscopos y brujas y un racismo solapado, entre Anás, Caifás y Judas, entre Herodes y Pilato y esa deuda que estrangula a todos mis pueblos hermanos. Ahora más que nunca, quiero que quede claro, respetando posturas, permítanme gritarlo: *Credo in unum Deum*.²³⁸

Creemos, por tanto, en la comunidad que en el Espíritu Santo configura su voluntad a la promesa escatológica de tanto de un cielo nuevo como de una tierra nueva, para actuar, a la luz de la esperanza en el más allá; pero transfigurando con el poder del resucitado las estructuras de injusticia y muerte de quienes sufren en este mundo y este tiempo:

Algunas de nuestras obras, por gracia tuya, son buenas; pero no sempiternas: después de ellas esperamos descansar en tu grande santificación. Pero tú, bien que no necesitas de ningún otro bien, estás en reposo, porque tú mismo eres tu reposo, tu quietud. Pero ¿qué hombre dará esto a entender a otro hombre? ¿Qué ángel a otro ángel? ¿Qué ángel al hombre? A ti es a quien se debe pedir, en ti es en quien se debe buscar, a ti es a quien se debe llamar: así, así se recibirá, así se encontrará, así se abrirá.²³⁹

4. Recapitulación: *Anima una et cor unum in Deum*.

La alteridad es la característica propia de la mística e interioridad del cristiano; el ser absoluto que se revela a los seres humanos actúa en completa gratuidad y esa dinámica de alteridad nos hace ontológicamente dependientes para experienciarla y para compartirla,

²³⁸ Ascoy, “Credo”.

²³⁹ Agustín, *conf.* 13, 53. CCL 27, 272 / 38.

muy al contrario de la mística como experiencia espiritual de básico estoicismo y hedonista intimismo.

La revelación del ser absoluto se nos ha dado en Cristo, el Verbo encarnado que con su irrupción en la historia humana nos ha dado a conocer al Padre y al Espíritu Santo, confirmando así el mensaje del esplendor de la verdad con su pasión, muerte y resurrección, y dando inicio a la anhelada restauración del universo (Rm 8).

Él mismo, desbordado de amor quiso hacerse dependiente en la alteridad, por eso instituyó la comunidad de sus apóstoles que tendrían por misión perpetuar el misterio de su entrega y a su vez, desbordados en amor, alcanzar a los que nos habíamos perdido. Por ello cada comunidad instituida en la verdad del memorial de Cristo es espacio teologal de la presencia mística del resucitado y por lo tanto de la Trinidad. Se llega a tener conciencia de tan excelso don con la ayuda de la Gracia que genera en el interior del ser humano la capacidad de Dios.

San Agustín expone que el alma es imagen de la Trinidad en su memoria, entendimiento y voluntad, estas tres son sus facultades; como seres humanos fuimos creados a imagen y semejanza del Creador, por tanto, es en el interior de la creatura donde se produce el encuentro con la comunión trinitaria. De allí mismo nace la necesidad de la alteridad y a este movimiento que integra el tiempo y que es asistido por la fe, la caridad y la esperanza, lo denominamos mística de la ortopraxis comunitaria. Toda la inquietud de Agustín de Hipona le llevó a buscar decididamente la comunidad, ella fue la respuesta a su hedonismo; si el egoísmo de su corazón lo llevó a herir a otros, fue en la misma alteridad donde encontró el remedio pues sabía que en el otro se encontraba la presencia de Cristo, humilde mendigo de fraternidad. Así es posible comprender la vocación de la unidad de alma y corazón en Dios: “Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado” (Jn 17, 21).

Uno de los mensajes del Magisterio de la Orden de San Agustín afirma que muchas personas de nuestro tiempo expresan su necesidad de Dios y la exigencia de dar algún sentido a su

propia existencia; muchos se sienten sin apoyo y solos y se encuentran empeñados en la búsqueda de un sentido de pertenencia y comunidad. Destaca aquel significativo mensaje que muchos son los que tienen necesidad de salir del anonimato y construirse una identidad, de sentirse personas reconstruidas en su propio valor, como el mismo Agustín de Hipona, y no ser sólo un número más o un ser sin rostro en medio de la multitud.²⁴⁰

San Agustín no hubiera llegado a Cristo si no hubiera sido por el testimonio de su madre Mónica y aquella comunidad cristiana de Milán presidida por el Obispo Ambrosio que ayudaron en la conquista de su herido corazón. Ambrosio, Mónica y aquella Comunidad no tuvieron temor de ser santos, acogieron la debilidad de un hombre y en Nombre de Cristo ganaron a otro gran santo. Allí reside la vocación más genuina de toda comunidad cristiana en la mística de su ortopraxis: la santidad comunitaria es la mayor alabanza, adoración y glorificación de Dios que todo lo ha creado por amor.

²⁴⁰ Nolan, *El grito del Corazón. Conversión y oración hoy. Carta del Prior General de los Agustinos. XVI Centenario de la Conversión de San Agustín*, 5.

CONCLUSIONES

Rastrear el movimiento religioso de Manés y su doctrina desde sus mismos orígenes, como lo conoció Agustín, en su época y en su tierra, es un ejercicio de complejas magnitudes. De acuerdo a las mismas consideraciones de Lonergan en su método²⁴¹, el objeto preciso de la pregunta histórica y la naturaleza precisa de la investigación son asuntos de no poca oscuridad. Bermejo Rubio²⁴² reconocerá que una historia del maniqueísmo solo puede ser un esbozo muy tentativo y efectuado con grandes pinceladas, en el que de entrada se reconozca la existencia de múltiples lagunas, muchas de las cuales con toda probabilidad nunca llegarán a verse cubiertas.

El fenómeno religioso ha sido un verdadero rompecabezas teológico según las consideraciones de Peter Brown²⁴³; lo que hemos recibido a través del testimonio de san Agustín en sus Confesiones y los estudios de eminentes agustinólogos como Agostino Trapé²⁴⁴, Pío de Luis²⁴⁵, concretamente dan cuenta del híbrido religioso en el norte de África y Roma como capital del imperio, no así de su vasta presencia en el resto de la cuenca del mediterráneo y el Lejano Oriente.

La investigación realizada sugiere dar una mirada a Agustín de Hipona que fue un inquieto buscador de la verdad, él después de haber leído el *Hortensius* de Cicerón se propuso hallar

²⁴¹ Lonergan, *Método en teología*.

²⁴² Bermejo, *El maniqueísmo. Estudio introductorio*, 205.

²⁴³ Brown, *The diffusion of Manichaeism in the Roman Empire*, 98.

²⁴⁴ Trapé, *Agustín de Hipona. El hombre, el pastor, el místico*.

²⁴⁵ De Luis, *Las Confesiones de San Agustín comentadas*.

la sabiduría; en esta búsqueda, inicialmente halló respuesta en los maniqueos, y atraído por aquel movimiento religioso que se presentaba como una síntesis entre razón y fe, ya que prometían la verdad y hablaban del nombre de Cristo ya predicado por su madre Mónica, supuso haber encontrado una completa mediación que le ayudaría a darle plenitud a sus anhelos más profundos.

El adoctrinamiento en el fenómeno religioso en el cual permaneció por nueve años le llevó a creer en cierto tipo de rituales que él mismo describe en *Conf.* 3.18.10 y que para la investigación fue fundamental ya que es reflejo de una completa distorsión lógica entre lo que se cree y su relación con la verdad y la realidad. Siendo brillante por su inteligencia, Agustín creía con negligencia, lo que le importaba era legitimar sus desvíos hedonistas en el amor, la fama y gloria humana en todas sus dimensiones, con la autoridad de un fenómeno religioso que hablaba de Cristo y prometía la verdad, sin importar su euforia pasional o si debía mentir en demasía para justificar sus logros según lo narra en *Conf.* 6.9.6. Vemos aquí entonces la importancia de la dimensión moral que se desprende de la dimensión espiritual. Benedicto XVI hablará con mayor profundidad de tal problemática al abordar el fenómeno del dogma relativista.

Tal descripción nos ayuda a comprender el fenómeno de la mundanidad espiritual neo maniquea contemporánea en la que es fácil acomodar el nombre de Dios a los subjetivistas y hedonistas intereses personales. La hipótesis de Pío de Luis es acertada en cuanto que la doctrina maniquea le brindaba a Agustín un sedante maravilloso al laxismo de su vida pasional sesgada. El subjetivismo de sus aspiraciones, ajenas a cualquier compromiso social, le llevaron también a un colapso en el ámbito de lo moral, referente remoto de lo que sucede al presente: si en términos espirituales se vale creer en cualquier cosa, entonces las repercusiones morales o éticas en el ámbito de lo social se relativizan para abstraerse de cualquier vínculo con el bien común. Será fácil acomodar al interés personal valores universales como los legados a través del decálogo y entonces leyes naturales como el *no*

mentir, no robar o no matar se relativizan para dar paso a la manipulación de las ideologías: corrupción económica y política, aborto, eutanasia, etc.

Como propuesta de superación a la problemática en cuestión, la investigación destaca el valor de la interioridad como categoría espiritual de discernimiento nacido en el seno de la experiencia cristiana y de la que Agustín es un maestro. Con base en los aportes de Romano Guardini²⁴⁶, Hannah Arendt²⁴⁷ y Joseph Ratzinger²⁴⁸ es posible acceder al estudio de la experiencia y proceso espiritual que transita San Agustín y que él mismo compartió a través de sus Confesiones. Él deseaba la verdad y su deseo reflejaba la nobleza de su búsqueda; lamentablemente fue víctima de la manipulación espiritual, entonces de víctima pasó a ser victimario: “fuimos seducidos y seductores, engañados y engañadores (...) siendo aquí orgullosos, allí supersticiosos y, en todas partes, vacíos” (*Conf.* 4.1.1). En paralelo, su experiencia es repetida por la ignorancia de muchas víctimas contemporáneas que, en sus nobles búsquedas, son atrapadas en el vasto mundo del oportunismo y comercio espiritual. Esto nos permite hablar entonces de la faceta de un sincretismo religioso que, al igual que el maniqueísmo, es manipulador y lleno de trampas y falsedad.

Con la llegada a América en 1492 de las culturas que colonizaron el continente, incluidas las etnias africanas que fueron esclavizadas, nació un híbrido religioso que fue adoptando formas totalmente nuevas en su encuentro con las espiritualidades aborígenes que, ante los abusos cometidos por los colonos, clandestinamente hablando fueron resilientes al látigo y la espada. Como forma de resistencia espiritual, el sincretismo religioso de aquellas víctimas jamás permitió que fueran del todo colonizadas; sin embargo, al pasar el tiempo, lo que fue un refugio sagrado, en alguna de sus facetas se convirtió en complicidad y manipulación para con las heridas de muchos inocentes que simplemente anhelaban respuestas de reparación al

²⁴⁶ Guardini, *La Conversión de Aurelio Agustín. El proceso interior en sus Confesiones*.

²⁴⁷ Arendt, *El concepto de amor en San Agustín*.

²⁴⁸ Ratzinger, *Fe, Verdad y Tolerancia. El cristianismo y las religiones*.

olvido y dolor que sigue causando estragos a más de 500 años. Allí reposa la génesis intuitiva de la investigación aquí presentada: existe una faceta sincretista de cuño neomaniqueo que es cómplice de la amnesia que juega con el dolor de los desheredados y sus anhelos de verdad y reparación.

Se hace necesario hacer justicia al papel de la Iglesia; más allá de los sesgos cometidos en el proceso de evangelización y por los que se ha pedido perdón; con Juan Pablo II ratificamos lo dicho por él con anterioridad: Damos gracias a Dios por la pléyade de evangelizadores que dejaron su patria y dieron su vida para sembrar en el Nuevo Mundo la vida nueva de la fe, la esperanza y el amor. No los movía la leyenda de “Eldorado” o intereses personales, sino el urgente llamado a evangelizar unos hermanos que aún no conocían a Jesucristo. Ellos anunciaron la bondad de Dios nuestro Salvador y su amor a los hombres a unas gentes que ofrecían a sus dioses incluso sacrificios humanos.

Buscar el hilo conductor entre el maniqueísmo, San Agustín, su influencia en Medio Oriente y su réplica en América Latina, ha sido un desafío no sólo interesante, sino sumamente enriquecedor. Lo que comenzó como una intuición resulta siendo una confirmación constatada y verificada con fuentes innegables. Que posturas sincréticas de cuño neo maniqueo perviven entre nosotros es demostrable en todos nuestros países de América Latina, rastrear hasta la conquista y ver el estilo de colonización y evangelización sufrido en estas tierras fue una tarea hecha a conciencia y muy reveladora.

Duele aceptar la historia como fue y, los sucesivos pedidos de perdón hechos por los pontífices, no siempre acompañados por resarcimientos concretos, dejan sabor a poco. Es probable que la raíz esté allí, pero, ¿qué de esto justifica lo que está pasando hoy quinientos años después? ¿Qué es lo que hace que, cuando un alma busca la verdad, se enrede en tantos vericuetos, tantas falsas propuestas, tanto devaneo inútil?

¿Qué hay de faltante en el corazón humano que las propuestas simples nos atraen tanto y las vanas promesas como cantos de sirena nos seducen? El desafío que propone esta

investigación es el de tratar de desentrañar lo que el alma de un persona postmoderna busca y cree hallar en cuanta postura sincrética encuentra. Tal vez queriendo, o sin querer, se inicia un camino bastante delineado, no por eso menos incierto que quizá deje más interrogantes que respuestas.

Al contextualizar la experiencia maniquea de Agustín se ha podido evidenciar la falta de identidad religiosa en el denominado neomaniqueísmo como faceta negativa del sincretismo religioso, para detectar las nociones de interferencia que impiden en algún sector creyente la consolidación de compromisos ante los desafíos emergentes de los pueblos latinoamericanos. Por lo tanto, se ha podido demostrar que existe una faceta del sincretismo religioso catalogada como neomaniquea, que ha llevado a muchos creyentes a abstraerse de los problemas del bien común; en el contexto latinoamericano, esto se refleja en elementos de creencias religiosas tomados del espiritismo, la santería, la astrología y sectarismos, con el pretexto de ser credos con identidad cristiana que alimentan cierto narcicismo espiritual alejado de las heridas de nuestros pueblos, campos y ciudades.

La mística de la ortopraxis comunitaria es la propuesta de alteridad en clave agustiniana a la superación del egoísmo y hedonismo en lo espiritual. San Agustín expone que el alma es imagen de la Trinidad en su memoria, entendimiento y voluntad, estas tres son sus facultades; como seres humanos fuimos creados a imagen y semejanza del Creador, por tanto, en el interior de la creatura es donde se produce el encuentro con la comunión Trinitaria. Las potencias o facultades del alma son la imagen de la Trinidad en el ser humano y acontece espiritualmente en el interior del creyente. A tal acontecer, que es un proceso originado por la Gracia, se lo denomina *interioridad*.

El desarrollo de la teología del ser humano como *capax Dei* es ampliada en la obra *De Trinitate*; las potencias o facultades del alma permiten al ser humano descubrir la inhabitación de Dios en su ser, por tanto, es posible llegar a él por la imagen y semejanza (*imago Dei*) dejada en cada creatura. En el interior de la creatura reposa la imagen y

semejanza con su Creador, allí descubre su dignidad, revalora su linaje y estirpe y las reconoce en la alteridad del prójimo, por encima de las diferencias y permanentemente en actitud de salida, aun cuando el dogma del relativismo, en palabras de Ratzinger, pretenda silenciar el carácter profético de la fe.

Esta contextualización es clave para comprender la interioridad en el cristianismo: la interioridad no es el fin u objetivo de todo el proceso de conversión, es la mediación para cumplir el mandamiento del amor; allí reside la diferencia entre la espiritualidad cristiana y otras formas de espiritualidad en las que la interioridad es el fin en sí misma. No es simple búsqueda de paz interior y aniquilación de cualquier forma de dolor o sufrimiento, es la mediación para comprender que somos discípulos y misioneros, y que no podemos guardar privadamente el inestimable don de la fe.

Por ello, es la comunidad cristiana quien a través de sus miembros como cuerpo místico de Cristo tiene como genuina y delicada vocación el anuncio, cumpliendo así el mandato del Señor de proclamar su Nombre a todas las naciones: “Que yo, Señor, te busque invocándote y te invoque creyendo en ti, pues me has sido predicado. Te invoca, Señor, mi fe, la fe que tú me diste e inspiraste por la humanidad de tu Hijo y el ministerio de tu mensajero. (*Conf.*, 1.1.1). Agustín no hubiera encontrado la verdad sino hubiese sido gracias a la comunidad creyente; Mónica su madre y Ambrosio de Milán fueron dos de sus más eminentes y comprometidos predicadores: ella desde la dulzura de su feminidad y maternidad, él desde una cátedra que sirvió infatigablemente a la verdad, los dos inmersos por convicción en la comunidad de Milán que le acogieron en efectiva y afectiva fraternidad. Allí reconoció el valor de la caridad en la alteridad a imagen y semejanza de la mejor comunidad que es la Trinidad.

La realidad de su pueblo, caracterizada por la pobreza, la ignorancia y la injusticia, conmovió ese inquieto corazón y lo llevó a ponerse a su servicio para devolver algo de lo que había recibido, reconociendo que su antigua fealdad había sido trasformada por la belleza siempre

antigua y siempre nueva, y que su misión consistía ya no en mirarse a sí mismo sino en transformar todo tipo de fealdad provocada en unidad de almas y corazones: tal es fundamento agustiniano de la mística de la ortopraxis comunitaria.

El gran secreto de una vida en la verdad es la comunidad. A ejemplo de la Trinidad, gran comunidad de amor, nadie puede permanecer fiel sin una comunidad de referencia, una comunidad orante que se entregue por las necesidades de todos, sólo el apoyo desinteresado y constante obtiene el favor de Dios que, rendido ante tanto amor, entrega el insondable don de su gracia.

Muchas veces caemos en la tentación de cortarnos solos, de creer que podemos liberarnos de las telarañas que nos aprisionan y atrapan, pocas veces tenemos la humildad suficiente como para confiar nuestra debilidad, nuestro pecado y pedir ayuda, al Señor y a nuestros hermanos para que intercedan, para que se ofrezcan, para que carguen con nuestras cruces y nuestras culpas, para que nos ayuden a rendirnos ante Él.

Esta bella tarea a veces la cumple la comunidad, otras algunas almas que el Señor llama inexplicablemente y que, por pura gracia, sacan la fuerza para hacerlo. Hay que insistir más en esto, el poder de la oración por los hermanos derrite el corazón de Dios, cuántos de los nuestros permanecerían de pie junto a nosotros, en nuestros templos, en nuestra fe si tan sólo pudiésemos sostenerlos y abrazarlos fuerte cuando lloran su debilidad.

Es la mejor manera de retroalimentar nuestra fe, fortalecerla y ayudar a cerrar heridas, de no verlos de rodillas ante otros dioses. Tristemente he comprobado la génesis de tanto naufragio, nos queda el salir, el ir en ayuda, el estar en permanente estado de alerta porque el Señor siempre pone a nuestro alcance almas para acariciar, seres hambrientos de ternura y de verdad, corazones necesitados, debilitados por la confusión y el desasosiego, tarea impostergable y, a veces, agotadora.

Como latinoamericano, como colombiano, como cristiano no he podido desoír el clamor de mi pueblo que busca desesperadamente una respuesta al vacío que experimenta en situaciones de pobreza, miedo, incertidumbre y sin sentido, muchas veces en lugares equivocados, tal vez porque, no encuentra una luz y una acogida pertinente en nuestra Iglesia, que muchas veces, ocupada en aspectos institucionales, olvida el clamor del que sufre; así, el olvido se impone ante la urgencia de hacer memoria.

Partir de lo conocido, internarnos luego en el corazón del gran padre Agustín con los ojos de diferentes personas, bucear en los documentos que, desde el Magisterio de la Iglesia o la teología en sus múltiples facetas aborda con sabiduría el problema, me fue alentando a internarme, a seguir avanzando hasta poder arribar a una propuesta en clave agustiniana.

En este sentido, según las consideraciones del teólogo de la mística Jesús Manuel García,²⁴⁹ en su *Manual de Teología Espiritual*, podemos afirmar que la índole epistemológica de la presente investigación se circunscribe en el campo de la teología espiritual. Hemos constatado que esta teología parte del estudio de una experiencia mística vivida por un gran santo de la Iglesia, como lo es san Agustín; experiencia fundada en el misterio de la revelación del Dios uno y trino por medio de su Hijo Jesucristo, y proyectada como una luz provocadora y orientadora de la experiencia espiritual de todo hombre y mujer de nuestro tiempo.

He descubierto las virtudes que, como joyas, la Iglesia tiene como tesoros para brindar. Pero esas joyas no deben usarse sólo en ocasiones especiales, las debemos usar constantemente, en nuestras comunidades, con nuestros hermanos, en nuestra familia; lo que no se usa se desluce y no se hace creíble.

Nos hace falta también formar comunidad, mejores comunidades, no sólo gente que frecuenta los sacramentos, que se ven una vez por semana y nada más. “Estamos todos en la misma

²⁴⁹ García, *Manual de Teología Espiritual. Epistemología e Interdisciplinariedad*.

barca”, frase reiterada por Francisco en la crisis mundial generada por la pandemia del Covid -19, representa exactamente eso: avanzar juntos, tal vez más lentos, tal vez no tan directo, pero juntos, sosteniéndonos, alentándonos y no permitiendo que nadie naufrague.

¡Mucho más difícil que conservar la fe es conservar el espíritu comunitario, allí se prueba que la fe, es el mejor crisol; pero ¡es allí donde vive el Señor! Donde el Padre sigue creando, donde el Hijo sigue salvando y donde el Espíritu sigue derramando su Amor para restaurar la creación y regalarnos la vida feliz.

REFERENCIAS

Referencias Bibliográficas

- Alatraste, Ingrid “Análisis iconográfico y del discurso sobre la Santa Muerte en tres escenarios: Ciudad de México, Tijuana y Los Ángeles”. Tesis de Maestría en Estudios Culturales, Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, México, 2014. Disponible en: <https://www.colef.mx/posgrado/wp-content/uploads/2014/11/TESIS-Alatraste-Ozuna-Ingrid.pdf> (consultado el 20 de mayo de 2020).
- Alonso, Carlos. *Agustín de Coruña. Segundo Obispo de Popayán (+1589)*. Valladolid: Estudio Agustiniano, 1993.
- Álvarez, David. “El cristianismo en el imperio Romano (siglos I-II)”. En *Así empezó el cristianismo*, coordinado por Rafael Aguirre, 379-426. Madrid: Verbo Divino.
- Arboleda, Carlos. *Pluralismo, tolerancia y religión en Colombia*. Medellín: Pontificia Universidad Bolivariana, 2011.
- Arendt, Hannah. *El concepto de amor en San Agustín*, traducido por Agustín Serrano de Haro. Madrid: Encuentro, 2009.
- Baena, Gustavo. *Fenomenología de la Revelación*. Madrid: Verbo Divino, 2011.
- Bermejo, Fernando. *El maniqueísmo. Estudio introductorio*. Madrid: Trotta, 2008.
- Bermejo, Fernando y Josep Montserrat (eds.). *El maniqueísmo: textos y fuentes*. Madrid: Trotta, 2008.

- Brown, Peter. “The diffusion of Manichaeism in the Roman Empire”. *The Journal of Roman Studies*, 59 (1969): 92–103. <https://doi.org/10.2307/299850> (consultado el 20 de mayo de 2020).
- Bubello, Juan Pablo y Mendonça, Francisco. “Introducción: la institucionalización de los estudios académicos sobre la historia del Esoterismo occidental en América del Sur: el Centro de Estudios sobre el Esoterismo occidental de la UNASUR. Problemas y desafíos”. *Rey Desnudo*, 2/3 (2013): 154-159.
- Bultmann, Rudolf. “ἀλήθεια”. En *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Por Kittel Gerhard y Friedrich Gerhard. Bogotá: Libros Desafío, 2003.
- Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP). “Informe DDHH 2019. Violencia camuflada: la base social en riesgo”. *CINEP*. <https://www.cinep.org.co/Home2/component/k2/690-informe-ddhh-violencia-camuflada-la-base-social-en-riesgo.html> (consultado el 17 de abril de 2020).
- _____. “Instituto Kroc presenta nuevo informe sobre la implementación del acuerdo”. Disponible en: <https://www.cinep.org.co/Home2/component/k2/802-instituto-kroc-presenta-nuevo-informe-sobre-la-implementacion-del-acuerdo.html> (Consultado el 21 de octubre de 2020)
- Comisión de la Verdad. “Informe de gestión. Comisión para el esclarecimiento de la verdad, la convivencia y la no repetición. Periodo: enero-diciembre de 2019”. Bogotá: Comisión de la Verdad. Disponible en: https://comisiondelaverdad.co/images/Informe_de_gestion_Institucional_2019VF.pdf (consultado el 17 de abril de 2020).
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe 2019*. Santiago (Chile): Cepal, 2020. Disponible en:

<https://www.cepal.org/es/publicaciones/45353-anuario-estadistico-america-latina-caribe-2019-statistical-yearbook-latin> (consultado el 14 de abril de 2020).

_____. *Los pueblos indígenas en América Latina. Avances en el último decenio y retos pendientes para la garantía de sus derechos*. Santiago (Chile): CEPAL, 2013. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/37050/4/S1420783_es.pdf (consultado el 20 de abril de 2020).

Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). “Informe anual 2019. Cuarto informe sobre la situación de derechos humanos en México”. Disponible en: <http://www.oas.org/es/cidh/docs/anual/2019/docs/IA2019cap5MX-es.pdf> (consultado el 16 de abril de 2020).

_____. “Informe anual 2019. Quinto informe sobre la situación de derechos humanos en Colombia”. Disponible en: <https://www.oas.org/es/cidh/docs/anual/2019/docs/IA2019cap5CO-es.pdf> (consultado el 17 de abril de 2020).

_____. “Pueblos indígenas y tribales”. En *Corrupción y derechos humanos*, por CIDH, 174-176. Disponible en: <http://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/CorrupcionDDHHES.pdf> (consultado el 20 de abril de 2020).

Correa, François. “Ritos de sacrificio e iniciación entre los muisca: simbología política en el norte de los Andes”. En: *Chamanismo y sacrificio: perspectivas arqueológicas y etnológicas en sociedades indígenas en América del Sur* [Internet], editado por Jean-Pierre Chaumeil, Roberto Pineda Camacho y Jean-François Bouchard, 123-139. Bogotá: Institut Français d’Études Andines, 2005. <https://doi.org/10.4000/books.ifea.4531> (consultado el 20 de mayo de 2020).

Coyle, Kevin. “Maniqueísmo”. En *Diccionario de San Agustín. San Agustín a través del tiempo*. Por Fitzgerald, Allan. Burgos: Monte Carmelo, 2001.

De Luis, Pío. *Caer hacia lo alto, Agustín de Tagaste y su Orden*. Madrid. Religión y Cultura. 1981.

_____. “Introducción general. San Agustín y el maniqueísmo”. En *Obras completas de San Agustín*. Volumen XXX. Traducido y anotado por Pío de Luis, 3-158. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1986.

_____. *Las Confesiones de San Agustín comentadas*. Estudio Agustiniano, Editorial. Valladolid, 1994.

De Menezes, “Experimentações New Age e religiões institucionais”. *Revista Ciências da Religião - História e Sociedade*, 12/2 (2014): 43-60.

De Unamuno, Miguel. *De la desesperación religiosa moderna*. Madrid: Trotta, 2011.

_____. *Del sentimiento trágico de la vida*. México: Porrúa, 2003.

Eco, Umberto. *Historia de la belleza*, traducido por Maria Pons Irazazábal. Barcelona: Debolsillo, 2018.

_____, Umberto. *Historia de la fealdad*, traducido por Maria Pons Irazazábal. Barcelona: Debolsillo, 2018.

El Financiero. “Se registran 34 mil 582 homicidios dolosos en México durante 2019”. Diario *Elfinanciero.com.mx*, 20 de enero de 2020. Sección Nacional. <https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/se-registran-34-mil-582-homicidios-dolosos-en-mexico-durante-2019> (consultado el 20 de mayo de 2020).

García, Jesús Manuel. *Manual de Teología Espiritual. Epistemología e Interdisciplinarietà*. Salamanca: Sígueme, 2013.

González, José Luis. “Fronteras del sincretismo y encuentro de identidades”. *Voces México*, 16/32 (2008): 37-56.

- González, Yosvanys y Tomás Renal. "La trascendencia de la cultura haitiana en la comunidad de Báguanos, desde 1918 hasta la actualidad". *Boletín Antropológico* 34/92 (2016): 71-88.
- Guardini, Romano. *La Conversión de Aurelio Agustín. El proceso interior en sus Confesiones*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2013.
- Gutiérrez, Gustavo. *Teología de la liberación. Perspectivas*. Séptima edición. Salamanca: Sígueme, 1975.
- Helm, Franz. *La Misión Católica durante los siglos XVI - XVII: Contexto y Texto*. Cochabamba: Verbo Divino, 2002.
- Hernández, Nancy. "Narcobrujería, la nueva modalidad que usan las pandillas y cárteles para protegerse de sus enemigos". Video de *Elsalvador.com*, 1:31. Publicado el 19 de noviembre de 2019. <https://www.elsalvador.com/noticias/internacional/video-narcobrujeria-la-nueva-modalidad-que-usan-las-pandillas-y-carteles-para-protegerse-de-sus-enemigos/660391/2019/>
- Jaramillo, Roberto. *Los agustinos en América Latina. Pasado, presente y futuro*. Iquitos: OALA-CETA, 1987.
- Leé, Marta. "Sincretismo y religiosidad popular: influencias en la sociedad cubana". La Habana. Inédito.
- Lonergan, Bernard. *Método en teología*, traducido por Gerardo Temolina. Cuarta edición. Madrid: Sígueme, 2006.
- López Austin, Alfredo. "Tras un método de estudio comparativo entre las cosmovisiones mesoamericana y andina a partir de sus mitologías". *Anales de Antropología*, 32/1 (1995): 209-240.

- López, Alfredo y Luis Millones. *Dioses del norte, dioses del sur: religiones y cosmovisión en Mesoamérica y los Andes*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2008.
- Lynch, John. *Dios en el Nuevo Mundo. Una historia religiosa de América Latina*. Buenos Aires: Crítica, 2012.
- Madera, Ignacio. “En el nombre del Padre”. *Theologica Xaveriana*, 131 (2009): 245-258.
- Metz, Johann Baptist. *Memoria passionis*. Presencia teológica 154. Santander: Sal Terrae, 2007.
- Moltmann, Jürgen. *La venida de Dios. Escatología cristiana*, traducido por Constantino Ruiz-Garrido. Madrid: Sígueme, 2004.
- Navarro, Rosana. *Etty Hillesum: mística y humanidad*. Tesis y Monografías 24. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2017.
- Neira, Germán. *El bien humano como construcción sociocultural. Una categoría antropológica-teológica*. Bogotá: Universidad Javeriana, 2012.
- Nicolás, Adolfo. “Discernimiento apostólico en común”. *Revista de Espiritualidad Ignaciana*, 122 (2009): 9-21.
- Nolan, Martín. *El grito del Corazón. Conversión y oración hoy. Carta del Prior General de los Agustinos. XVI Centenario de la Conversión de San Agustín*. Roma: Curia Generalizia Agostiniana, 1987.
- Numpaque, Julián. “Desaparecidos, peregrinos y cementerios: espacios y prácticas de la memoria en Colombia”. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 37 (2019): 163-196. <https://doi.org/10.7440/antipoda37.2019.08> (consultado el 20 de mayo de 2020).

- Patiño, Uriel. *Historia de la Iglesia. La barca de Pedro frente a las tempestades ideológicas: del enfrentamiento al diálogo. Siglos XVI-XXI*. Tomo III. Edición revisada y ampliada. Bogotá: San Pablo, 2004.
- Pérez, José. “Historia de la efigie de Jesús Nazareno de la iglesia de San Agustín”. En *Provincia Agustiniana de Nuestra Señora de la Gracia en Colombia. Escritos varios*. Tomo I. Compilado por José Pérez, 547-556. Bogotá: Organización de Agustinos de América Latina, 1993.
- Pinheiro, Luis. “La Orden de San Agustín en el Brasil”. *Oalagustinos.org*. disponible en: <http://www.oalagustinos.org/educoc/Brasil.pdf> (consultado el 20 de mayo de 2014).
- Poupard, Paul. *Felicidad y fe cristiana. Estudio del Consejo Pontificio para el diálogo con los no creyentes*, traducido por Joan Llopis. Madrid: Herder.
- Quesada, Octavio. “Unidad cultural de Mesoamérica: el problema iconográfico jaguares o serpientes en la cultura olmeca fundacional”. *Cuadernos Prolam*, 19/35 (2019): 13-32. <https://www.doi.org/10.11606/issn.1676-6288.prolam.2019.163770> (consultado el 20 de mayo de 2020).
- Ratzinger, Joseph. *Fe, verdad y tolerancia, el cristianismo y las religiones*, traducido por Constantino Ruiz-Garrido. Segunda edición. Madrid: Sígueme, 2013.
- Rivas, Fernando. “El nacimiento de la gran Iglesia”. En *Así empezó el cristianismo*, coordinado por Rafael Aguirre, 445-480. Madrid: Verbo Divino, 2010.
- Rodgers, Dennis y Adam Baird. “Entender a las pandillas de América Latina: una revisión de la literatura”. *Revista Estudios Socio-Jurídicos* 18/1 (2016): 13-53.
- Roset, “Formas religiosas afrocubanas y espiritismo”. La Habana. Inédito.

Sanctus Augustinus. *Confessionum Libri XIII*, editado por Lucas Verheijen. Corpus Christianorum Series Latina XXVII (CCL 27), Turnhout: Brepols Editores Pontifici, MCMXC.

_____. *De Trinitate*, editado por Jacques Paul Migne. Patrologiae cursus completus. Patrologia Latina (PL) 42. Paris: 1845. Disponible en <https://bit.ly/3xVQaDr>

San Agustín. *Confesiones*, traducción, introducción y notas de Francisco Montes de Oca. Décimo sexta edición. México: Porrúa, 2005.

_____. *Obras completas de San Agustín*. Tomo II. *Confesiones*, edición, traducción y notas de Ángel Custodio Vega. Segunda edición. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2013.

_____. *Obras completas de San Agustín*. Tomo V. *Escritos apologéticos (2): La Trinidad*, versión, introducción y notas de Luis Arias. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2006.

_____. *Obras completas de San Agustín*. Tomo XXX. *Escritos antimaniqueos (1)*. Introducción, traducción, notas e índices de Pío de Luis. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1986.

_____. *Obras completas de San Agustín*. Tomo XXXI. *Escritos antimaniqueos (2): Contra Fausto*. Introducción, traducción, notas e índices de Pío de Luis. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1993.

_____. *Obras completas de San Agustín*. Tomo IL. *Escritos varios (2): Regla*, introducción, versión, notas e índice de Teodoro Calvo. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1995.

- _____. *Obras completas de San Agustín*. Tomo II. *Escritos varios (2): Retracciones*, introducción, versión, notas e índice de Teodoro Calvo. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1995.
- Sobrino, Jon. *La fe en Jesucristo. Ensayo desde las víctimas*. Madrid: Trotta, 1999.
- Trapé, Agostino. *Agustín de Hipona. El hombre, el pastor, el místico*. México: Porrúa, 2012.
- Van Fleteren, Frederick. “Programa Post-Lauream San Agustín: Estudios y Espiritualidad: *Confesiones*” (inédito). Roma: Institutum Patristicum Augustinianum, 2015.
- Vignolo, Paolo. “¿Quién gobierna la ciudad de los muertos? Políticas de la memoria y desarrollo urbano en Bogotá”. *Memoria y Sociedad*. 17/35 (2013): 125-142.

Magisterio de la Iglesia

- Benedicto XVI. “Litterae encyclicae episcopis, presbyteris et diaconis, viris et mulieribus consecratis omnibusque christifidelibus laicis *Deus caritas est*”. *Acta Apostolicae Sedis* 98/3 (2006): 217-252.
- _____. “Litterae encyclicae *Caritas in veritate* episcopis presbyteris et diaconis, viris et mulieribus consecratis, christifidelibus laicis atque bonae voluntatis hominibus, de humana integra progressionem in caritate veritateque”. *Acta Apostolicae Sedis* 101/8 (2009): 641-709.
- _____. “San Agustín (1)”. *L'Osservatore Romano*, Catequesis del Papa, durante la audiencia general del 09 de enero, 12. Ciudad del Vaticano, 11 de enero de 2008.
- _____. “San Agustín (2)”. *L'Osservatore Romano*, Catequesis del Papa, durante la audiencia general del 16 de enero, 12. Ciudad del Vaticano, 18 de enero de 2008.

- _____. “San Agustín, armonía entre fe y razón (3)”. *L’Osservatore Romano*, Catequesis del Papa, durante la audiencia general del 30 de enero, 12. Ciudad del Vaticano, 01 de febrero de 2008.
- _____. “San Agustín”. *L’Osservatore Romano*, Catequesis del Papa, durante la audiencia general del 20 de febrero, 12. Ciudad del Vaticano, 22 de febrero de 2008.
- _____. “San Agustín”. *L’Osservatore Romano*, Catequesis del Papa, durante la audiencia general del 27 de febrero, 12. Ciudad del Vaticano, 29 de febrero de 2008.
- _____. “Toda la vida de San Agustín fue un continuo camino de conversión”. *L’Osservatore Romano*, Homilía, durante la celebración eucarística en la ciudad de Pavía, 22 de abril, 6,8,. Ciudad del Vaticano, 04 de mayo de 2007.
- Celam, III Conferencia General. “Documento conclusivo de Puebla”. *Celam*. https://www.celam.org/documentos/Documento_Conclusivo_Puebla.pdf
- _____. IV Conferencia General. “Documento conclusivo de Santo Domingo”. *Celam*. https://www.celam.org/documentos/Documento_Conclusivo_Santo_Domingo.pdf (consultado el 18 de mayo de 2020).
- _____. V Conferencia General. “Documento conclusivo de Aparecida”. *Celam*. <https://www.celam.org/aparecida/Espanol.pdf> (consultado el 18 de mayo de 2020).
- Concilio Vaticano II. “*Lumen Gentium*”. *Acta Apostolicae Sedis* 57 (1965).
- Congregación para la Doctrina de la Fe. “Carta *Placuit Deo* a los obispos de la Iglesia Católica sobre algunos aspectos de la salvación cristiana”. *Acta Apostolicae Sedis* 110/3 (2018).
- Escuela Bíblica y Arqueológica de Jerusalén (ed.). *Biblia de Jerusalén*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2009.

Francisco. “Litterae encyclicae *Lumen fidei* Episcopis presbyteris ac diaconis, viris et mulieribus consecratis, omnibusque christifidelibus laicis de fide”. *Acta Apostolicae Sedis* 105/7 (2013): 555-596.

_____. *Carta encíclica Fratelli tutti, sobre la fraternidad y la amistad social*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2020.

_____. “Adhortatio apostólica *Evangelii gaudium* Summi Pontificis Francisci Episcopis Presbyteris ac diaconis viris et mulieribus consecratis omnibusque christifidelibus laicis de Evangelio Nuntiando nostra aetate”. *Acta Apostolicae Sedis* 105/12 (2013): 1019-1137.

_____. “Adhortatio apostolica *Gaudete et exultate* de vocatione ad sanctitatem in mundo huius temporis.” *Acta Apostolicae Sedis* 110/28 (2018): 1111-61.

_____. *Exhortación apostólica postsinodal Querida Amazonía al pueblo de Dios y a todas las personas de buena voluntad*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2020.

Juan XXIII. “Litterae encyclicae *Mater et magistra* Summi Pontificis Ioannis PP. XXIII ad patriarchas, primates, archiepiscopos, episcopos aliosque locorum ordinarios, pacem et communionem cum apostolica sede habentes de rerum socialium processibus ad Christiana praecepta componendis”. *Acta Apostolicae Sedis*, 53 (1961), 401-64.

Juan Pablo II. Epistula apostólica *Augustinum Hipponensem* ad totius Catholicae Ecclesiae episcopos, sacerdotes religiosas familias et fideles XVI saeculo a conversione expleto Sancti Augustini episcopi atque Ecclesiae doctoris. *L'Osservatore Romano*, Ciudad del Vaticano, 28 de agosto de 1986.

_____. “Carta do Papa João Paulo II aos Bispos da Conferência Episcopal dos Bispos do Brasil”. *Vatican*. http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/pt/letters/1986/documents/hf_jp-ii LET_19860409_conf-episcopale-brasile.html (consultado el 9 de mayo de 2020).

_____. “Nueva evangelización, promoción humana, cultura cristiana ‘Jesucristo, ayer hoy y siempre’”. *L’Osservatore Romano*, Viaje apostólico del Papa a la República Dominicana, 7-13. Ciudad del Vaticano, 23 de octubre de 1992.

_____. “Santo Domingo: Mensaje del Papa a los amerindios. *L’Osservatore Romano*, 15. Ciudad del Vaticano, 23 de octubre de 1992.

Ratzinger, Joseph. “Pro eligendo pontifice”. *Acta Apostolicae Sedis* 97/5 (2005): 686-689.

Referencias Audiovisuales

Nota: Debido a la naturaleza dinámica de Internet, las direcciones y los contenidos de los sitios web y audiovisuales a los que se hace referencia aquí pueden sufrir modificaciones de contenido o desaparecer. La mayor parte de los videos se encuentran únicamente referenciados en la plataforma YouTube.

Ascoy, Luis Enrique. “Credo – Video oficial”. Video de YouTube, 4:48. Publicado el 15 de agosto de 2016. https://www.youtube.com/watch?v=Ux_HF9xv-Hc&list=RDUx_HF9xv-Hc&start_radio=1&t=8

BBC Mundo. “Explican por primera vez cómo será la muerte del sol”. *BBC Mundo*, Noticias, 8 de mayo de 2018. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-44041257> (consultado el 15 de marzo de 2020).

Canal RCN. Ellos Están Aquí, “Brujería en el Cementerio Central en Bogotá”. Video de YouTube, 25:27. Publicado el 09 de mayo de 2019. <https://www.youtube.com/watch?v=tujSKSte6g8> Consultado y descargado para la investigación el 2 de noviembre de 2019. (Ver anexo # 7 en las carpetas adjuntas: <https://drive.google.com/drive/folders/1auhHXDCwoqMDkKYI1fnzjUyy2EE4isG?usp=sharing>).

Canal 4, “Santo y Señá 02 de Setiembre de 2015. Ritos religiosos”. Video de YouTube, 1:26:39. Publicado el 3 de septiembre de 2015. https://www.youtube.com/watch?v=_vBZ-jW5C2o

Cancillería Argentina. “La voz de los sin voz – Rituales vodú”. Video de YouTube, 8:52. Publicado el 16 de mayo 2016. <https://www.youtube.com/watch?v=1UdYyCs08a4>

Centro de Memoria, Paz y Reconciliación 2011-2016 (CNMH) y Canal Capital. “El Cementerio Central. Hagamos memoria”. Video de YouTube. 50:16. Publicado el 12 de enero de 2016. https://www.youtube.com/watch?v=rmoXoj8_-I4 Consultado y descargado para la investigación el 2 de noviembre de 2019. (Ver anexo # 6: <https://drive.google.com/drive/folders/1auhHXDCwoqMDkKYI1fnzjUyy2EE4isG?usp=sharing>).

Chilevisión. “La poderosa magia negra en Chile”. Video de YouTube, 29:18. Publicado el 07 de septiembre de 2017. <https://www.youtube.com/watch?v=injWegvLxSQ>

ClassicalMX. “Alfredo López Austin impartió conferencia acerca del origen de los mitos mesoamericanos”. Video en YouTube, 1:25:24. Publicado el 11 de octubre de 2018. <https://www.youtube.com/watch?v=egotC7UA6BM>

Damián, Malero Negro Chiclayano. “Brujería. Chile de amor con sapo”. Video de YouTube, 3:40. Publicado el 30 de noviembre de 2016. https://www.youtube.com/watch?v=va_gGflcYDo

Doc Planet. “Los misterios del vudú”. Video de YouTube, 52:05. Publicado el 14 de febrero de 2014. <https://www.youtube.com/watch?v=QUAD3XKxjWk>

Docutami. “Haití: los secretos del vudú”. Video de YouTube, 44:20. Publicado el 06 de marzo de 2018. <https://www.youtube.com/watch?v=ZZIB-57bD2U>

Don Silvestre, Brujo Negro. “Amarre de amor a distancia. Video de YouTube, 3:54. Publicado el 28 de agosto de 2017. <https://www.youtube.com/watch?v=SDgSVIHdT6Q>

El dominical de Panamericana. “Conozca Huasao, un pueblo de brujos donde todo puede cambiarse”. Video de YouTube, 7:13. Publicado el 11 de noviembre de 2012. <https://www.youtube.com/watch?v=-dKv-jUYASo>

Gibson, Mel. *Apocalipto*. EE. UU.: Touchstone Pictures, Icon Productions, 8 de diciembre de 2006.

Ibarra, Orlando. “Trabajo de Campo – Aura Ochoa 2020 – Espiritismo en Venezuela”. Video de YouTube, 3:27. Publicado el 19 de abril de 2020. <https://www.youtube.com/watch?v=Wk-dYe6b1Fg>

_____. “Trabajo de Campo – Día de muertos – Juan José Gonzáles -- Querétaro México”. Video de YouTube, 1:35. Publicado el 16 de abril de 2020. <https://www.youtube.com/watch?v=EVimveaze70>

_____. "Trabajo de Campo - Espiritismo y Santería en Cuba – José L. Morales y Kalliny Rivelles”. Video de YouTube, 17:12. Publicado el 26 de junio de 2020.

- _____. “Trabajo de Campo – Santería en Cuba – Hna. Clemencia B.”. Video en YouTube, 6:04. Publicado el 14 de abril de 2020. <https://www.youtube.com/watch?v=6r9Y5LaMSmo&feature=youtu.be>
- _____. “Trabajo de Campo – Padre Alfonso Resendis – Sobre el día de Muertos – México”. Video de YouTube, 13:16. Publicado el 14 de abril de 2020. <https://www.youtube.com/watch?v=uR5ToedQ-eU>
- Latina.pe. “Curandero norteño reveló sus mejores hechizos y maleficios”. Video de YouTube, 11:08. Publicado el 01 de septiembre de 2014. <https://www.youtube.com/watch?v=YpOdnaf2ko>
- López Austin, Alfredo. Radio INAH. “El día que salió el sol”. Video de YouTube, 1:42:43. Publicado el 21 de febrero de 2019. <https://www.youtube.com/watch?v=IIGcWoPhLhw>
- Más que Crónicas. “Vudú. Religión de los miserables”. Video de YouTube, 24:38. Publicado el 09 de abril de 2017. <https://www.youtube.com/watch?v=Ao12HsKywSA>
- Pancorbo, Luis. “Otros pueblos – Vudú – Haití”. Video de YouTube, 45:10. Publicado el 02 de enero de 2018. <https://www.youtube.com/watch?v=Ei880Eb4lGo>
- Plateia Prime Live. “O Que é Umbanda – Documentário”. Video de YouTube, 53:19. Publicado el 06 de junio de 2014. <https://www.youtube.com/watch?v=XAZY4scRm10>
- Rodrigo, Mariano. “La religión de los miserables”. Video en YouTube, 24:38. Publicado el 09 de abril de 2017. <https://www.youtube.com/watch?v=Ao12HsKywSA>
- Santísimo Diablo. “Trabajo de destrucción con poderosa magia negra”. Video de YouTube, 29:55. Publicado el 30 de octubre de 2018. <https://www.youtube.com/watch?v=JEggC1JU3QE>

TED. “The next outbreak? We’re not ready / Bill Gates”. Video de YouTube, 8:36. Publicado el 03 de abril de 2015. https://www.youtube.com/watch?v=6Af6b_wyiwI

Telefé Noticias. “A solas con el brujo Manuel”. Video de YouTube, 8:55. Publicado el 06 de febrero de 2018. <https://www.youtube.com/watch?v=X-Qm80qbQ6Y>

Valenzuela Arce, José Manuel. El Colegio de la Frontera Norte. “Santísima Muerte: Niña Blanca, Niña Bonita”. Video de YouTube, 1:03:11. Publicado el 16 de febrero de 2016. <https://www.youtube.com/watch?v=oxbF7pT5bDs>

Visión 360, “Santeros. Programa 16. Bloque 3. Temporada III”. Video de YouTube, 11:43. Publicado el 17 de julio de 2016. <https://www.youtube.com/watch?v=pXS5tKNY0Ws>

ANEXOS

Anexo 1: La otra conquista

<https://drive.google.com/drive/folders/1auhHXDCwoqMDkKYI1fnzjUyy2EE4isG?usp=s>
haring

Anexo 2: Tiendas esotéricas

<https://drive.google.com/drive/folders/1auhHXDCwoqMDkKYI1fnzjUyy2EE4isG?usp=s>
haring

Anexo 3: Literatura esotérica

<https://drive.google.com/drive/folders/1auhHXDCwoqMDkKYI1fnzjUyy2EE4isG?usp=s>
haring

Anexo 4: Día de muertos

<https://drive.google.com/drive/folders/1auhHXDCwoqMDkKYI1fnzjUyy2EE4isG?usp=s>
haring

Anexo 5: Entrevista al Sr. Juan José González

<https://drive.google.com/drive/folders/1auhHXDCwoqMDkKYI1fnzjUyy2EE4isG?usp=s>
haring

Anexo 6: El Cementerio Central

<https://drive.google.com/drive/folders/1auhHXDCwoqMDkKYI1fnzjUyy2EE4isG?usp=s>
haring

Anexo 7: Investigación Cuatro Caminos RCN

<https://drive.google.com/drive/folders/1auhHXDCwoqMDkKYI1fnzjUyy2EE4isG?usp=s>
haring

Anexo 8: Testimonio

<https://drive.google.com/drive/folders/1auhHXDCwoqMDkKYI1fnzjUyy2EE4isG?usp=s>
haring

Anexo 9: Intenciones Templo de San Agustín

<https://drive.google.com/drive/folders/1auhHXDCwoqMDkKYI1fnzjUyy2EE4isG?usp=s>
haring

Anexo 10: Entrevista trabajo de campo

<https://drive.google.com/drive/folders/1auhHXDCwoqMDkKYI1fnzjUyy2EE4isG?usp=s>
haring